

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Psicología



LA IDENTIFICACION PSICOSEXUAL EN NIÑOS CON
PADRES Y SIN PADRES A TRAVES DEL TEST
PSICODIAGNOSTICO DE RORSCHACH Y
EL TEST K.F.D.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A N

EMILIA HINOJOSA RIVERA

ALICIA SANCHEZ JAIMES



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TEST DE LENGUAJE ACADÉMICO Y DE INTELIGENCIA
Y DE HABILIDADES DE ORGANIZACIÓN

75053.08
UNAM 169
1984



U. 20336

Jps. 1249

A la Mtra. Diana Ostrovsky V.

Un especial agradecimiento
por su valiosa asesoría y
colaboración.

A los miembros del H. Jurado:

Dr. Julián MacGregor y Sánchez Navarro

Dra. Emilia Lucio Gómez

Mtra. Diana Ostrovsky Vinograd

Lic. Emma Espejel Aco.

Lic. Noemí Barragán Torres.

I. R. 3495

*Dedicamos el presente trabajo de una manera
muy especial a los niños que participaron -
en esta investigación; así como a "la niñez
en general".*

Porque con tu sola presencia
reconfortas y destilas tran-
quilidad y paz.

Para ti madre con amor.

Quien con su tesón, cariño y
dedicación, me ha brindado -
el mayor ejemplo para vivir-
mejor.

Con admiración para mi padre.

Con un cariño muy especial
ya que forman una parte im
portante.

Familia: Hinojosa Mauricio
Huitzil Hinojosa

*Por todos los momentos que hemos convivido, por tu apoyo
y consejos tan acertados.*

Con gran cariño y admiración para Paty.

*A quien con su alegría y nobleza admiro porque ilumina los
sitios por donde pasa.*

Con cariño para Laura.

*Para quien tengo especial agradecimiento ya que siempre me
ha brindado su atención y ayuda desinteresadamente*

*Con especial gratitud y cariño para
Jacqueline*

A Marina y Elba

*Quienes con su alegría y espontaneidad, dan un matiz especial
a la vida, llenándola de bellos momentos.*

+

Para Agustín Servín de la Mora

*Por su gran calidad humana y por
todo lo bueno que dejó a su paso,
con un enorme agradecimiento.*

Mtro. Luis Guillermo Topete

*Arquetipo de sensibilidad y
sencillez extraordinarias, -
para quien guardo una gran-
admiración y respeto.*

A Rosa, Faustino y Cuca

*Por todas las cosas y momentos
inolvidables que hemos compart-
ido y a quienes orgullosamen-
te puedo llamar amigos.*

A la persona que desde pequeña
ha compartido mis anhelos, y -
que ahora goza junto conmigo -
la realización de mis sueños

Gracias, Madre

Para ti padre, que has sido en
mi vida una inagotable fuente-
de comprensión y confianza.

*Por haber compartido conmigo las
buenas y malas experiencias por-
las que hemos atravesado a lo .-
largo de nuestras existencias.*

*Con cariño y agradecimiento para
Asminda, Maricela y Carlos.*

*Para los pequeños que con su ternura
y cariño han ayudado a ser menos du-
ros los momentos difíciles.*

Ita, Liz y Beto.

A las licenciadas: Mirtha Flores Galaz y
Sofía Rivera A. por su desinteresada co-
laboración en el presente trabajo.

*Vamos a dejar de pensar menos en
las obligaciones de los niños y
más en sus derechos.*

Rousseau

*Dadme un niño antes de los siete
años y os responderé de lo que -
éste sea como hombre.*

Galileo Galilei.

I N D I C E

Pág

INTRODUCCION

CAPITULO I. CONSIDERACIONES PREVIAS

- | | |
|--|----|
| 1.1. Definiciones de identificación | 3 |
| 1.2. Tipos de identificación | 17 |
| 1.3. La identificación en relación con los procesos de Internalización: introyección, incorporación, imitación y asimilación | 29 |
| 1.4. La identificación en relación con los procesos de Externalización: Excorporación, extrayección, proyección, identificación imitativa o adhesiva e identificación proyectiva | 47 |

CAPITULO II. MARCO TEORICO

- | | |
|--|-----|
| 2.1. El concepto de identificación en la literatura psicoanalítica y algunas aportaciones a éste | 55 |
| 2.2. El desarrollo del proceso de identificación de acuerdo a la teoría psicoanalítica | 90 |
| 2.3. El concepto de identificación en la obra de -- Freud. | 105 |

CAPITULO III. LA INFLUENCIA DE LA FAMILIA EN EL PROCESO DE IDENTIFICACION

- | | |
|--|-----|
| 3.1. Familia | 121 |
| 3.2. Relación Madre-Hijo | 138 |
| 3.3. Relación Padre-Hijo | 146 |
| 3.4. Factores que influyen en el proceso de identificación | 154 |

	Pág
3.5. Tipos de crianza	158
3.6. Niños desprovistos de una familia	167
3.7. Consecuencias del proceso de identificación psicosexual	194
 CAPITULO IV LA CONTRIBUCION DE ALGUNAS INVESTIGA- CIONES AL PROCESO DE IDENTIFICACION	 203
 CAPITULO V. METODO	 212
5.1. Hipótesis conceptuales	214
5.1.2. Hipótesis de trabajo	217
5.1.3. Hipótesis nulas y alternas	219
5.2. Variables	223
5.2.1. Variable Independiente	223
5.2.2. Variable Dependiente	223
5.3. Definiciones operacionales de variables	224
5.4. Definición conceptual de variables	224
5.5. Tipo de Estudio	225
5.6. Diseño	226
5.7. Muestreo	226
5.8. Sujetos	227
5.9. Instrumentos	227
5.10. Procedimiento	245
 CAPITULO VI. RESULTADOS	 250
 CAPITULO VII. ANALISIS E INTERPRETACION DE LOS RESULTADOS	 285
 CAPITULO VIII. CONCLUSIONES	 292
 CAPITULO IX. LIMITACIONES Y SUGERENCIAS	 296

	Pág.
APENDICE I (TABLAS)	299
APENDICE II (INSTRUMENTOS)	315
BIBLIOGRAFIA	326

hombre como la mujer hacen uso de ésta indistintamente.

Por otro lado es de gran importancia señalar que nos desenvolvemos dentro de una sociedad ambivalente ya que ésta envía a la mujer dobles mensajes:

- 1) Por un lado se le enseña y se le demanda asumir su rol tradicional; sumisión, pasividad, dependencia, etc.
- 2) Y por el otro se le motiva a valerse por sí misma; desarrollarse profesionalmente, a ser competitiva, etc. Lo que puede ser constatado cuando nos percatamos de que profesiones y ocupaciones pueden ser realizadas por ambos sexos.

Otro motivo de gran importancia para nosotras, por el cual nos hemos interesado por este tema, fue el hecho de haber realizado nuestro servicio social en "LA CASA CUNA D.I.F." donde pudimos observar que ante la falta de una o de ambas figuras parentales y/o la existencia de múltiples figuras que funjan como tal, los niños mostraban algunos indicios de perturbaciones en cuanto al desarrollo y organización de su personalidad, así como también dificultades respecto a la elección de un modelo con el cual identificarse.

CAPITULO I

CONSIDERACIONES PREVIAS

I.1 - DEFINICIONES DE IDENTIFICACION

El concepto de identificación es central y básico para la comprensión del desarrollo y organización de la personalidad. Interviene como proceso fundamental en la formación del yo, -- del superyó y del ideal del yo, del carácter y de la identidad, siendo a la vez una constante en el continuo interjuego de la relación entre el sujeto y los objetos. Tal como lo sostuvo Freud, constituye la forma más primitiva del enlace afectivo con otras personas. El primer comportamiento del niño hacia un objeto deseado es querer tragarlo es decir "consumirlo y -- recrearlo en el yo". Esto está en la base de la identificación¹.

La identificación interviene en toda relación humana, estableciendo la corriente de simpatía entre el individuo y el --

¹ Grinberg, L. Teoría de la Identificación. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1976.

objeto, ya que no sólo tiende a asimilar sus actitudes, sus gestos o emociones, sino que permite situarse en el lugar del otro para comprender mejor su pensamiento y su conducta, pero no debe de confundirse con la imitación. Nos podemos identificar con la tristeza o alegría de un amigo o con la actitud valiente o temerosa de un personaje de una película sin registrarlo en nuestra conciencia a no ser por el sentimiento que nos embarga.

En cambio, tratamos de imitar o reproducir activa y deliberadamente determinados actos que despiertan nuestra admiración. La identificación no es una categoría de conducta; sino un mecanismo inconsciente que produce modificaciones perdurables en el sujeto. La actividad imitativa forma parte del aprendizaje y participa en la naturaleza de los vínculos que se establecen con los objetos del ambiente. En la medida en que dicha actividad tiende a parecerse o a poseer características de esos objetos, llega a constituir uno de los elementos que favorecerán la identificación.

Ambos fenómenos presentan como elementos comunes el tender a la modificación en la estructura y el funcionamiento del organismo psíquico como resultado de la experiencia. Las teorías de la identificación y del aprendizaje tienen distintos orígenes; la primera forma parte de la teoría psicoanalítica, que se ocupa de las motivaciones y significados de tal expe---

riencia y de las relaciones objetales, y como contraste la teoría del aprendizaje se dirige más a examinar los factores extrínsecos y su interrelación.

Los procesos de aprendizaje tienen una forma de estructuración e internalización representacional y funcional, con un nivel que corresponde al aspecto más periférico del mundo interno mientras que los procesos de identificación apuntan a la estructuración psíquica y su nivel de internalización está en la parte central del mundo interno.

Algunos autores consideran que el término identificación debe ser aplicado sólo al proceso, mientras que el producto sería una introyección.

Otros autores opinan lo contrario, sostienen que es imposible separar proceso y producto pues ambos se complementan. Se debería considerar que la identificación se refiere a ambos a la vez. El concepto de identificación fue introducido para facilitar la explicación de la formación del yo y el super yo. En este contexto, la identificación puede ser definida como el método según el cual un individuo toma los caracteres de otros y los incorpora a su propia personalidad; es decir, aprende a reducir la tensión modelando su conducta según la de otro individuo.

Freud prefirió el término identificación al más común o

familiar de imitación, porque consideraba que imitación denota un tipo superficial y transitorio de conducta, mientras él buscaba una palabra que expresara la idea de una adquisición más o menos permanente para la personalidad².

Elegimos como modelos a quienes parecen lograr más éxito que nosotros en la gratificación de sus necesidades: el niño se identifica con sus padres porque los cree omnipotentes, al menos durante sus primeros años de vida; a medida que crece, encuentra otra gente con la cual puede identificarse y cuyos logros resultan más acordes con los deseos del momento; en suma, cada período tiende a tener sus propias figuras características de identificación. La mayoría de dichas identificaciones tienen lugar inconscientemente y no, como se puede suponer, con intención consciente.

No es necesario que una persona se identifique con otra en todos los aspectos; por lo general, selecciona e incorpora precisamente aquellos caracteres que, según supone, pueden ayudarlo a obtener el fin deseado. En el proceso de identificación hay mucho de ensayo y error puesto que, habitualmente, no se está muy seguro de cual es la clave del éxito de la otra persona; al respecto, la prueba final reside en la capacidad de la identificación para contribuir a la reducción de la ten-

² Hall, C; Lindzey. Las grandes teorías de la personalidad. Ed. Paidós, Buenos Aires, 1976.

sión: si logra reducirla, la cualidad en cuestión es adoptada, y descartada en el caso contrario. Todo individuo puede identificarse con animales, con caracteres imaginarios, con instituciones, con ideas abstractas, con objetos inanimados y con seres humanos naturalmente.

La identificación constituye además un método por cuyo intermedio es posible recuperar un objeto perdido: cuando el individuo se identifica con un ser amado que ha muerto o del -- cual ha sido separado, el ser perdido se reencarna como un rasgo incorporado a la personalidad de quien sufre la pérdida, -- del mismo modo el niño que ha sido rechazado por sus padres -- tiende a identificarse fuertemente con ellos con la esperanza de recuperar su amor. También el miedo puede originar identificaciones; por ejemplo el niño que se identifica con las prohibiciones de sus padres para evitar el castigo. Este tipo de identificaciones constituyen la base de la formación del superyó.

La estructura de la personalidad representa la acumula--ción de las muchas identificaciones que han tenido lugar en díversos períodos de la existencia de cada persona, sin embargo, la madre y el padre son, en la vida de todo ser humano, las -- principales figuras de identificación.

Floyd y Zimbardo (1977), consideran que la identificación se refiere a un sentimiento creciente de valía, lo que hace a-

la persona identificarse con un individuo o institución ilustre.

Para Moore y Fine, la identificación es un proceso inconsciente y automático por el cual un individuo llega a parecerse a una persona en uno o varios aspectos³.

Fuchs, considera que la identificación es como un proceso que ocurre en el yo y representa el factor de inclusión en el sistema yoico a diferencia de la introyección que es el acto de inclusión en el yo por medio de un modelo instintivo⁴.

Para Brody y Mahoney, la identificación se refiere a procesos asimilativos que ocurren desde que el yo se ha formado. Surge principalmente de las percepciones del yo y es esencial en la transición del proceso primario al proceso secundario⁵.

Para Numberg la identificación reside esencialmente en el desplazamiento de un objeto al yo donde es incorporado, consumido y recreado por el yo. Distingue una identificación parcial de una identificación total. Mediante la primera sólo desaparece una determinada relación con el objeto, como se observa en la histeria, por ejem.: mediante la identificación total desaparecen todas las relaciones configurando las neurosis de-

3 Grünberg, L. Op. Cit.

4 Ibid pp. 7-20

5 Ibid pp. 10-15

tipo narcisista⁶.

Para Schafer, el proceso de identificación con un objeto es inconsciente, en el cual el sujeto modifica sus motivos y patrones de conducta, y las representaciones del self que corresponden a ellos de forma tal que se siente similar al objeto.

Schafer divide las representaciones del self de acuerdo con sus componentes experienciales en: representaciones como yo, como mí, o como ocupando un lugar en el espacio en el self. Las internalizaciones de los objetos externos que cambian las representaciones del self en aspectos "yo" o aspectos "mí" son consideradas por él como identificaciones⁷.

Koff, propone la siguiente definición de identificación:

- 1) Desde el punto de vista económico representa un cambio direccional de la libido de un objeto externo a un objeto interno.
- 2) La estructura representa cambios en el self tendientes a parecerse al objeto.
- 3) Desde la perspectiva dinámica está acompañada por una regresión a la temprana etapa de la identificación primaria en la que se ofrece una porción del self como --

6 Ibid p.p. 15-18

7 Grinberg, L Op. Cit.

substituto del objeto externo; ocurre cuando hay una pérdida objetal. Para Koff, el término identificación implica tanto el reconocimiento de una persona al asemejarse a ella, el ubicarse en el lugar del otro, el hacer que varias personas formen parte de una totalidad, o el precisar la unicidad de un individuo⁸.

Para León Grinberg (1976) la identificación se ha utilizado para representar y definir el activo proceso estructurante que tiene lugar dentro del yo y por el cual éste metaboliza -- ciertos componentes internalizados dando lugar a una matriz -- identificatoria. La identificación ejerce un papel principalísimo en la formación y consolidación de la estructura básica de la personalidad.

León Grinberg (1978), propone utilizar el término identificación para el conjunto de operaciones que determinan el proceso de estructuración que ocurre dentro del self sobre la base de la selección, inclusión y eliminación de elementos provenientes de los objetos externos, de los objetos internos y de partes del self. Así considerada sería el resultado de una serie de procesos que abarcan distintos fenómenos comprendidos en dos grandes categorías: internalización y externalización.

8 Ibid pp. 18-20

Laplanche y Pontalis (1971), definen y explican la identificación como el proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, o un atributo de otro y se transforma total o parcialmente, sobre el modelo de éste. - La personalidad se constituye y se diferencia mediante una serie de identificaciones.

1) Dado que la palabra "identificación" forma parte tanto del lenguaje filosófico, como del lenguaje corriente, conviene precisar ante todo, desde un punto de vista semántico, los límites de su utilización en el vocabulario del psicoanálisis. - El sustantivo identificación puede tomarse en un sentido transitivo correspondiente al verbo identificar, o en un sentido reflexivo, correspondiente al verbo identificarse. Esta distinción, se encuentra en los dos sentidos del término que diferencia Lalonde:

- A) "Acción de identificar, es decir, de reconocer como idéntico; ya sea numéricamente, como por ejemplo "la identificación de un criminal", ya sea en su naturaleza, como por ejemplo cuando se reconoce un objeto como perteneciente a una determinada clase (...) o también cuando se reconoce una clase de hechos como asimilable a otra (...)
- B) "Acto en virtud del cual un individuo se vuelve idéntico a otro, o en virtud del cual dos seres se vuelven -

idénticos (en pensamiento de hecho totalmente o secundum quid)⁹.

2) Esto corresponde ciertamente al sentido de Lalande, - la identificación no posee aquí un valor cognitivo: constituye un proceso activo que reemplaza una identificación parcial o - una similitud latente por una identificación total.

Pero el término en su empleo psicoanalítico, corresponde principalmente al sentido de "identificarse".

La identificación (en el sentido de identificarse) reúne en su empleo corriente toda una serie de conceptos psicológicos, tales como (empatía); simpatía, contagio mental, proyección.

Según Henri Ey (1980), entre los dos años y medio y los cuatro, el niño se identifica con el progenitor del mismo sexo y elige al progenitor del sexo opuesto como objeto libidinal, - por lo que surge la angustia Edípica.

Lawrence Kolb (1980) considera a la identificación como - el más importante de los mecanismos psicológicos para determinar el crecimiento del yo. El niño adopta las actitudes y las pautas de conducta de sus padres y de otras personas significa

⁹ Laplanche, J. y Pontalis, Diccionario de psicoanálisis. - Ed. Labor. Buenos Aires, 1971.

tivas para él. La motivación de la identificación es satisfacer deseos, ya que el niño admira o aspira a la fuerza y a las cualidades que ve en sus mayores y en las personas con las que se asocia, e intenta obtener para sí esas pautas de éxito, adquiriendo las maneras de comportamiento de otros. La identificación contribuye también al crecimiento de las funciones del superyó. Este mecanismo no implica una deliberación consciente ni una simple imitación. El proceso de identificación tiene lugar en el marco familiar y se relaciona con el impulso del niño de conocer lo nuevo. La identificación ocurre gracias a las transacciones repetidas en las que el niño se separa de -- los padres que le dan apoyo; esto sucede primero respecto a la madre, cuando el niño se mueve lo suficiente para alejarse de ella y explorar su ambiente poco a poco. Más tarde, el niño busca fuerzas para otras tareas por medio de sus juegos imitativos; intenta asimilar las acciones de los padres, compañeros de juego y de otros. Para que la identificación sea importante se requiere que se refuerce de una manera continua, por medio de la constancia de la presencia de las personas con las que el niño se relaciona y que a la vez adquiriera una sensación de eficiencia y un aumento de la autoestima, cada vez que realice acciones producto de la identificación.

Paul H. Mussen (1972) señaló que existen características y reacciones que parecen adquirirse, sin enseñanza o recompensa directa o inmediata, a través de la identificación con - -

otros. La identificación puede considerarse como un impulso - o motivo aprendido de parecerse a otra persona. Cuando un niño se identifica con alguno otro, piensa, se comporta y siente como si las características de la otra persona fueran las suyas propias. Aparte el niño se identifica con uno de los padres cuando trata de duplicar en su propia vida los ideales, - actitudes y conducta del padre o de la madre en cuestión.

La persona o el grupo con los que el niño se identifica - se designan como: el modelo o el identificando y el sujeto es - el identificante.

La identificación es uno de los mecanismos fundamentales - del desarrollo de la personalidad y de la identidad.

Sprott (1968), menciona que en algunos sujetos, el gesto - que hacemos evoca de alguna manera incipiente y sombreada la - respuesta que intentamos producir "tomando la actitud del - - otro".

La noción de "tomar la actitud del otro" no está de ningun - na manera libre de dificultades y no es fácil de seguir.

Según este criterio comenzamos de poco, por así decirlo a "tomar las actitudes de los otros". Primero en intercambios -- aislados, luego en largas y controladas situaciones de acción - social, luego en actitudes hacia personas, porque construimos - sistemas de respuestas esperadas, características de diferen--

tes personas. Nos dividimos en toda clase de diferentes Yo - con referencia a nuestras relaciones.

Se llama "un otro generalizado" a la comunidad organizada o grupo social que da al individuo la unidad de un yo. En el desarrollo, ese yo se constituye no sólo por una organización de actitudes particulares individuales, sino también por una organización de las actitudes sociales del otro generalizado o del grupo social al que pertenece" de modo que se transforma en un reflejo individual del patrón sistemático general de comportamiento social o de grupo.

Debe destacarse que el amoldeamiento de la conducta por el otro generalizado no debe considerarse, por así decirlo, de fuera, es tomado por el individuo, "es introyectado".

La sociedad, pues, es un sistema de numerosos yo, cada uno con su propia y única individualidad de:

- + Status - Posiciones
- + Rol - Conducta apropiada a cada status
- + Pauta de personalidad básica.

Los roles en una sociedad, son las pautas abstractas de conducta a las cuales se aproxima la conducta real de las personas que ocupan los status pertinentes. Los miembros de una sociedad, sin embargo, formulan en sus mentes versiones de roles ideales, y en ocasiones producen sentimientos de culpa en

quienes se separan mucho de éstos.

El niño interioriza las prohibiciones paternas, por lo que tiende a asociarse e identificarse con los padres, adultos y compañeros del mismo sexo y sus sentimientos de pertenencia al mismo.

El proceso de percepción de los objetos externos se inicia mediante la identificación primaria, arcaica, con los objetos percibidos. Son varias las funciones incluidas en la identificación arcaica realizada por el yo emergente. El niño mete en su boca los objetos percibidos, introyendo sus primeros objetos amorosos.

La identificación comprende la imitación de los objetos percibidos; se trata de un esfuerzo por dominar los estímulos demasiado intensos, adaptando a ellos el propio cuerpo¹⁰.

10 Numberg, H. Teoría general de las neurosis basada en el psicoanálisis. Ed. Pubul. Barcelona, 1950.

I.2 - TIPOS DE IDENTIFICACION

Para aclarar las ideas, se ha propuesto distinguir en este campo, según el sentido en que se efectúa la identificación, entre identificación heteropática (Scheler) y centrípeta (Walleron), en la cual es el sujeto quien identifica su propia persona a otra, y una identificación ideopática y centrífuga en la que el sujeto identifica a la otra persona consigo mismo. Por último, en los casos en que coexisten ambos movimientos, nos hallaríamos en presencia de una forma de identificación más compleja, invocada en ocasiones para explicar la formación de "nosotros".

La identificación primaria, designa la primera relación con los objetos, mientras que la identificación secundaria es una repetición posterior de la anterior.

Robert Fliess (1956) señala que los objetos de las identificaciones primarias y secundarias corresponderían a los que fueron determinados padres tempranos y tardíos. La diferenciación entre los dos sería la siguiente:

Los padres tempranos corresponderían a la elaboración ontogénica de un objeto filogenético; los padres más tardíos corresponderían a algo puramente ontogénico.

Fliess sostiene que la identificación ocurre siguiendo el

modelo de la identificación canibalista. De modo que el resultado será que la imagen de un padre puede ser depositada en alguna parte del yo, como un elemento constitutivo de su yo mórbido y también como el núcleo de su superyó mórbido. Pero la depositación no está completa sino que es un proceso que continúa. Es decir que la incorporación aunque haya ocurrido tiempo atrás sigue manteniéndose a través de constantes reincorporaciones.

Identificación primaria: Es un modo primitivo de constitución del sujeto sobre el modelo del otro, que no es secundario a una relación previamente establecida en la cual el objeto se presentaría desde un principio como independiente. La identificación primaria es íntimamente correlativa con la relación llamada incorporación oral.

El concepto de identificación primaria, aunque forma parte de la terminología analítica, tiene acepciones bastante diferentes según las reconstrucciones que efectúan los autores de los primeros tiempos de la existencia individual.

La identificación primaria se contrapone a las identificaciones secundarias, que se superpondrán a aquella, no solamente por ser la primera cronológicamente, sino porque no se establece consecutivamente a una relación de objeto propiamente dicha, sino que es (la forma más primitiva de lazo afectivo con un objeto) "Al principio, en la fase oral primitiva del indi-

viduo, la catexis de objeto y la identificación no pueden quizá distinguirse entre sí".

Esta forma de ligazón del niño, con otra persona se ha descrito como la primera relación con la madre, antes de que se establezca sólidamente la diferenciación entre el ego y el alter ego. Esta relación vendría evidentemente marcada por el proceso de la incorporación. Con todo, conviene señalar que, en rigor, resulta difícil adscribir la identificación primaria a un estado absolutamente indiferenciado o anobjetal.

Es interesante observar que Freud, rara vez utiliza la expresión "identificación primaria"; designa por ella una identificación con el padre (de la prehistoria personal) tomada por el niño como ideal o prototipo. Se trataría (de la identificación directa o inmediata, que se sitúa antes de toda catexis - de objeto).

Rycroft (1968) define la identificación como el proceso - por el cual una persona: a) Extiende su identidad dentro de - algún otro; b) Toma prestada la identidad de algún otro; - c) Fusiona o confunde su identidad con alguna otra. Distingue cuatro tipos de identificación:

- 1) Identificación primaria, es el estado de cosas que se supone existe en la infancia, cuando el individuo todavía no es capaz de hacer una distinción entre el yo y el no-yo.

- 2) *Identificación secundaria*, es el proceso de *identificar con un objeto la identidad separada que ya ha sido descubierta.*

A diferencia de la anterior, esta es una defensa, ya que disminuye la hostilidad entre el self y el objeto. La *identificación secundaria con figuras parentales*, es considerada como formando parte del desarrollo normal.

- 3) *La identificación proyectiva*, es el proceso por el cual una persona imagina estar dentro de objetos externos a sí mismo. Es una defensa, ya que crea la ilusión de control sobre el objeto y permite al sujeto negar su impotencia.
- 4) *Identificación introyectiva*, es el proceso por el cual una persona imagina a otra estando dentro de sí formando parte de ella.

Marjorie Bierley (1951) señala que el término identificación contiene una variedad de distintas situaciones. Aparte de los tres tipos descritos por Freud es evidente que hay diferencias considerables de acuerdo con la personalidad y con la conducta social de las personas. Algunas están más orientadas hacia un tipo introyectivo de identificación y otras hacia un tipo proyectivo. En el tipo introyectivo, el objeto -

es identificado con el self operativo y con el ideal del yo. - En el tipo proyectivo algún aspecto de la personalidad se identifica con el objeto y es el objeto a quien la persona busca - seguir, a veces en su propio detrimento.

Melanie Klein (1972) utiliza el término identificación -- proyectiva para designar un mecanismo que se traduce por fantasmas en los que el sujeto introduce su propia persona (self), en su totalidad o en parte, en el interior del objeto para dañarlo, poseerlo y controlarlo.

El término "identificación proyectiva" ha sido utilizado por Melanie Klein en un sentido muy especial, distinto del que sugiere a primera vista la asociación de las dos palabras, es decir, una atribución a otro de ciertos rasgos de sí mismo o de una semejanza global consigo mismo.

Melanie Klein describió, en "El psicoanálisis de los niños" (1932), fantasías de ataque contra el interior del cuerpo materno y de intrusión sádica dentro de éste. Pero sólo más tarde (1946) introdujo este término para designar "una forma particular de identificación que establece el prototipo de una relación de objeto agresiva".

Este mecanismo, que guarda estrecha relación con la posición esquizo-paranoide, consiste en una proyección fantasmática al interior del cuerpo materno de partes escindidas de la -

propia persona del sujeto, o incluso de éste en su totalidad - (y no solamente de objetos parciales malos) con el fin de dañar y controlar a la madre desde su interior. Esta fantasía es fuente de angustias tales como la de hallarse aprisionado y perseguido en el interior del cuerpo materno; o también la - - identificación proyectiva puede acarrear, que la introyección sea sentida como una penetración forzada desde el exterior al interior en castigo por una proyección violenta. Otro peligro es que el yo se encuentre debilitado y empobrecido en la medida en que puede perder, en la identificación proyectiva, partes "buenas" de sí mismo; de este modo, una instancia como el ideal del yo podría entonces convertirse en exterior al sujeto.

Melanie Klein y Joan Riviere afirman que las fantasías de identificación proyectiva actúan en diversos estados patológicos, como la despersonalización y la claustrofobia.

La identificación proyectiva aparece, pues, como una modalidad de la proyección. La utilización kleniana del término, concuerda con el sentido estricto que tiende a reservarse en psicoanálisis al término "proyección": expulsión al exterior de lo que el sujeto rechaza en sí, proyección de lo malo.

Tal acepción deja sin resolver el problema de saber si es posible distinguir en la identificación ciertas modalidades en las que es el sujeto quien se asimila al otro, y algunas modalidades en las que es el otro el que es asimilado al sujeto. -

El agrupar estas últimas bajo el título de identificación proyectiva supone una atenuación del concepto psicoanalítico de proyección. En consecuencia, puede considerarse preferible -- una distinción como la de identificación centripeta e identificación centrífuga.

León Grinberg (1978) define como identificación introyectiva los procesos caracterizados por un nivel más profundo de internalización o, para decirlo en otras palabras, el producto de las internalizaciones que alcanzan la parte nuclear del self y que formará y desarrollará la estructura rudimentaria del yo a partir de los primeros instantes de la vida.

Anna Freud (1955) fue la primera que utilizó el término "identificación con el agresor" para designar el proceso que supuestamente tiene lugar cuando el niño que al mismo tiempo ama a su padre y teme que éste lo castre a resultas de su rivalidad por la madre, resuelve el conflicto identificándose con éste. Este proceso de identificación no únicamente reduce las diferentes que el niño percibe entre él y su poderoso padre, sino a través del pensamiento mágico le permite creer que tiene el poder del pretendido agresor.

En ciertas ocasiones no obstante, la identificación con el agresor supone un fraccionamiento del yo y la enajenación de los componentes de la propia personalidad.

La identificación con el agresor es un mecanismo de defensa en que el sujeto enfrentado a un peligro exterior, se identifica con su agresor, ya sea resumiendo por su cuenta la agresión en la misma forma, ya sea imitando física o moralmente a la persona del agresor, ya sea adoptando ciertos símbolos de poder que lo designan.

La expresión "identificación con el agresor" no figura en los escritos de Freud, si bien éste ya había descrito su mecanismo, especialmente refiriéndose a ciertos juegos infantiles en "Más allá del principio del placer".

Ferenczi (1952) utiliza la expresión "identificación con el agresor" en un sentido muy especial: la agresión a que se hace referencia es el atentado sexual del adulto, que vive en un mundo de pasión y de culpabilidad, sobre el niño que se supone inocente. El comportamiento descrito como el resultado del miedo es una sumisión total a la voluntad del agresor; el cambio provocado en la personalidad es "la introyección del sentimiento de culpabilidad del adulto".

La identificación con el agresor actúa en diversas circunstancias: agresión física, crítica, etc. El comportamiento que se observa es el resultado de una inversión de los papeles: el agredido se convierte en agresor.

Floyd (1978) dice que la identificación con la mayoría en

contra es una deformación en el proceso de identificación en el que se rechazan ciertos aspectos de la propia identidad debido a que no son aceptables para la generalidad del grupo social, ejemplo: el rechazo de sí mismo que se da entre niños negros y judíos.

Kolb (1980) al hacer una diferenciación entre los tipos de identificación señala que las identificaciones patológicas son aquellas en las que el yo intenta lograr una sensación de poder a través de esfuerzos mágicos de simbiosis con un ideal. Así ocurren pseudoidentificaciones que suelen ser transitorias, distorsionadas o caricaturizadas. Estas personas tratan de lograr seguridad ligándose en forma sucesiva a un individuo tras otro, en quienes perciben la fuerza que ellos desean tener. Se señala como un ejemplo de identificación patológica aquella -- que se da en la melancolía (identificación con el objeto perdido) en cuyo caso suele hablarse de introyección, así como también en la histeria; en donde la identificación parental se escinde, desplaza y transforma en imitación servil y por último la perversión sado-masoquista; en la que se produce una identificación con el agresor, ya que el sujeto se convierte en aquello que lo atemoriza.

Según Henry Ey (1980) existe una identificación patológica cuando el yo neurótico no ha resuelto los problemas de identificación y está en conflicto consigo mismo, "yo no soy yo" -

sino una identificación "a un personaje que constituye el - - ideal de mi yo". Ya sea que la identificación a alguien (particularmente a la imagen parental del mismo sexo) no pueda operarse, ya sea que la misma genere una angustia profunda y una existencia desgraciada. Asimismo, conocemos también la despersonalización, de la cual pasamos sin dificultad a la idea de - que existe un proceso por el cual uno se transforma en una persona diferente a sí misma, se establece una unidad entre el -- cuerpo o las funciones corporales y la psiquis (sea cual fuere el significado exacto de esto).

Widlocher (1970), sugiere la existencia de dos fuentes - instintivas para la identificación: la libido narcicista que - inviste la imagen especular de sí y la libido objetal que inviste al objeto amado, pero a través de una incorporación patológica como la melancolía.

Laplanche y Pontalis hablan de que existe una identificación recíproca, de ciertos individuos entre sí como la que se observa entre los miembros de un grupo.

Víctor Korman (1974) hizo una diferenciación entre los diferentes tipos de identificación y los agrupó de la manera siguiente:

- 1) Permanentes.- Son aquellas que vienen a ser integrantes en el proceso de estructuración psíquica.

- 2) *Transitorias.*- Son aquellas que se dan de manera temporal, sin ser parte estructural de la vida psíquica.
- 3) *Progresivas.*- Por medio de éstas, logramos un desarrollo de la estructura psíquica más complejo y maduro.
- 4) *Regresivas.*- Implica el hecho de deshacer identificaciones ya adquiridas. Este proceso se acompaña de la desintegración de la organización psíquica con el surgimiento de modalidades más arcaicas de identificación.
- 5) *Totales.*- Es la identificación que se da de manera masiva entre el sujeto y el objeto.
- 6) *Parciales.*- Cuando el sujeto sólo se identifica con ciertos rasgos o caracteres del objeto.

Korman hace otra división de acuerdo con la relación de objeto:

- 1) *Primarias.*- Son aquellas que se dan previamente a la elección de objeto.
- 2) *Secundarias.*- Son aquellas que se dan a consecuencia de la pérdida de un objeto elegido narcicísticamente, - ejemplo: la melancolía.
- 3) *Preedípicas.*- Son aquellas que se desarrollan previamente al complejo de Edipo.
- 4) *Edípicas.*- Son aquellas que se dan en forma simultá-

nea a la relación libidinal con el objeto.

- 5) *Post-edípicas.*- Son aquellas que se dan como resultado de la resolución del complejo de Edipo.

1.3 - LA IDENTIFICACION EN RELACION CON LOS PROCESOS DE INTERNALIZACION

La internalización puede ser considerada, como un proceso abarcativo que incluye prácticamente a todos los procesos y mecanismos mediante los cuales se constituye el mundo psíquico - interno, entre los que podemos citar: la incorporación, la introyección y la identificación.

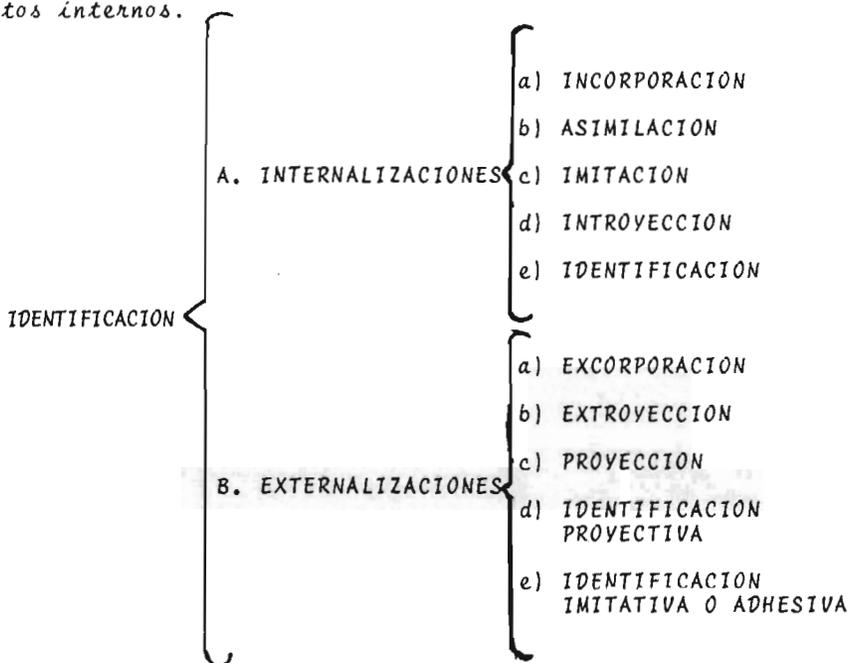
Para Freud el concepto de internalización se refiere al - proceso por el cual "Una porción del mundo externo que ha sido abandonada (por lo menos parcialmente), como objeto y (por - - identificación) quedó incluida dentro del yo, convirtiéndose - en una parte integrante del mundo interno"¹¹

Algunos autores como Schafer, apoyándose en Hartmann, señalan que "la internalización abarca aquellos procesos mediante los cuales el sujeto transforma las interacciones regulatorias con su medio, sean éstas reales o imaginarias y también - las características de su medio, también imaginarias o reales, en regulaciones y características internas". De modo que la - internalización así concebida se refiere al movimiento de todos los elementos estructurales provenientes del exterior que se dirigen a integrar la estructura psíquica básica para la - -

¹¹ Freud, S. An Outline of psychoanalysis. Standard Edition, - Londres, 1938.

identidad interna del individuo.

Un intento de clasificación de los procesos mentales - identificatorios que intervienen en el traslado de las características y elementos de los objetos del mundo externo al mundo interno, así como de todos aquellos que, inversamente, ubicando en el "afuera" determinados aspectos del self o de los objetos internos.



A. INTERNALIZACIONES

Debemos incluir bajo esta denominación a todos los mecanismos mentales (con sus fantasías correspondientes) que tienen como finalidad última transformar una experiencia externa,

sea en su totalidad o tomando algunos de sus elementos constitutivos parciales, en una experiencia interna. En resumen, la internalización se refiere al traslado de un objeto (porción - del mundo externo) al interior del sujeto (parte integrante -- del mundo interno).

Melanie Klein, estudió la calidad de las internalizaciones que ocurren en los primeros períodos de la vida del niño, sobre todo las contenidas en el vínculo con el pecho, el primer objeto internalizado¹².

Si consideramos en términos generales, el proceso de internalización de los sujetos, debemos tener en cuenta que existen dos calidades o modalidades fundamentales de internalizaciones, tal como lo plantea Meltzer: unas están basadas en el amor y en la cooperación, mientras que las segundas son de naturaleza sádica (oral canibalista - principalmente) y destructiva.

Cuando predomina el vínculo de amor, se internaliza un objeto interno bueno, que constituye uno de los fundamentos esenciales de un yo integrado y estable, que se siente rico y capaz de proyectar y reintroyectar amor en el mundo externo y -- del mundo externo. Recíprocamente, cuando predomina el odio y el sadismo, el pecho internalizado es vivenciado como persecu-

12 Klein, M. "Some theoretical conclusions regarding the emotional life of the infant". *Developments in Psychoanalysis*. -- The Hogarth Press, Londres, 1952.

torio y se convierte en el prototipo de todos los objetos ma--
los internos.

La internalización de un objeto involucra cederle espacio dentro del aparato mental. En la fantasía inconsciente se vivencia al objeto como entrando o saliendo libremente, haciendo lo que desea. En cambio hay internalizaciones caracterizadas por responder predominantemente a la fantasía de ataque y agresión sádica, en las que se aprisiona al objeto internalizado - manteniéndolo encerrado y obligándolo a ser lo que desea el sujeto. Ello ocurre por ejemplo, cuando prevalecen los celos posesivos y hay una dominación tiránica y absoluta sobre el objeto. Pero por proyección, el sujeto puede vivenciar la situación como habiendo sido invadido y atacado por el objeto, que pasa entonces a ser considerado como si tomara posesión de una parte del aparato mental y de la personalidad del sujeto. A veces este tipo de internalizaciones corresponden a la relación con objetos realmente agresivos y dañinos.

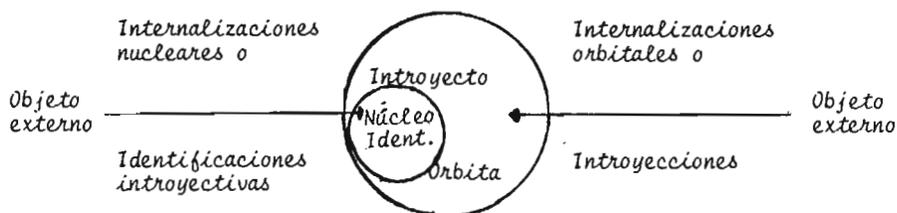
Cuando el objeto es internalizado con amor, para la fantasía inconsciente del individuo el objeto internalizado puede tener acceso directo a los tejidos y órganos del cuerpo, dando expresión a los procesos de vida del individuo. Pero si en la internalización han predominado la avidez, el odio, la envidia o los celos posesivos, la calidad del objeto será predominante mente persecutoria y el órgano que lo aloja es vivenciado como

un órgano dañado que se vuelve, a su vez, muy persecutorio para el sujeto. Esta es una de las bases del estado hipocondríaco, en que se siente que los objetos peligrosos pueden atacar los tejidos y órganos, provocando daños que pueden convertirse en ocasiones, en punto de partida de enfermedades somáticas¹³.

Se podría contribuir al esclarecimiento de las diferencias conceptuales de los términos internalización, introyección, identificación e incorporación, si mantenemos el carácter general y abarcativo del primero, pero denominamos "introyecciones" a aquellas internalizaciones que son incluidas en la parte más periférica, "orbital" del self y frente a las cuales el yo mantiene una relación objetal, reservando el término "identificaciones introyectivas" para las internalizaciones rígidas más específicamente al sector central "nuclear", del self con el cual se confunden y actúan en forma activa como -- formando parte constitutiva del yo.

Existe un esquema gráfico sugerido por Wisdom, que describe una zona periférica del self que denomina "orbital" y otra más central que llama "nuclear", que se presta para la descripción del modelo que se propone, y cuya representación gráfica sería la siguiente:

13 Meltzer, D. El proceso psicoanalítico. Ed. Hormé. Buenos Aires, 1968.



Las internalizaciones orbitales o introyecciones corresponden a la formación de introyectos que, si bien modifican o influyen en la dinámica de la estructura psíquica interna de manera significativa, conservan una cierta autonomía que los distingue de los componentes yoicos nucleares con los que mantienen una relación de tipo objetal; pueden gratificar y ser gratificados por ellos, y atacar y ser atacados por los mismos. La mayor parte de los objetos internos (tanto persecutorios como idealizados) están constituidos por estos productos de las introyecciones. Pueden quedar instalados permanentemente en la órbita, ser proyectados de nuevo al mundo externo, o bien, en segundo paso, ser asimilados por la zona nuclear pasando a convertirse en identificaciones introyectivas.

Las internalizaciones nucleares o identificaciones introyectivas son las que se dirigen directamente al núcleo del self provenientes del exterior, o bien pueden ser resultado de la asimilación de ciertas características de los objetos internos que funcionaron primero como introyecciones orbitales y pa.

saron luego a formar parte del núcleo del self y de la estructura yoica central¹⁴.

Enseguida se describirá en forma más detallada cada uno de los procesos comprendidos en la categoría A. Las internalizaciones.

A.a. La incorporación es un modelo primario equivalente a un acto físico-biológico de ingestión oral, e incluye deseos y fantasías sádico-orales canibalistas. Para Hartmann y Lowenstein, la incorporación sería el precursor genético de la identificación.

Para algunos, la incorporación es el mecanismo específico de los procesos de duelo y melancolía que subyacen la introyección. Abraham la describió como el equivalente de una ingestión de tipo alimenticio que asimila al objeto dentro del self con una connotación física, casi corporal.

Para Fenichel, la incorporación podría ser la explicación del problema relacionado con la identificación primaria, que expresa el deseo de recrear la unión simbiótica indiferenciada con el objeto. Esta identificación primaria es descrita por Freud como la identificación que ocurre antes de toda carga objetal. Según Fenichel, habría una doble incorporación, o sea-

¹⁴ Wisdom, J.O. "A methodological Approach to the problem of Hysteria" Int, J. Psychoanal. 1961.

una incorporación de objeto por el self y otra incorporación - del self por el objeto, cada uno carga al otro y la resultante es la indiferenciación o la fusión del sujeto con el objeto.

Se trata de un mecanismo arcaico, primario, basado específicamente en la ingestión oral; es un acto psíquico equivalente a un acto físico-biológico con la connotación oral-sádico - canibalista que se encuentra subyacente a la introyección.

La incorporación se refiere a un contenido particular de la ideación del proceso primario. Corresponde a la fantasía de haber puesto parte de la totalidad de otra persona dentro del self en forma corporal. Este acto es la base de nuevas -- sensaciones, impulsos, sentimientos y acciones propios de cambios correlativos en la experiencia con el ambiente.

La incorporación está representada por lo general, como - efectuándose a través de la boca y es por lo tanto de carácter canibalista. También puede considerarse como vías de entrada - el ano u otros orificios corporales, así como la superficie -- del cuerpo. El sujeto puede representar a veces la incorporación como una forma hostil de destrucción o control del objeto; otras veces, como una forma de conservarlo y amarlo; y típicamente, como una combinación de ambas. En ciertos estados patológicos como los que caracterizan al duelo y la melancolía en especial, pueden encontrarse elementos del proceso primario relativos a la incorporación. Hay razones para pensar que las -

primitivas identificaciones infantiles, aquellas en que las representaciones del self y del objeto se funden directamente, son experimentadas como la incorporación del objeto por el self o del self por el objeto. No ocurre lo mismo con las identificaciones posteriores, por ejemplo, aquellas que van a formar el superyó. Sin embargo se ha señalado que la identificación con el padre que constituye el superyó está basada en una incorporación oral.

Encontramos en las primeras ideas de Freud, acerca de la incorporación que se vinculan con un esquema de desarrollo en el cual el objetivo sexual de la fase oral primitiva era la incorporación del objeto. Ello implica primitivos deseos de unión con el objeto, tanto como primitivos deseos sádico-orales de destruir al objeto en forma canibalista. Se sugirió entonces que la incorporación era el prototipo de introyecciones posteriores¹⁵.

Han habido otros intentos de especificar y precisar el significado de la incorporación. Meissner discute la afirmación de Fenichel que considera la incorporación como tendiente específicamente a la unión primaria con el objeto, a través de la identificación primaria. Para él es más exacto decir que la fantasía de incorporación expresa el deseo de recrear la --

¹⁵ Freud, S.; *Inhibition, Symptom and Anxiety*; Standard Edition, Londres, 1926.

unión implícita en la identificación primaria, en lugar de sostener que crea o produce la unión primaria como tal. En este sentido la incorporación significaría una regresión a la identificación primaria¹⁶.

Brody y Mahoney siguen las formulaciones de Freud acerca de la melancolía y proponen que el término incorporación sea usado sólo en referencia a la modificación del yo en la melancolía distinguiéndolo así de la introyección y la identificación. La incorporación es vista entonces como una reacción regresiva a la pérdida de un objeto, mediante la cual ese objeto es introducido en el yo. Tiene por lo tanto funciones defensivas y adaptativas y se asocia con la descarga de montos inadecuados de agresiones no neutralizadas¹⁷.

Por lo tanto la incorporación es la forma primaria y más primitiva de internalización vinculada con fantasías orales -- primitivas que reflejan el funcionamiento del proceso primario.

Estas fantasías son inconscientes o bien cuando son conscientes, son repudiadas por el sujeto no psicótico. Pueden estar asociadas a formas de internalización más evolucionadas, como la introyección y la identificación. Es el prototipo bio

16 Koff, R.H. "A definition of Identification" Int. J. Psychoanal. 1961.

17 Brody, M.W. - Mahoney, V.P. "Introjection, Identification -- and Incorporation" Int. J. Psychoanal, 1964.

biológico del modelo psicológico de la introyección^{18,19,20}.

A.b. Asimilación.- Se la define como el producto de una actividad instintiva de tipo oral. En el nivel físico equivale a dirigir una sustancia del mundo externo. Psíquicamente responde a la fantasía de fusión de las características de la sustancia exterior con la propia. Es el prototipo biológico del modelo psicológico de la identificación introyectiva²¹, 22, 23, 24, 25.

A.c. Imitación.- Es evidente que la imitación no es sinónimo de identificación, pero está muy estrechamente ligada e involucrada en los procesos de identificación. A menudo se la conceptualiza como la forma de aprendizaje.

¿Qué es lo que diferencia un proceso de otro?. Una primera respuesta puede ser expresada a través de las siguientes frases: "querer ser como el otro" o "hacer algo para parecer -

18 Belmonte, O. Del Valle Etchegaray, Kargieman, y Saludjian, - D. "El concepto de identificación en Freud" Monografía presentada ante el Instituto de Psicoanálisis de la Asociación Psicoanalítica Argentina. En prensa. Buenos Aires, 1974.

19 Fenichel, O. "Identification (1926) En Collected Papers of Otto Fenichel, First series. W.W. Norton and Co. Inc. 1953. Nueva York, 1953.

20 Greenson, R.R.: "The Struggle against Identification". J. - Amer. Psychoanal. New York, 1954.

21 Balint, A. "Identification" Int. J. Psychoanal. New York, 1943

22 Belmont O. Del Valle Etchegaray, Kargieman, A. y Saludjian, Op. Cit.

23 Fenichel, O. (1926) Op. Cit.

24 Gaddini, E.: "On Imitation" Int. J. Psychoanal New York, -- 1969.

25 Weiss, E: "Projection, Introjection y Objetivacion". Rev. - Psychoanal. Londres, 1948.

al otro". La primera correspondería a la identificación, la segunda a la imitación. Querer ser como la otra persona implica que el modelo tiene una importancia y significado emocional trascendente para el sujeto. Para algunos autores se puede hablar de identificación, cuando se ha alcanzado un cierto desarrollo del yo, y se derivaría de la conducta imitativa que es prominente de los seis meses de edad. El lenguaje (hablado y gestual) es una de las primeras cosas que adquiere el niño a través de la imitación. Piaget ha señalado también que el niño ha formado, a través de su propia acción, un esquema sensoriomotor en el cual puede insertarse el estímulo que desea copiar²⁶.

El niño aumenta sus posibilidades de acción y comportamiento al imitar al adulto y hacer propio un patrón de conducta. De esta forma el niño se asemeja más al adulto y se echan las bases para el desarrollo de una identificación. Las formas de conductas imitativas sirven para iniciar procesos de identificación que contribuyen al desarrollo de las primeras funciones psíquicas parciales.

Imitar significa adquirir un modelo de conducta sin ligamento emocional profundo con el objeto. Imitar significa actuar (pensar-sentir), en uno o varios aspectos, en la misma --

26 Piaget, J.: "Genetic Epistemology" Columbia Forum, New York, 1969.

forma que otra persona con quien se ha estado en contacto. Participa como un elemento constante en todo proceso de aprendizaje. No produce necesariamente internalizaciones significativas: Bien a menudo es consciente, puede ser también preconsciente o inconsciente.

Gaddini y Meissner, señalaron que los procesos de desarrollo de la imitación son distintos de los procesos identificatorios pero ocurren simultáneamente y se van integrando en forma paulatina.²⁷

En niveles más primarios, la conducta imitativa podrá reflejar la organización del proceso primario del niño, o una organización psicótica, que expresa la falta de diferenciación - entre la conducta del objeto y la actividad especular del self.

Los esfuerzos del niño (imitativos) están dirigidos gradualmente a llegar a parecerse a los padres admirados y poderosos.

La imitación provee el canal por medio del cual el niño - puede empezar a hacer activamente lo que ha experimentado antes en forma pasiva.

Los procesos identificatorios fracasan en la personalidad "como si" (describe H. Deutsch)²⁸, y son reemplazados por patro-

²⁷ Gaddini E "On Introjection". Int. J. Psychoanal. New York, - 1969.

²⁸ Deutsch, H: Some Forms of emotional Disturbance and their - Relationship to Schizophrenia Univ. Press. New York, 1965.

nes de conducta imitativa o mimética que tienen lugar sin una internalización profunda y que hacen actuar a estos individuos según un modelo primario de actividad especular.

Carecen de originalidad en su actividad cotidiana y en sus vínculos objetales; carecen de subjetividad y de iniciativa propia; hay vacío en su vida emocional. El mismo tipo de fracaso de los procesos de identificación e internalización se puede apreciar en las personalidades autistas donde la imitación toma el lugar de las internalizaciones significativas.²⁹

A.d. Introyección.- Este término fue postulado por Ferenczi. También fue usado en 1915 por Freud en su trabajo "Aflicción y melancolía"; donde escribió la reacción del yo frente a la pérdida del objeto, mediante la cual éste queda establecido dentro del yo como un objeto introyectado. Freud lo aplicó en un inicio al análisis de los procesos depresivos y más tarde lo extendió al proceso de la formación del superyó.- Las primeras introyecciones tienen una forma más bien rudimentaria, primitiva y desorganizada; se vinculan con los niveles más primitivos del desarrollo libidinoso y agresivo. Las introyecciones son internalizaciones orbitales que fluyen en la constitución de la estructura psíquica interna de un modo sig-

²⁹ Mahler, M.S.: "On child psychoses and Schizophrenia: autistic and Symbiotic Infantile Psychoses". En *The Psychoanalytic Study of the Child*, Univ. Press. New York, 1952.

nificativo.

Lo introyectado corresponde a aspectos funcionales de la organización interna del self, sin adoptar características de semejanza con los objetos externos.³⁰

La introyección correspondería a la inclusión de objetos o partes de objetos en el self, tratándose de un proceso psicológico que está basado en la tendencia a incorporar objetos -- con una modalidad oral al servicio, predominantemente, de los instintos. Las introyecciones se diferencian también de las identificaciones en que estas últimas bien establecidas (en el núcleo), se caracterizan por su intencionalidad, voluntad y actividad. No toda introyección lleva necesariamente a la identificación, sino al establecimiento de una relación intrapsíquica.

Para Fuchs, la introyección es simplemente una forma de incorporación basada en un impulso oral que, en una etapa ulterior del desarrollo, se transforma en una forma de inclusión de las representaciones objetales en el yo, y en el superyó respectivamente³¹.

Knight, comenta que el término introyección parece ser -

30 Mahler, M.S. "On Human Symbiosis and the Vicissitudes of Individuation". J. Amer. Psychoanal. New York, 1967.

31 Fuchs, S.E. "On Introjection" Int. J. Psychoanal. New York, 1937.

utilizado por lo general como equivalente y sinónimo de incorporación y puede ser definido como la inclusión inconsciente de un objeto o parte de un objeto en el yo del sujeto. Es un proceso psicológico basado en la tendencia del ello a incorporar objetos con la modalidad oral.³²

La introyección, como la subsiguiente identificación, -- sirve para preservar y desarrollar las relaciones objetales -- del individuo. En estados regresivos, los objetos introyectados más complejos pueden descomponerse nuevamente en sus elementos más primitivos.

La introyección es un tipo específico de internalización mediante el cual las relaciones de objeto transicional son -- reemplazadas por una modificación interna del self bajo la -- forma de una introyección.

La introyección también lleva a la formación del superyó a través de la incorporación de ciertos aspectos selectivos -- de los padres.

La teoría kleniana, por su parte contempla dos tipos de introyecciones: en el primero, el proceso ocurre como fue -- planteado por Freud, o sea que el sujeto introyecta un objeto, lo asimila paulatinamente como sucede en el duelo. En el segundo tipo de introyección, ésta se produce simultáneamente --

³² Knight, R.P. "Introjection, Projection and Identification". The Psychoanal Quarterly. New York, 1940.

con un clivaje del yo, donde una parte del mismo pasa a conter al objeto introyectado, manteniendo con el resto del yo - una relación intrapsíquica.³³

Los mecanismos de introyección y proyección aparecen como defensa contra la angustia y la frustración y protegen al niño de ser inundado por la agresión, la rabia, la angustia, - permitiéndole un placer sustitutivo que le facilitará luego - aceptar el pecho externo real cuando éste reaparece.

A.e. Las Identificaciones Introyectivas; son el resultado de las internalizaciones que se dirigen al núcleo del self y son asimiladas por éste. Son identificaciones que entran a formar parte de la constitución del yo y de la personalidad y se encuentran en la base de la identidad del individuo. La - experiencia de la identidad se construye por medio de una se- cuencia continuada de identificaciones introyectivas que lle- van a una integración de estados sucesivos de la mente y de - relaciones con los objetos.

La identificación introyectiva es parte del desarrollo - normal. La madre y en primer lugar el pecho, es el primer objeto de los procesos introyectivos. El pecho bueno internalizado en el núcleo y su correspondiente identificación intro- yectiva actúa como un punto focal en la formación del yo y en el logro de su estabilidad.³⁴

³³ Klein, M. Op. Cit.

³⁴ Klein, M. Op. Cit.

La adquisición del sentimiento de identidad es el resultado de un proceso de interrelación continua entre tres vínculos que denominamos, vínculos de integración espacial, temporal y social respectivamente. El primero comprende la relación entre las distintas partes del self entre sí, incluyendo el self corporal, manteniéndose así su cohesión y permitiendo la comparación y el contraste con los objetos; tiende a la diferenciación self-no self; individuación.

El vínculo de integración temporal comprende las relaciones entre las distintas representaciones del self en el tiempo, estableciendo una continuidad entre ellas y otorgando la base del sentimiento de mismidad. El tercero o vínculo de integración social se refiere a la connotación social de la identidad y está dado por la relación entre los aspectos del self y aspectos de los objetos mediante los mecanismos de identificación introyectiva y proyectiva.³⁵

35 Grinberg, L. y Grinberg, R. Identidad y cambio. Ed. - - Kargieman, Buenos Aires, 1971.

1.4) LA IDENTIFICACION EN RELACION CON LOS PROCESOS DE EXTERNALIZACION.

En forma análoga a como fue considerada la internalización, se podría utilizar también el concepto de externalización en forma más abarcativa, incluyendo bajo su denominación distintos procesos como los de excorporación, extrayección, proyección, identificación adhesiva e identificación proyectiva.

La externalización es un proceso inverso al de internalización, por el cual se tiende a ubicar en el mundo externo -- los propios impulsos, ideas, conflictos, estados de ánimo o -- cualquier aspecto correspondiente al self o a los objetos internos, por medio de distintos mecanismos. Consiste en la -- transformación de todas las interacciones regulatorias internas en interacciones regulatorias externas.

B.a. La excorporación, eyección o expulsión primaria es un proceso primitivo, arcaico, que se limita a externalizar -- distintos tipos de elementos del mundo interno, sin localizar los en un lugar específico. A diferencia de la proyección y de la identificación proyectiva, se instala entre los objetos y no en los objetos; es decir, no busca receptáculos o contenientes apropiados. Parecerla que la fantasía subyacente sería la de expulsar hacia afuera cualquier sensación o estímulo particularmente displaceroso o doloroso. Esa fantasía se apoya en un sustrato físico como si la expulsión ocurriera a-

través de un orificio corporal; sería equivalente a escupir, vomitar, orinar o defecar algo desagradable para el yo. Es el prototipo biológico del modelo psicológico de la proyección.

B.b. *Extrayección*, es un término propuesto por Weiss para indicar un proceso contrario al de la introyección. Esta última consistiría, según él, en la "Transformación de una parte del self en la representación de un objeto"; por lo tanto la extrayección es "El retiro de las cargas del yo de una parte de la personalidad, de modo que la representación de dicho aspecto permanece fuera de los límites del yo" (o del self) y lo denomina "extrayecto". En cambio la proyección sería, para él, toda alucinación que falsifica los datos del mundo externo o una imputación incorrecta de los rasgos correspondientes a los objetos externos. A ese aspecto de la proyección lo denomina "proyección verdadera"; implica una externalización incorrecta de contenidos mentales. Cuando el sujeto encuentra rasgos actuales de un extrayecto en un objeto real, el proceso deberá llamarse "Objetivación".³⁶

B.c. *Proyección*, es una de las funciones psíquicas más primitivas, ubicadas en las primeras fases evolutivas del yo. Se trata de una actividad defensiva tendiente a alejar del yo la creciente excitación interna. Para evitar el peligro lo aleja a cierta distancia fuera del self. Está al servicio --

³⁶ Weiss, E. Op. Cit.

del principio del placer y es utilizado contra todos aquellos impulsos instintivos, ideas dolorosas y manifestaciones de ansiedad que amenazan al aparato amortiguador de estímulos. La proyección es un mecanismo de defensa empleado por la parte - inconsciente del yo, por el cual los impulsos internos y sentimientos inaceptables para el yo son atribuidos a un objeto-externo y entran luego a la conciencia como una percepción en maskarada proveniente del mundo externo.

La proyección es a menudo precedida por la negación. La proyección fue descrita por Freud en relación con el delirio-de persecución en el paciente paranoico que niega su homosexualidad proyectándola al mundo externo, a través de la transformación, inversión y enmascaramiento del impulso homosexual que aparece convertido entonces en el delirio de que es odiado. El paciente niega que ama a X, sosteniendo, por el contrario que es odiado por X.³⁷

Melanie Klein consideró la proyección (junto con la introyección) como procesos fundamentales en el desarrollo del psiquismo infantil. Si bien la proyección de lo malo y peligroso fue descubierta tempranamente en psicoanálisis, también se pudo comprobar que el yo proyecta lo bueno y lo útil. La acción combinada de la introyección y la proyección, su interjuego dinámico; es lo que contribuye a la estructuración de - la mente fortaleciendo los primeros estadios del yo. La pro-

³⁷ Freud. S. Op. Cit.

yección participa igualmente en la formación del superyó.³⁸ - La proyección es pues, un mecanismo primario de defensa cuya característica esencial es una actividad expulsiva consistente en rechazar hacia afuera algo interior que es intolerable para el individuo. Al situar en el mundo externo lo que ha sido considerado como indeseable, se tiende a externalizar -- una situación de peligro, con lo cual se pone de relieve su objetivo defensivo que constituye una de sus principales funciones.

La proyección trata a la pulsión, que es una excitación interna, como si fuera una percepción proveniente del exterior.

Cuando hablamos de las proyecciones del bebé en el objeto no nos referimos a intencionalidades conscientes por parte del bebé. Tales proyecciones pueden ser consideradas como basadas en el modelo de actividades corporales del tipo de escupir, defecar, vomitar, toser, estornudar, etc.

En un período previo o inicial de la temprana infancia, la madre y el niño cooperan conjuntamente en crear la "Ilusión de unidad" del bebé en su relación con el objeto-pecho. Tanto Winnicott como Marion Milner enfatizan la importancia de esa "Ilusión de unidad" y del peligro que implica una separación prematura. Tal separación es vivida entonces como una

³⁸ Klein, M. Op. Cit.

"Ruptura" de la continuidad, como una pérdida concreta de una parte corporal. El cambio de estado, desde el "Pezón-en la boca" a "Pezón-fuera-de-la-boca" puede producir graves tensiones, vividas a veces como explosivas y que pueden llevar a la sensación de evaporarse en un agujero negro. Según la expresión utilizada por F. Tustin (1970) esta expresión puede equipararse a la de Bion del "Terror sin nombre". Tales sensaciones aparecen o se incrementan cuando se trata de una madre insegura o con serios conflictos que la hacen incapaz de funcionar frente a las proyecciones no toleradas de su hijo.

Green (1971) sostiene que la proyección, por el desplazamiento hacia el exterior de las cargas del sujeto, lleva a un conocimiento del objeto que, si bien depende en gran parte de lo que el sujeto introduce en el objeto y se convierte así en una percepción deformada de la realidad del objeto, permite un conocimiento real del inconsciente del objeto. Es decir que la proyección involucra el problema de las relaciones entre el sujeto y el otro. El otro es a la vez el objeto de un cierto conocimiento y el objeto de un desconocimiento, pues sólo aparece a través del espejo deformante de la imagen que le presta el sujeto; sin embargo, corresponde a una cierta realidad.

La proyección se origina entonces cuando el objeto se ofrece como superficie de proyección. Debido a la proyección exterior sobre un objeto se constituye la división entre un

adentro (el yo) y un afuera (el objeto) desunidos por el límite metafórico del espacio que los separa y que contribuye a fundamentar su distinción. Pero esta separación es negada simultáneamente a través de una fusión que tiene lugar por la identificación del sujeto con las partes proyectadas en el objeto. Se trata de la identificación proyectiva (que implica una posición narcisista omnipotente) que busca un receptáculo; el cuerpo de la madre y que lleva a una fusión objetal y narcisista que empobrece el yo y se traduce en una sensación de fragmentación que refleja los vacíos dejados por las partes proyectadas y desalojadas del yo.

Freud (1911) plantea dos definiciones de proyección que parecen contradictorias: 1) "Una percepción interna es reprimida y en su lugar su contenido, después de haber sufrido una cierta deformación, llega a la conciencia bajo la forma de -- una percepción proveniente del exterior".

Notamos que se trata aquí del efecto de una "represión" seguida de una deformación que le permite el acceso a la conciencia, pero después de un desplazamiento de tal naturaleza que la percepción interna se transforma en percepción externa. Se puede decir entonces que la proyección transforma la pulsión en percepción.

2) "No es justo decir que el sentimiento reprimido adentro sea proyectado afuera; más bien habría que decir que lo -

que ha sido abolido adentro vuelve desde afuera".

Esta última definición se centra sobre la diferencia entre "represión" y "abolición" por una parte, y por la otra sobre la distinción entre proyección desde adentro hacia afuera y retorno de lo abolido desde afuera hacia adentro. Se trata de una inversión del sentido; centrífugo en el primer caso y centrípeto en el segundo. Freud remarca la especificidad de la proyección psicótica; la abolición que Lacan ha denominado "repudio" que lleva a ocultar radicalmente el tiempo de la -- proyección centrífuga para considerar que la proyección es el retorno de algo proyectado de lo cual no hay rastros que permitan pensar que dicho retorno fue precedido de una salida.

B.d. Identificación Imitativa o Adhesiva; este concepto fue propuesto por E. Bick y Meltzer para describir el tipo de identificación utilizado por ciertos pacientes regresivos que carecen de un espacio interior bien constituido y de objetos que tengan un espacio adecuado para una proyección estable. Por lo tanto, sus proyecciones identificatorias no penetrarán dentro del objeto "Como ocurre en la identificación -- proyectiva" sino que quedarán en la superficie del mismo, con la fantasía de quedar adheridos en dicha superficie como una estampilla. Imitan la apariencia externa y la conducta del mismo, comportándose como la personalidad de otro; no tienen nada propio y son muy frágiles.

B.e Identificación proyectiva; este mecanismo se caracteriza por la disociación y proyección ulterior de partes del self y de los objetos internos, en el interior de los objetos externos. Se diferencia de la proyección, en que los contenidos de esta última son predominantemente ideas, afectos o cualidades abstractas, mientras que en la identificación proyectiva, sus contenidos se refieren a aspectos más concretos, -- partes disociadas del self, etc. Por otra parte, la identificación proyectiva tiende a liberar la mente de esos aspectos-evacuados que se viven como teniendo existencia dentro del objeto externo.

CAPITULO II

MARCO TEORICO

2.1. EL CONCEPTO DE IDENTIFICACION EN LA LITERATURA PSICOANALITICA

El término identificación es el que generalmente se ha utilizado para definir y representar el activo proceso estructurante que tiene lugar dentro del yo y por el cual éste metaboliza ciertos componentes internalizados dando lugar a una matriz identificatoria. Resulta significativo comprobar que, a partir de Freud, autores pertenecientes a esquemas referenciales diferentes han coincidido en destacar el papel principalísimo que ejerce la identificación en la formación y consolidación de la estructura básica de la personalidad.

A lo largo de la literatura psicoanalítica, podemos encontrar diferentes definiciones de identificación.

Para Freud la identificación es:

- 1) La forma original de vínculo afectivo con un objeto;*
- 2) Una forma regresiva de convertirse en sustituto de la carga objetal libidinosa y*

- 3) El resultado de cada nueva percepción de la cualidad-común compartida con otra persona que no es objeto -- del instinto sexual. Gracias a la identificación uno se convierte en otro; lo imita como si lo incorporara dentro de sí. La identificación no debe ser confundida con elección objetal. La diferencia puede expresarse de la siguiente manera, cuando un niño se -- identifica con su padre, quiere ser como su padre, -- cuando lo convierte en objeto de su elección, desea -- poseer a su padre. Ambos procesos son independientes uno del otro. En ocasiones la elección de objeto puede hacer una regresión a la identificación; en tal caso para compensar la pérdida de un objeto amado, el -- sujeto se identifica regresivamente con él.³⁹

Ha habido poco progreso en las teorías de la identidad sexual desde las formulaciones de Freud.

Fromm dice que el hombre está dotado de cualidades que lo diferencian del animal; se advierte a sí mismo como una entidad separada. El hombre es el único animal para quien su propia existencia constituye un problema que debe resolver. Debe de dar cuenta a sí mismo, de sí mismo y del significado de su existencia. Esta división en la naturaleza del hombre conduce a las dicotomías existenciales, las cuales se arra-

39 Grinberg L. Op. Cit.

gan en su existencia. La más fundamental dicotomía existencial es la de la vida y la muerte.

Estas dicotomías lo impulsan a buscar un equilibrio, una armonía animal con la naturaleza. Después de haber satisfecho sus necesidades animales, es impulsado por sus necesidades humanas que son:

- A) La relación vs. Narcisismo
- B) Trascendencia, Creatividad vs. Destructividad
- C) Arraigo, Fraternidad vs. Incesto
- D) Sentimiento de Identidad, Individualidad vs Conformidad Gregaria
- E) Necesidad de una estructura que oriente y vincule. - Razón vs Irracionalidad.

De las antes mencionadas nos remitiremos a la de "Sentimiento de Identidad, individualidad vs Conformidad gregaria.

El hombre apartado de la naturaleza, dotado de razón e imaginación, necesita formarse un concepto de sí mismo, necesita decir y sentir "Yo soy yo".

El sentimiento de identidad del hombre se desarrolla en el proceso para salir de los "vínculos primarios" que ligan al hombre con la madre y la naturaleza. El niño que aún se siente identificado con la madre, todavía no puede decir "yo", inclusive ni lo necesita. Únicamente después de concebir el-

mundo exterior como cosa separada o independiente de sí mismo, adquiere conciencia de sí mismo, como ser diferente. El grado en que el hombre tiene conciencia de sí mismo como ser independiente depende de la medida en que haya salido del clan y en que se haya desarrollado el proceso de individuación.

Por lo que, cuando la nación, religión, clase u ocupación substituye el verdadero sentimiento de identidad, se da origen a una nueva identidad gregaria en la que el sentimiento de identidad descansa en el sentimiento de una vinculación con la muchedumbre.

Con respecto a la identidad sexual, Fromm la considera como una parte integral para lograr la identidad. Ante la interrogante de si ciertas diferencias caracteriológicas entre el hombre y la mujer (tales como sumisión y dependencia en la mujer y el afán de prestigio y de lucha competitiva en el hombre), se deben a sus diferencias sexuales; Fromm explica que las diferencias sexuales matizan la personalidad del hombre y la mujer y que éstas (diferencias naturales) se mezclan con diferencias producidas por la cultura en que se desarrollan.

Fromm considera que la igualdad entre los sexos es mayor que su diferencia, que el hombre y la mujer son seres humanos que comparten las mismas potencialidades, deseos y temores. - Las diferencias sexuales no los convierten en seres diferentes sino sólo dan a sus personalidades una leve diferencia en

la importancia respectiva de tal rasgo o tendencia. La influencia de los factores sociales y las experiencias personales es superior a la de los factores naturales.

Fromm revaloriza el complejo de Edipo y considera que no es un fenómeno humano general y que la rivalidad entre padre e hijo sólo se manifiesta en culturas donde existe una autoridad patriarcal, ya que el hijo tiene el deseo preponderante de rebelarse contra el padre, así que el odio hacia el padre no se interpreta como rivalidad sexual.

Se ha demostrado que la dependencia patológica hacia la madre se debe a factores no sexuales, particularmente a la actitud dominadora de la madre que convierte al niño en un ser asustadizo y temeroso, e intensifica la necesidad de éste a encontrar en la madre protección y afecto.

Fromm dice que si se presenta un vínculo patológico con la madre, generalmente es propiciado por ella, no por los deseos incestuosos del niño.

Erikson (1973) menciona que la formación de la identidad emplea procesos de reflexión y observación simultáneas que tienen lugar en todos los niveles del funcionamiento mental.

Según este proceso, el individuo se juzga a sí mismo bajo el enfoque de lo que, percibe de la manera en que los otros lo juzgan a él, comparándolo con ellos en términos de una ti-

polo^gía significativa para estos últimos; por otro lado, juzga la manera en que es juzgado, a la luz del modo en que se percibe en comparación con otros y en relación con tipos que han llegado a ser importantes para él; por lo que la identidad es un proceso ubicado en el núcleo del individuo y de su cultura. La identidad es un proceso de diferenciación que surge a medida que el individuo se hace consciente de los demás.

El proceso comienza en el primer encuentro entre la madre y el bebé y no termina hasta que desaparece el poder de afirmación mutua de un hombre. Posteriormente se da la emancipación con la madre, cuando descubre que es un ser independiente que puede elegir y orientar su propio futuro, y al descubrir que el individuo puede llegar a ser denota que está profunda y exclusivamente identificado con sus padres y es aquí donde desarrolla los requisitos previos de la iniciativa masculina o femenina, y sobre todo, algunas autoimágenes sexuales que se convertirán en componentes esenciales de los aspectos positivos y negativos de su futura identidad. Más adelante al iniciarse en la actividad escolar, el niño otorga su afecto a otros adultos que ya no son los padres, como ejemplo; a los maestros, padres de otros niños y desea observar e imitar a la gente, busca identificarse con otros adultos ya que sus padres ya no pueden satisfacer totalmente sus requerimientos. Se identificará con los aspectos de los individuos más-

significativos para Él, sin contemplar la personalidad total de aquéllos; en este momento la sociedad llega a ser significativa para Él, ya que le enseña los roles que le preparan el futuro.

El niño encuentra en sus compañeros otra fuente de identificación, por lo que tiende a compararse con ellos, lo que puede dar origen a un sentimiento de inferioridad.

Posteriormente se presenta una crisis de identidad, ya que se presenta un problema, quiere experimentar una continuidad entre lo que Él piensa que es y lo que percibe que los demás ven y esperan de Él. Por otro lado ha llegado el momento de conectar las habilidades y roles aprendidos con los prototipos ideales del presente. Por lo que tiene que enfrentar crisis de épocas pasadas antes de estar en condiciones idóneas perdurables dentro de su identidad final. Cuando no es afirmado por sus iguales, su autodefinición resulta muy difícil y sobreviene un sentimiento de confusión del rol, debido a dudas previas en cuanto a la propia identidad sexual y ética, pudiendo llevarlo a actos delincuentes o episodios psicóticos como formas de evasión. Para evitar la confusión los adolescentes se sobreidentifican con héroes ya sean de multitudes o de pandillas, hasta la aparente pérdida de identidad. En esta etapa el adolescente necesita resolver sus conflictos bisexuales e identificarse con su propio rol sexual para lo que requiere experimentar comodidad en su gama de contactos -

con los miembros del sexo opuesto. En este período realiza una integración de todas las identificaciones anteriores.

Lingüística y psicológicamente la identidad y la identificación tienen raíces comunes. La formación de la identidad comienza donde termina la utilidad de la identificación. La identidad final incluye todas las identificaciones significativas; pero también las altera con el fin de hacer un todo -- único y razonablemente coherente con ellas.

Erikson elaboró una teoría del desarrollo psicosexual mediante la descripción de zonas y modos. Diferencia tres zonas 1) Oral - sensorial, que incluye aberturas faciales y la parte superior del tubo digestivo, 2) La anal constituida -- por los órganos de excreción 3) Los genitales.

Los cuatro modos de aproximación de estas zonas son: Incorporativo, retentivo, eliminativo e intrusivo.

Durante la primera etapa, la zona oral sensorial se encuentra dominada por el primer modo Incorporativo. El infante no sólo se chupa y traga los objetos adecuados, sino que también absorbe con los ojos lo que entra en su campo. En este momento el infante aprieta las encías (segundo modo incorporativo), escupe (modo eliminativo), cierra los labios (modo retentivo) y los bebés más vigorosos tienden a aferrar el pezón (modo intrusivo).

La segunda etapa oral se caracteriza por el modo de incorporar mordiéndolo. Otras actividades que se incluyen en este grupo son las siguientes: Los ojos aprenden a enfocar y aferrar los objetos, los oídos localizan los sonidos, los brazos y manos se mueven con mayor concierto para tomar las cosas. Las relaciones interpersonales giran en torno de la modalidad social de tomar y sostener cosas, retener con las manos.

Erikson habla de ocho etapas psicosexuales entre las cuales se encuentra la tercera, llamada INICIATIVA vs Culpa (4-5 años), que corresponde a la etapa fálica de Freud. La manera como los padres responden a las actividades que emprende el niño por sí mismo, ya sean estas intelectuales o físicas crea un sentimiento de libertad e iniciativa, por un extremo pero en el otro, un sentimiento de culpa y de ser un intruso inepto en el mundo de los adultos.

Así también habla en una quinta etapa que denomina IDENTIDAD vs CONFUSION DEL ROL.

Durante este período el adolescente comienza a desarrollar múltiples maneras de percibir las cosas, puede verlas -- desde un punto de vista de otra persona, se conduce diferente mente en situaciones distintas según lo que juzgue apropiado. Al desempeñar estos papeles la persona debe desarrollar un -- sentido integral de su propia identidad en tanto que distinta

de todos los demás, pero coherente y personalmente aceptable.⁴⁰

Adler habló del complejo de inferioridad orgánica en las mujeres, diciendo que las mujeres envidian el pene del hombre. El interés social coincide, por lo menos en parte, con la empatía, la identificación, la comprensión del otro, lo cual -- nos hace capaces de amistad, simpatía y amor.

Adler define la identificación como la aptitud para comprender a otra persona y para ver las cosas a través de su mirada. Según Adler el complejo de Edipo, no es una pauta de desarrollo, sino meramente un error en la crianza del niño.⁴¹

Karen Horney (1968) al hablar de la envidia del pene mencionó que el deseo de tener pene o de ser hombre puede expresar el deseo de tener las cualidades que nuestra cultura considera como masculinas: fuerza, coraje, independencia, éxito, libertad sexual, derecho de elegir compañera; ese deseo puede disfrazar una ambición reprimida. Pero no es el resultado de las experiencias sexuales de la primera época de la niñez. El miedo a la propia condición de mujer causa lo que hoy Horney llama "Fuga de la femineidad". En donde se presenta una protesta en la que las mujeres reaccionan contra sus sentimientos de inferioridad con respecto a los hombres tratando de -- adoptar roles masculinos.

40 Wolman, B. *Teorías y Sistemas en Psicología*. Ed. Grijalbo. Barcelona, 1965.

41 Blum, G. *Teorías psicoanalíticas de la personalidad*. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1972.

Clara Thompson (1975) dice que el infante tiene sus primeras experiencias a través de la boca, lo que es característico de la etapa oral, la cual está determinada biológicamente; también nos dice que el varón no se ocupa de su pene hasta que físicamente es capaz de controlarlo de alguna manera. Descubre las sensaciones placenteras que permiten obtener la manipulación de los genitales. La envidia del pene se origina en los celos de la niña por lo que el varón puede obtener con el suyo.

Sullivan, dijo que la primera infancia desempeña un papel muy importante en el desarrollo de un sentimiento personal de seguridad. El niño siente de alguna manera, por la empatía, si es aceptado o no lo es por las personas que están en contacto con él. Los padres u otros adultos significativos imponen normas y restricciones al modo de procurarse satisfacción del niño. El fracaso de complacer los requisitos paternos, provoca la desaprobación y barre con la seguridad.

Existe una tendencia a dirigir la atención hacia las realizaciones concernientes a las otras personas significativas que han conseguido aprobación o desaprobación.⁴²

Sullivan, empleó el término "el otro significativo" para designar a la persona de más influencia en el mundo del niño, que por lo general es la madre. También mencionó el concepto

42 Wolman, B. Op. Cit.

de empatía que definió como un peculiar vínculo emocional entre el infante y el otro significativo, se dice que tiene su mayor efecto entre los seis y veintisiete meses.⁴³

Otto Rank, consideraba el deseo sexual del varón como un anhelo del útero materno, pero la visión de los órganos femeninos del alumbramiento serían engendradores del miedo.

La figura de la esfinge en el mito de Edipo representa - el símbolo de la madre; la madre hacia la que tiende el hombre y ante la que experimenta temor, el temor de ser encerrado. El complejo de Edipo dice Rank, es una repetición de la angustia primero del nacimiento. "El héroe", que no es ingerido por la esfinge, se halla capacitado precisamente por la superación de la angustia, para repetir el deseo inconsciente de una placentera relación sexual con la madre.

Tanto el hombre como la mujer abominan los órganos sexuales femeninos por su relación con el trauma del nacimiento. - Si no son capaces de superar este temor, se producen reacciones homosexuales. Según Rank, todo homosexual vuelve a experimentar las asexuales pero libidinosas relaciones con la madre; relaciones madre-hijo, útero-embrión. Antes del nacimiento, el individuo constituye un todo y una unidad con su madre. En su vida postnatal, el individuo debe aceptarse a sí mismo como una entidad independiente. Este temor de la individuali

⁴³ Blum G. Op. Cit.

zación es el temor de ser diferente de los otros, de ser el mismo, los hijos desean el retorno al vientre materno.⁴⁴

0. Fenichel recalca la conducta instintiva y la incorporación oral en la identificación primaria. Insiste también en que las identificaciones desempeñan un papel importante en el proceso de estructuración del yo.⁴⁵

Para Fenichel, la envidia del pene es más reactiva que primaria. Sostiene que las mujeres con una fuerte envidia del pene sufrieron originariamente un conflicto en su niñez, que ha sido reactivado por experiencias culturales posteriores.⁴⁶

Lacan, ha otorgado especial importancia al concepto de identificación. En su descripción de la fase del espejo, por la que atraviesa el niño durante su desarrollo para la toma de conciencia del mismo como entidad, destaca el drama de la dialéctica entre alienación y subjetivización el reconocimiento del sí mismo, se lleva a cabo en tres momentos progresivos.

1. El niño entre los seis y ocho meses acompañado de un adulto delante de un espejo, confunde el reflejo con la realidad y trata de aprehender la imagen.
2. El niño adquiere la noción de la imagen y comprende que el reflejo no es un ser real.

⁴⁴ Wolman, B. Op. Cit.

⁴⁵ Grinberg, L. Op. Cit.

⁴⁶ Blum, G. Op. Cit.

3. No sólo se da cuenta de que el reflejo es una imagen, sino también de que esta imagen es la suya, distinta de la del otro.⁴⁷

Según Lacan, al verse el niño frente al espejo (fase del espejo) obtiene o conquista la identidad. La identificación primaria de la fase del espejo sería la raíz de todas las posteriores identificaciones del sujeto.⁴⁸

Según Marie Langer, el niño nace anatómicamente ya definido a un mundo de dos sexos. ¿Cómo logra diferenciarlos y ubicarse frente a sus padres?.

Antes, el niño percibía que la madre era quien lo cuidaba, protegía, alimentaba y que el padre era quien proporcionaba el sostén, quien lo acariciaba pero de una manera más áspera. Así podía distinguir entre los sexos de los padres, adaptarse a uno de ellos, tomándolo como modelo y así formaba su identidad sexual.

Ahora, con la igualdad entre el hombre y la mujer, comparten actividades semejantes, la madre trabaja, el padre en ocasiones le alimenta, por lo que el niño tarda más en darse cuenta de la diferencia entre los sexos de los padres, por lo que no puede adoptar a uno como modelo para desarrollar su identidad sexual.

47 Grinberg, L. Op. Cit.

48 Grinberg, L. Op. Cit.

Ahora, con la igualdad entre el hombre y la mujer, com--
parten actividades semejantes, la madre trabaja, el padre en--
ocasiones le alimenta, por lo que el niño tarda más en darse--
cuenta de la diferencia entre los sexos de los padres, por lo
que no puede adoptar a uno como modelo para desarrollar su --
identidad sexual.

Identidad sexual.- Significa mantener bien claras las di
ferencias entre hombre y mujer.⁴⁹

Margaret Mahler, opina que las dos fases cruciales en la
formación de la identidad son: la fase de separación-indivi--
duación que para la autora es entre el año y medio y los tres,
reforzada por las experiencias locomotoras, y la fase de la -
resolución de la identificación bisexual, en la etapa fálica.
Su tesis es que la madre debe de servir de catalizadora fren--
te a los estímulos internos, permitiendo gradualmente el arri--
bo de las tensiones energéticas de los órganos a la superfi--
cie del cuerpo y la depositación en ella, que se vivencia en--
tonces como límite interno y externo. En la segunda fase, el
interés se centra en zonas genitales de la imagen corporal, -
es importante la identificación exitosa con el progenitor del
mismo sexo y la actitud emocional de ambos padres.⁵⁰

Grinberg, nos dice que el sentimiento de identidad se en

⁴⁹ Blum, G. Op. Cit.

⁵⁰ Grinberg, L. Op. Cit.

cuentra estrechamente vinculado con la evolución psicosexual. El sentimiento de la propia identidad deriva de la experiencia del contacto corporal placentero con la madre.

Al respecto del sentimiento de identidad sexual, nos dice que éste se basa en experiencias corporales desde la más temprana infancia hasta la adultez (ver, tocar, los genitales propios y ajenos).

La experiencia de la identidad sexual no descansa exclusivamente en la observación y comparación de los genitales -- propios y ajenos, sino que se complementa con la curiosidad acerca de las actividades sexuales propias y de los demás.

El destete, primera experiencia de pérdida, después del nacimiento desencadena un estado de duelo que el niño, trata de elaborar intentando rehacer el vínculo de otra manera, con otra zona corporal de satisfacción (genital) y con otro objeto: el pene del padre que sustituirá en la fantasía al pecho de la madre y con cuya inclusión se inicia la situación edípica triangular.

Ante la imposibilidad de satisfacer las fantasías genitales con la madre, el varón pasa por una fase femenina transitoria que se instala bajo el dominio de impulsos y fantasías inconscientes orales, uretrales y anales, en relación con el objeto primario; el pecho de la madre.

Al desplazar de sus deseos libidinosos al pene del padre, - lo fantaseará como un órgano bueno y creador que le dará bebés como se los da a su madre. Estos deseos femeninos, constituyen la raíz de un complejo edípico invertido y forma la base de las primeras fantasías homosexuales. Pero la imagen positiva del pene paterno es también una condición previa para la - identidad masculina que capacita el desarrollo de los deseos - edípicos positivos.

La imagen del pene será predominantemente buena o mala según haya sido la relación con el pecho. De modo que si lo que se transfiere sobre el pene es una relación negativa y el padre real resulta incapaz de modificar esa imagen, el pene será vivido como perseguidor y castrador y llevará al sometimiento pasivo, antes que a la asunción de una identidad masculina.

También la niña busca una satisfacción genital con el padre, en sustitución con el pecho.

Si estas frustraciones no se sacan adelante pueden crearse futuros temores a los órganos genitales, lo que puede dificultar la identidad sexual dando lugar a perturbaciones como - la homosexualidad.

En esta fase el niño desea a la madre y la niña desea al padre. La rivalidad con el progenitor del mismo sexo despierta intensa ansiedad; en el varón, surge el temor a ser privado de sus genitales y en la mujer el miedo a ser vaciada que sub-

yace a lo que manifestamos como envidia al pene, cuyo carácter es defensivo.

El conflicto edípico se resuelve por la identificación introyectiva de la imagen positiva y permisiva del progenitor -- del mismo sexo.

Sin duda, la relación con la madre otorga una base esencial para la constitución y desarrollo de la identidad sexual.

En el "espejo" del vínculo simbiótico Hijo-Madre. La niña se identifica con la femineidad que representa la imagen materna y el niño se identifica cruzadamente con la masculinidad inconsciente de su madre o con el objeto masculino amado por ella.

En una de sus notas León Grinberg, nos menciona, que Freud planteó la teoría psicosexual femenina desde el punto de vista de la envidia del pene; que ésta deseaba poseerlo pues lo concebía como algo supremo y para esto tenía que convertirse en hombre. A lo que otras teorías opusieron la envidia por la maternidad sentida por el hombre.

L. Grinberg, describe el término identificación, como el conjunto de mecanismos y funciones que determinan como resultado el activo proceso estructurante que ocurre dentro del yo, - sobre la base de selección, inclusión y eliminación de elementos provenientes de objetos externos y/o internos que formaran

los componentes que ampliaran la estructura rudimentaria del yo de los primeros instantes de vida. Para este autor, la identificación no es un fenómeno único sino el resultado de un proceso en el que intervienen distintos fenómenos que agrupa en dos grandes categorías: La internalización y la externalización.

Para Karl Abraham (1973), la más temprana expresión de la libido, es de índole autoerótica. En esta etapa el niño no conoce todavía ningún objeto sexual fuera de sí mismo. En el siguiente período de desarrollo se vuelve hacia un amor objetivo. Pero esto no tiene inmediatamente una dirección fija y definida hacia una persona del sexo opuesto.

Hay varios instintos componentes en el niño y en el curso normal de los acontecimientos, uno de ellos, el heterosexual, adquiere y retiene la posición de supremacía; mientras que la energía de otros instintos es apartada del uso sexual y aplicada a importantes fines sociales.

Todo el desarrollo psicosexual del niño no consiste en aprender a transferir su libido a personas del sexo opuesto y a convertir a los restantes instintos componentes en sentimientos sociales. Tanto la transferencia sexual como la sublimación de la energía sexual van más allá de estos límites y ambos procesos se producen normalmente de un modo conjunto y armónico.

Un rapport mental positivo o negativo se produce entre -- personas que han estado juntas durante algùn tiempo y en sentimientos de simpatía o antipatía.

La primera inclinación sexual inconsciente del niño se da hacia sus padres, y especialmente hacia el del sexo opuesto.

También se produce una fuerte transferencia entre hermanos y hermanas en la misma familia, al mismo tiempo, no obstante, se presentan sentimientos de rebelión y de odio. Particularmente entre miembros del mismo sexo. Estos sentimientos sucumben ante la influencia de la educación y de otros factores-exógenos de represión. Bajo condiciones normales, hay entre -padres e hijos una relación afectuosa y un sentimiento de unidad.

La primera curiosidad sexual del niño se dirige hacia el cuerpo, y especialmente a los genitales de sus padres, y luego a los procesos de fecundación y de nacimiento. El hecho de -- que los varones, cuya conducta nos ocupa aquí principalmente, -dirijan su interés en un grado mucho mayor sobre la madre que sobre el padre, es explicable no sólo por la diferencia de sexo, sino principalmente por el interés por el origen de los niños en el cuerpo de la madre.

Originariamente el afecto del hijo se dirige hacia la madre, mientras que experimenta sentimientos de rebeldía y hosti

lidad hacia el padre. Uno de los primeros actos de represión que la civilización exige es la renuncia a esta actitud hostil. Al principio el hijo vacila entre el padre y la madre, luego - la represión de su actitud edípica lo hace decidirse en favor del padre y reconoce sin reservas su poder.

Muchas mujeres sufren temporaria o permanentemente, en la infancia o en la edad adulta, por el hecho de haber nacido tales, muestran un deseo reprimido de ser varones, ya que desde niño el varón tiene ventaja sobre la mujer, pues a esto se le da más libertad, puede elegir su profesión y extender su esfera de actividad en muchas direcciones y están sometidos a menos restricciones en su vida sexual.

Los resultados obtenidos en los psicoanálisis de adultos confirman que las mujeres no han superado esta desventaja, no la han reprimido y sublimado con éxito.

La niña no tiene originalmente un sentimiento de inferioridad respecto a su cuerpo y no se da cuenta de que exhibe un defecto comparado con el del varón. Incapaz de reconocer un defecto primario en su cuerpo, concibe luego la siguiente idea "Una vez tuve un pene como los varones, pero me lo quitaron", - teoría con la que nos encontramos frecuentemente. En las fantasías de haber sido dañada se encuentra el origen del deseo de vengarse del hombre privilegiado. El fin de tal impulso es castrar a éste.

Hallamos en el sexo femenino, no sólo la tendencia a re-presentarse un defecto primario y percibido con dolor como una pérdida secundaria (sentimiento de haber sido despojada); sino también fantasmas activas y pasivas de mutilación, tal como el complejo de castración masculino.

El descubrimiento de los órganos genitales masculinos por la niña ofende su narcisismo, como a la niña se le hacen promesas de que cuando crezca recibirá satisfacción a determinadas necesidades, la niña parece aferrarse a la esperanza de que recibirá lo que tanto anhela "el órgano sexual masculino", espera que el padre le dará esa parte del cuerpo de la que lamentablemente carece, por lo que le atribuye una omnipotencia capaz de otorgarle todo lo que ella desea, pero estos sueños se desmoronan después de un tiempo. La niña tiene que realizar ahora en su desarrollo psicosexual una adaptación que no se le exige a los varones, en el aspecto físico y en su papel sexual femenino.

A los ojos del niño una prueba de amor es casi lo mismo que un regalo. La primera prueba del niño que produce en el niño una impresión perdurable, es el hecho de ser amamantado por la madre y el niño paga a su madre su regalo con otro regalo retributivo, al regular sus evacuaciones corporales, según los deseos de aquélla. En la primera edad las excreciones son el regalo del niño, en retribución a todas las pruebas de amor que recibe. El proceso de identificación establece además una

estrecha relación entre las ideas de excreción y pene. La ansiedad del niño respecto a la pérdida de su pene está basada en la asimilación de ambas ideas. Teme que su pene se desprende de su cuerpo del mismo modo que los excrementos. En las niñas por el contrario se presentan las fantasías de obtener un pene por medio de la defecación o de recibirlo como un regalo, en cuyo caso el otorgador es generalmente el padre y como esto no se cumple así, la niña decepcionada dirigirá probablemente una intensa y duradera hostilidad contra aquellos de quienes esperaba el regalo. No obstante, normalmente la fantasía infantil encuentra una salida a esta situación. La niña acaricia ahora la esperanza de tener un hijo de su padre, como sustituto del pene que no se le concedió, eso nuevamente en el sentido de un regalo. Por lo que convierte a su padre en objeto amoroso, entra en esta etapa de la evolución de la libido que se caracteriza por la predominancia del complejo de Edipo-femenino, al mismo tiempo se desarrollan los impulsos maternos, mediante la identificación con la madre. La deseada posesión de un hijo está, por lo tanto, destinada a compensar a la mujer por su defecto físico. La envidia del pene es reemplazada por la envidia de la posesión de hijos por parte de la madre, en virtud de su identificación con ella. Estos impulsos hostiles necesitan sublimación, así como las tendencias dirigidas hacia su padre. Se establece un período de latencia y de un modo semejante cuando se llega a la pubertad vuelven a despertar los deseos que se dirigieron hacia el primer objeto amoroso.

La mujer adulta normal se reconcilia con su propio papel sexual y con el del hombre, además de este desenlace del complejo de castración femenino, existen dos formas de reacción inconscientes anormales, a saber la del tipo homosexual (ADOP- TAR EL PAPEL MASCULINO) y la del tipo sádico (VENGARSE DEL HOM- BRE PRIVILEGIADO)⁵¹.

Stoke (1954), subrayó la importancia de distinguir entre- identificación de comportamiento, en la cual el niño exhibe -- conducta manifiesta que el padre y la identificación emocional que se refiere a los lazos emocionales entre el niño y su pa- dre, los cuales son siempre positivos y hacen mención de la -- identificación anaclítica para explicar el desarrollo de la -- conciencia y de la culpa.

Edith Jacobson, sostiene que las primeras identificacio- nes son de naturaleza mágica y conducen a la fantasía o creen- cias temporarias de que el sujeto está fusionado con o conver- tido en el objeto amado sin tener en cuenta la realidad. En - cambio, las identificaciones posteriores del yo promueven y -- eventualmente logran modificaciones reales en el yo que justi- fican el sentimiento de que uno es, por lo menos parcialmente, semejante al objeto de identificación. En condiciones regresi- vas, especialmente en estados psicóticos. Hay reemplazo o de- sintegración de las identificaciones normales del yo por las - identificaciones de tipo mágico que son más primitivas. De --

⁵¹ Wolman, B. Op. Cit.

tal modo E. Jacobson establece la diferencia entre los tres estadios de identificación según los diferentes grados de participación del proceso primario:

1. Sentirse fundido con el objeto.
2. Vivenciarse como siendo el mismo que el objeto.
3. Sentirse parecido al objeto.⁵²

Así también encontramos algunas aportaciones, acerca de la identificación en, Victor Korman; quien nos dice que el papel de las identificaciones es clave en la formación de la personalidad; constitución del yo, del superyó, ideal del yo; del carácter, de la organización psíquica, así también como de la esfera de la patología clínica.

Freud, concibe la constitución del yo como producto de -- identificaciones (El yo y el ello).

La identificación no es tampoco un proceso que sea copiable de su original; no se produce en la persona, en sí, sino en representaciones o imágenes que el sujeto construye de esa persona y bien sabemos que esta construcción se haya influida por múltiples factores (Proyecciones, necesidades del sujeto, estado de su organización pulsional, situaciones coyunturales, etc.).

Identificación primaria; se refiere a los tempranos procesos de identificación, que tienen lugar en el seno de relacio-

⁵² Grünberg, L. Op. Cit.



nes narcisísticas, pudiéndose atribuir a la primera todas las características de las segundas, entre ellas, el hecho de no estar aún claramente trazada la frontera entre el yo y el no-yo.

Dentro de la teoría Freudiana, este concepto guarda íntima relación con el narcisismo; uno y otro se implican mutuamente. Ambos remiten a un modo de constitución del yo.

La identificación es conocida en el psicoanálisis como la manifestación más temprana de un enlace afectivo a otra persona y desempeña un importante papel en la prehistoria del complejo de Edipo. Esta conducta no representa, en lo absoluto una actitud pasiva o femenina con respecto al padre (o al hombre en general), sino que es estrictamente masculina y se concilia muy bien con el complejo de Edipo a cuya aparición contribuye.

Premisas para la existencia del objeto sexual unificado.

- 1.- La existencia de un yo organizado, que a su vez supone la posibilidad de reconocimiento de otro yo distinto y separado de sí mismo (frontera de delimitación yoica claramente definida), para poder elegirlo como objeto sexual.
- 2.- En cuanto a la organización pulsional del sujeto, la

confluencia de las distintas pulsiones parciales bajo el predominio fálico, pudiéndose orientar las pulsiones ahora unificadas hacia la única persona objeto del yo unificado, es el momento donde se da la -- elección o carga de objeto.

- 3.- En el plano energético, la posibilidad de transformación de la libido objetal. Cuando se dan tales requisitos el objeto sexual es objetivo del yo total, -- sólo entonces puede hablarse de amor o de odio hacia el objeto, todo ello marca el momento de las identificaciones secundarias.

Belmonte Lara (1974), sostiene que la identificación primaria tiene lugar en los umbrales de la fase fálica, cuando -- el niño ya puede percibir totalidades y valorar a su padre como modelo ideal.

Esta concepción lleva implícita la idea de que el objeto de la identificación es valorado e idealizado como portador -- del falo. La concepción acentúa la sobreestimación narcisística del falo propia de la fase fálica de la organización psicosexual.

En la organización psicosexual, esta fase es la que lleva en el comienzo de ésta, a la identificación primaria, la -- que tiene como objeto al padre y a la madre considerada como madre fálica, ambos por su carácter fálico, aparecen como modelos ideales.

La identificación primaria tiene lugar gracias a la incorporación y al constituir la modalidad más primitiva, la relación objetal, de un objeto no catectizado con libido objetal y *toluvlu* no diferenciado del sujeto. Esta fusión temporaria total o parcial encuentra expresión en el sentimiento del niño de que él es parte de su objeto amado y visceversa; también en la pasajera creencia de que imitar al padre o a la madre significa realmente ser o convertirse en ellos. En los procesos más evolucionados y maduros en los que el sujeto aspira no ya a ser uno con el objeto, sino a llegar a ser en el futuro semejante a él (en un rasgo).

La fase del espejo postulada por Lacan, responde a problemáticas psicoanalíticas, (identificación, constitución del yo y el narcisismo, etc.), pero sin coincidir punto por punto con los desarrollos freudianos, ya que Freud elabora hipótesis acerca de su transformación filogenética, Lacan encuentra en su etiología la raíz de su teoría de la identificación al privilegiar los efectos estructurantes de la percepción visual que un semejante tiene sobre su sujeto (la transformación del sujeto cuando asume una imagen en ese momento anuda su identidad de sujeto, aunque inexistente).

Korman, V; menciona en cuanto a la identificación secundaria: La estabilidad relativa de la formación del yo y del *superyó*, etc., debe entenderse como resultante del equilibrio entre las identificaciones de distintos signos.

En condiciones normalizadas, la resolución del Edipo implica, como sabemos un predominio de las identificaciones con el progenitor del mismo sexo, aunque siempre son dobles.

Caracterizamos las identificaciones primarias como la resultante de un proceso de incorporación de un objeto no discriminado del yo y revestido con libido narcisista.

Este mecanismo es predominantemente oral y existe una relativa indiferencia del campo. En los desarrollos Lacanianos se lo caracteriza como dominación del registro de lo imaginario. En el caso de las identificaciones secundarias señalamos que la libido en juego es la objetal. El campo se ve paulatinamente pero claramente diferenciado en los dos sexos; hay posibilidades de elección ya que operan mecanismos introyectivos, lo simbólico está en el juego.

En las elecciones Edípicas, las elecciones de objeto son: como vimos dobles, por apoyo narcisistas que el sujeto se ve obligado a renunciar a aquél, la ambivalencia, aunque existe, no es tan notable.

La génesis del superyó, mediante la identificación con el superyó paterno, implica para el niño un reforzamiento del narcisismo, una suerte de premio, consuelo ante la necesidad de abandonar sus objetos eróticos. El curso del desarrollo del superyó acoge también las influencias de aquellas personas que han ocupado el lugar de los padres o sea los educado-

res, los maestros y los modelos ideales.

El superyó ya constituido, pasa a desempeñar un importante papel en la actuación del mecanismo de represión secundaria que mantiene y perpetúa la escisión del aparato psíquico.

Las identificaciones secundarias implican por el contrario, formas menos narcisísticas y se realizan en un espacio y tiempo, en el cual los sexos aparecen diferenciados y las identificaciones, por lo tanto tipifican la identidad sexual del sujeto.

El amor incestuoso es reprimido y reemplazado por la metáfora paterna. El niño encuentra en su padre un objeto con el cual puede identificarse, este proceso termina con las formaciones del ideal del yo y la consiguiente declinación del Edipo.

En las psicosis encontramos un predominio de identificaciones primarias escasamente transformadas e integradas con identificaciones narcisísticas.⁵³

Mowrer habla de identificación evolutiva e identificación defensiva, la primera designa las tentativas del niño de imitar a los padres y la segunda la identificación con el agresor. Mowrer dice que la identificación procede a la elección de objeto y más tarde la determina.⁵⁴

⁵³ Korman, V., Teoría de la identificación y psicosis, Ed. Nueva Visión. Buenos Aires, 1977.

⁵⁴ Blum, G. Op. Cit.

Mowrer (1950) mencionó dos mecanismos de identificación:

- a) Identificación de desarrollo, la que es motivada por impulsos dados biológicamente (temor a perder el amor).
- b) Identificación defensiva, que consiste en la aflicción provocada socialmente (temor a la castración, temor al castigo).

Considerando a la primera como una simple experiencia -- que incluye pequeños conflictos, con respecto a la segunda, -- la que según él lleva consigo una experiencia violenta y de crisis acompañada de ansiedad.

Mowrer dice que a partir de la disciplina implantada por los padres, el niño hace suyos los valores y normas sociales -- o sea su superego ha comenzado a trabajar, generándose así mucha angustia debido a la ambivalencia en los sentimientos del niño por el amor y temor que experimenta hacia los padres.

Difiere en cuanto a la postura de Freud; ya que este último planteó que el desarrollo psicosexual en los niños es -- más fácil que en las niñas, ya que tanto en el niño como en la niña el primer objeto sexual es la madre, pero, el niño sólo tiene que transferir sus sentimientos hacia el padre, identificándose con él y ya, en cambio la niña después de abandonar a la madre, transfiere su energía libidinal hacia el padre lo que tiene que concluir con la identificación con la madre.

En cambio Mowrer piensa que es más complicado en los niños que en las niñas, ya que según dice, los niños de ambos sexos se identifican con la madre lo que propicia una trayectoria de desarrollo dentro de la cual la niña puede continuar indefinidamente, pero el niño deberá de abandonar a su madre como modelo y transferirlo al padre.

Mowrer difiere con Freud, en que la elección de objeto sexual precede a la identificación, para lo cual desarrolla un postulado en que se dice "El amor del niño desarrollado hacia sus padres, es tal que permite la identificación y la elección de objeto siguen como un resultado secundario".

Fairbairn se refirió a la dependencia infantil caracterizada por la persistencia de la identificación primaria (estado emocional comparable al del bebé en el útero), y la distinguió de la dependencia madura, caracterizada por la identificación secundaria, donde existe una plena diferenciación entre el yo y el objeto. Fairbairn procuró contrastar la identificación primaria con la secundaria. Señaló que el punto de ruptura de la identificación primaria es el proceso de nacimiento, ya que a partir de ese momento el bebé se convierte en una entidad en si mismo que busca relacionarse con un objeto separado.⁵⁵

Es sabido que Fairbairn difiere de Melanie Klein respec-

⁵⁵ Grinberg, Op. cit.

to del criterio de los objetivos de la internalización, mientras que Melanie Klein considera que el niño internaliza desde el comienzo tanto los objetos buenos como los malos, Fairbairn sostuvo al principio que sólo los objetos malos eran internalizados en un intento por dominarlos.

Años después modificó ese criterio, señalando que en la primera etapa oral preambivalente los objetos buenos y malos no han sido separados todavía en la mente del niño; de modo que en esa etapa se internaliza el objeto preambivalente y sólo después de la internalización se disocia en la fantasía en el objeto bueno y el malo y surge así la ambivalencia.⁵⁶

Schafer (1968) sostuvo que el proceso de identificarse con un objeto es inconsciente, aunque puede tener componentes preconcientes y conscientes. En este proceso, el sujeto modifica sus motivos y patrones de conducta y las representaciones del self que corresponden a ellos de forma que siente ser semejante a las representaciones de ese objeto, confundiendo-se con ellas.

Se deben de tener en cuenta también los conceptos de - identificación total y parcial con un objeto total y con un - parcial. La identificación podrá ser total o parcial; presentando las siguientes posibilidades:

56 Grinberg, Op. Cit.

- A) *Intento de identificación total:*
1. *Con el objeto considerado total*
 2. *Con parte del objeto*
- B) *Intento de identificación parcial:*
1. *Con el objeto considerado total*
 2. *Con parte del objeto*

Las categorías A_1 , A_2 , B_1 corresponden a niveles de funcionamiento más primitivos: la B_2 , a un nivel más evolucionado.

Las identificaciones implican una reorganización selectiva de deseos, patrones de conducta, capacidades y también de identificaciones anteriores.

El tratar de ser como otra persona es un esfuerzo definido fundamentalmente por la modalidad de funcionamiento del proceso secundario. El sujeto reconoce con claridad su separación de ese objeto. El esfuerzo de ser como el objeto es objetivo y sintónico con el yo. El tratar de ser el mismo que otra persona implica características significativas del proceso primario, que sólo pueden ser de naturaleza ilusoria y mágica. Este tipo de identificación donde el sujeto se confunde con el objeto, presupone una disminución importante de la prueba de realidad. Estas identificaciones son del tipo de "identificaciones psicóticas" descritas por Jacobson, donde -

predomina la fusión y la mismidad, o del tipo de las identificaciones proyectivas patológicas descritas por la escuela Kleiniana.

El objeto de la identificación es alguien emocionalmente significativo para el sujeto.

La identificación constituye uno de los medios más primitivos para asegurar la satisfacción de las necesidades corporales y psíquicas.⁵⁷

Según Félix Boehm el niño no tiene meramente una actitud ambivalente hacia el padre y una relación objetal amorosa con la madre, sino que, al mismo tiempo, se porta también como -- una niña (bisexualidad) y exhibe una actitud femenina afectuosa hacia el padre, con la correspondiente hostilidad y celos hacia la madre.

Según Félix Boom existe una fase temprana femenina del desarrollo en la cual los sentimientos del varón son semejantes a los de la niña.⁵⁸

57 Grinberg, Op. Cit.

58 Klein, M. La sexualidad en el hombre contemporáneo, Ed. Hormé, Buenos Aires, 1976.

2.2 EL DESARROLLO DEL PROCESO DE IDENTIFICACION DE ACUERDO A LA TEORIA PSICOANALITICA.

Desde el punto de vista orgánico, el recién nacido no es muy diferente de su parte prenatal; aún y cuando psicológicamente, ya está dotado de las potencialidades innatas para un desarrollo individual y original de personalidad.

Después de que el bebé ha llevado una vida de regularidad rítmica, calor y protección en el útero, el infante experimenta la realidad de la vida en sus primeros contactos con el mundo exterior.

Desde el mismo momento del nacimiento aparece la energía psicológica (libido), la cual impulsa al organismo a sobrevivir y evitar la destrucción. Durante este período el infante depende totalmente de la atención y el control externos, ya que la única persona que satisface sus necesidades es la madre⁵⁹.

Según la teoría psicoanalítica ortodoxa el primer objeto de todo individuo es la madre (la palabra madre se utiliza en un sentido amplio para designar a la persona que realiza la mayor parte de funciones de atender al bebé)⁶⁰.

Desde que el niño nace, la madre le ofrece todos aquellos

59 Erikson, E., Piaget, J. y Sears. *Tres teorías del desarrollo*. Ed. Amorrortu. Buenos Aires, 1976.

60 Blum, G. Op. Cit.

requisitos para satisfacer sus necesidades, a la vez que le ofrece una serie de elementos que tienen que ver con: la cultura en que se desenvuelve, su amor, sus deseos, su odio, sus -- conflictos personales, sus satisfacciones, sus frustraciones, - sus problemas, etc. ⁶¹

El recién nacido no puede distinguir entre Él mismo y los demás, no concibe a la madre como individuo, sino como una prolongación de Él mismo, el reconocimiento hacia Ésta se produce gradualmente ⁶².

En una de las primeras etapas del desarrollo de la personalidad "Narcicismo Primario", las finalidades sexuales son autoeróticas, o sea se relacionan con el amor a sí mismo, puesto que el niño aún es incapaz de diferenciarse de los objetos-externos ⁶³.

Se supone que las primeras ideas que el bebé tiene se refieren a las cosas que producen satisfacción, Éstas pueden ser el pecho materno, la persona de la madre o ciertas partes del cuerpo del niño, todavía no se percibe real y totalmente a la persona; sino que comienza amando partes confiables de la madre y gradualmente la reconoce como un todo, y dado que en es-

61 Bleichmar, S. La constitución psicosexual en la infancia. - (Teoría psicoanalítica). Serie Educación Sexual, Psicología C.C.H. Sur. 1980

62 Ibid pp. 50-55

63 Ibid pp. 72-76

ta etapa alcanza la satisfacción principalmente a través de la alimentación, la unión oral con la madre se convierte entonces en su finalidad.

A medida que el niño aprende a distinguir entre él mismo y la madre, empieza a comprender lo que ella le comunica⁶⁴. -- Así encontramos que la identificación primaria es uno de los primeros vínculos emocionales con el mundo exterior, se trata del deseo de ser como la otra persona, y tal anhelo antecede a una verdadera relación con el objeto, que consiste en el deseo de poseer a la otra persona. La identificación se realiza mediante la introyección. En esta primera fase de desarrollo, - el niño introduce cosas en su boca e incorpora todo lo que ama. Puesto que en este período, amar algo es igual que desear incorporarlo o introyectarlo, la introyección oral es el medio - que se utiliza para la identificación primaria.

La identificación primaria, que es un fenómeno general de la primera infancia, debe distinguirse de lo que Freud denominó identificación secundaria que tiene lugar en casos patológicos dentro de un estadio de desarrollo posterior. En ocasiones la pérdida de un objeto amoroso da lugar, a una desexualización del mismo sujeto, abandonándose la catexia en el objeto; el doliente introyecta su objeto amoroso y su relación con

64 Blum, G. Op. Cit.

el objeto provoca una regresión, para identificarse con el objeto amoroso perdido⁶⁵.

Dado que en el proceso de identificación son de suma importancia las relaciones objetales que se dan a través de la catexia libidinal, es conveniente hacer una revisión acerca de las etapas por las que atraviesa la energía psíquica "libido".

Las fases de la libido no pueden ser tomadas como algo -- preformado o biológicamente determinado, sino como el producto complejo de relaciones con los objetos primarios a través de fantasías e identificaciones que en estas relaciones se establecen⁶⁶.

Así encontramos que Freud señaló que los cinco primeros años de vida son decisivos para el desarrollo de la personalidad, así como cada etapa del desarrollo es dinámicamente diferente y es definida con respecto a los modos en como reacciona una zona particular del cuerpo humano, ante la energía libidinal⁶⁷.

ETAPA ORAL

En ésta, la manera de relacionarse es a través de la boca, debido a que la principal fuente de placer es la estimulación táctil de los labios y la cavidad oral, en un inicio la satis-

65 Wolman, B. Op. Cit.

66 Bleichman, S. Op. Cit.

67 Hall, C., Lindzey, G. Op. Cit.

facción se alcanza con el sólo incorporar o retener cualquier cosa que llegue a la boca principalmente el alimento, para posteriormente ser ocupada o sustituida por el morder y masticar⁶⁸.

En esta segunda parte de la etapa oral que coincide con la aparición de los dientes, se manifiestan por primera vez -- los impulsos sádicos, se establece otro tipo de relación que se denomina ambivalencia o sea el niño desea morder (odio) y a la vez aspira a la unión placentera con la madre (amor)⁶⁹.

Estas son dos modalidades de actividad oral que configuran prototipos de muchos rasgos de carácter que luego han de desarrollarse. El placer derivado de la incorporación oral -- puede ser desplazado por otros modos de incorporación, como el placer que proporciona la adquisición de conocimientos, poder o bienes materiales. Los modos prototípicos de un funcionamiento oral proveen las bases para el desarrollo de una vasta red de intereses, actitudes y rasgos de carácter.

Más aún, puesto que durante la fase oral el bebé depende por completo para su subsistencia de la madre que lo mece, lo alimenta y lo protege de incomodidades, surgen en él sentimientos de dependencia que tienden a persistir a lo largo de toda la vida, no obstante el ulterior desarrollo del yo y pueden --

68 Korman, U. Op. Cit.

69 Blum, G. Op. Cit.

asimismo, manifestarse cada vez que el individuo muestre ansiedad e inseguridad.

Según Freud el signo más extremo de dependencia, es el deseo de regresar al útero materno.

ETAPA ANAL

En esta segunda etapa del desarrollo psicosexual, la libido se encuentra focalizada en el ano, encontrándose en ésta -- dos modalidades; la expulsiva y la retentiva, siendo la fase - expulsiva en la que en el niño la eliminación de las heces de- crementa la fuente de incomodidad y produce una sensación de - alivio, pero el inicio del entrenamiento de los esfínteres marca un paso decisivo en el desarrollo del yo, así como la primera experiencia decisiva que el niño tiene en relación con la - disciplina y la autoridad exterior. El logro del control de - los esfínteres produce una sensación de control y de delinea- ción de los límites corporales que establece una sensación de- finitiva del individuo y del mundo externo. Esta separación - se ve apoyada por el desarrollo de la motilidad que ha avanza- do hacia movimientos coordinados y dirigidos. Estos logros hacen al niño más independiente de la atención materna, pero al- mismo tiempo traen consigo aspectos nuevos en la dependencia.- A la madre ya no se le necesita para gratificar los instintos- (alimentación, confort corporal); sino que su presencia se re- quiere con mayor frecuencia para el control instintivo. La lu

cha interna del niño entre la descarga y control se puede ver fácilmente en las relaciones con los padres, que en esta etapa son muy ambivalentes.

Si la educación de los esfínteres es muy restrictiva y punitiva el niño puede vengarse ensuciándose intencionalmente. A medida que el niño crezca, tomará su desquite con los representantes externos de la autoridad, armando embrollos, actuando con irresponsabilidad o de manera desordenada. Los estrictos procedimientos para educar los esfínteres, también pueden provocar una formación reactiva contra la expulsión incontrolada, engendrando meticulosidad, pulcritud, orden compulsivo, miedo a la suciedad y otros comportamientos supercontrolados⁷⁰.

ETAPA URETRAL

Algunos analistas ortodoxos, proponen una etapa intermedia entre la anal y la fálica: la uretral, en donde la finalidad del erotismo es el placer asociado a la micción, y posteriormente el de la retención. Al principio el placer es autoerótico, luego se vuelve hacia los objetos, con fantasías de orinar sobre los otros, etc. En general tiene un doble significado: 1) Una connotación sádica debido a la penetración activa acompañada de fantasías de dañar o destruir, o bien; 2) Una actitud pasiva de ceder y dejar correr.

⁷⁰ Blos, P. *Psicoanálisis de la adolescencia*. Ed. Joaquín Moritz. México, 1981.

En el varón, la parte activa es pronto reemplazada por la genitalidad normal. En las niñas, sirve más tarde para expresar los conflictos que giran alrededor de la envidia del pene⁷¹.

ETAPA FALICA

De los tres a los cinco años existe una inmensa curiosidad por conocer la anatomía del propio sexo y del opuesto, los niños quieren saber el porqué de las diferencias sexuales, así mismo el placer y gratificación se encuentra en la manipulación de los genitales. Al mismo tiempo, hay una intensificación del anhelo sexual del niño por los padres, que inicia una serie de cambios importantes en sus catexias objetales.

Dado que los órganos genitales masculinos y los femeninos son estructural y funcionalmente distintos, es necesario examinar los acontecimientos de esta etapa en forma separada para cada sexo.

1) Etapa fálica masculina.- Desde el nacimiento el primer objeto amoroso tanto para el niño como para la niña es la madre, sobre quien se deposita la catexia libidinal, ya que el impulso sexual aumenta en este período, el amor del niño por su madre se hace más incestuoso, por lo que en consecuencia se pone celoso de su rival, "su mismo padre", y este deseo de po-

71 Blum, G. Op. Cit.

sesión sexual de la madre hace surgir el deseo de destruir al padre, para que éste no obstaculice su relación con la madre, fenómeno que ha sido llamado "Complejo de Edipo". El desarrollo del Complejo de Edipo crea un nuevo peligro para el niño. Si persiste en sentirse sexualmente atraído por la madre, corre el riesgo de que el padre lo dañe físicamente, y en que más doloroso que en su órgano máspreciado y valorado "su pene", el niño teme que el padre al sentirse desplazado tome revancha y le extirpe su órgano genital, situación que se denomina bajo el rubro de "Complejo o Angustia de Castración", lo que ve fundado en las diferencias anatómicas entre hombre y mujer, ya que ésta última carece de genitales prominentes como los masculinos. Ante los ojos del niño, la niña aparece castrada "Si eso pudo pasarle a ella, también puede sucederme a mí". Como resultado de la angustia de castración, el niño reprime sus deseos incestuosos por la madre y su hostilidad hacia el padre y el complejo de Edipo se debilita, así como por otros factores tales como: 1) La imposibilidad de poder satisfacer su deseo sexual con la madre, 2) los desengaños que produce la madre, 3) La falta de maduración sexual.

Cuando el niño renuncia a la madre, por los factores antes señalados, pueden ocurrir dos soluciones: 1) Que el niño se identifique con el objeto perdido (la madre), 2) Que el niño se identifique con el objeto que tiene semejanza con él, al compartir el órganopreciado "el pene", dado que para tener lo

que él posee debe parecersele, motivo por el que incorpora las metas y normas del padre.

De la fuerza relativa de los componentes masculinos y femeninos en la constitución del niño depende que ocurra lo primero o lo segundo. Freud consideraba que cada persona es constitucionalmente bisexual, lo cual quiere decir que hereda las tendencias del sexo opuesto lo mismo que las del propio. Si las tendencias femeninas del niño son relativamente fuertes, - tratará de identificarse con su madre una vez desaparecido el Complejo de Edipo; si predominan las tendencias masculinas - - acentuará la identificación con el p-dre. Típicamente, siempre existe alguna identificación y alguna catexia objetal con ambos padres. Al identificarse con el padre, el niño participa de la catexia del padre hacia la madre. Al mismo tiempo la identificación con el padre ocupa el lugar de la catexia femenina del niño hacia el padre. Al identificarse con la madre, - obtiene satisfacción parcial de su anhelo sexual por el padre, mientras que la identificación ocupa el lugar de la catexia -- del niño hacia la madre. La fuerza relativa y el éxito de estas identificaciones determinan el destino del carácter del niño, de sus afectos, antagonismos y grado de masculinidad y femineidad que demostrará más tarde.

II) Etapa fálica femenina.- Al igual que en el niño, el primer objeto amoroso de la niña, que aparece del amor a su --

propio cuerpo (narcicismo), es la madre. Pero a diferencia de lo que ocurre con el niño, no hay muchas probabilidades de una temprana identificación con el padre. Cuando la niña bajo el interés del conocimiento, descubre que no posee los genitales-externos del varón, se siente castrada, culpa a su madre por tal situación y por lo tanto se debilita la catexia hacia ella. Además, la madre desilusiona a la niña en otros aspectos. La niña siente que la madre no le da el suficiente amor, o que -- tiene que compartir el amor de su madre con hermanos y hermanas.

A medida que se debilita la catexia hacia la madre, la niña comienza a preferir al padre, quien posee el órgano valioso que a ella le falta. El amor de la niña por su padre se mezcla con envidia porque él posee algo de que ella carece, lo -- que se conoce como "envidia del pene". Es el equivalente de -- la angustia de castración del niño.

El surgimiento del complejo de castración en el niño, es la razón principal del abandono del complejo de Edipo (el temor a ser castrado lo obliga a abandonar sus deseos incestuosos hacia la madre), mientras que en la niña el complejo de -- castración es el responsable de la introducción del Complejo -- de Edipo (al ver que no posee el órgano valorado culpa a la madre, por lo que como venganza retira de ella la catexia y la -- deposita en el padre).

Aunque el Complejo de Edipo femenino no es probable que - desaparezca como en el varón, se debilita en virtud de la maduración y por la imposibilidad de poseer al padre, así las identificaciones, reemplazan a las catexias objetales.

Al igual que el niño, la niña es bisexual, y la fuerza de la identificación con cada progenitor está en parte determinada por la fuerza relativa de las predisposiciones masculinas y femeninas de la niña. Si al descubrir que no tiene pene la niña se aferra a tenerlo se identifica más con el padre y adopta tendencias masculinas y se hace dominante y agresiva y en ocasiones homosexual. Pero si predominan los impulsos femeninos, la niña se identificará más con la madre. Además existe siempre algún grado de identificación y catexia con cada padre. La emulación de la niña por la madre la acerca al padre y también la compensa por la perdida relación con la madre. De la misma manera, su identificación con el padre la compensa en cierto grado por la carencia de genitales masculinos y preserva la catexia hacia la madre.

Si los padres son personas emocionalmente maduras, el proceso adaptativo de identificación produce un crecimiento sano.

Con frecuencia se acepta, partiendo de la observación clínica, que cuando el complejo de Edipo se resuelve de una manera inadecuada, el individuo puede introyectar algunas de las características del progenitor del sexo opuesto, como resulta-

do de esto se impide el desarrollo de relaciones "normales" - con personas del sexo opuesto⁷².

ETAPA DE LATENCIA

De los 6 a los 12 años el niño entra en una época de latencia sexual, en la cual los dinamismos libidinales alcanzan una estabilidad, la sexualidad en estado latente está presente bajo la superficie, pero sin manifestaciones demasiado ostensibles. La libido pierde su objetivo genital inmediato, para dirigirse especialmente a perfeccionar las facultades de sublimación del sujeto, ya que las energías instintivas de los impulsos sexuales son aprovechadas durante esta época para la estructuración del yo, la expansión intelectual, el aumento de los conocimientos, preparándose para la capacidad social futura en un círculo ambiental creciente. No es entonces arbitrario; sino que obedece a un profundo significado psicobiológico, que la escuela comience entre los 5 y los 6 años en la mayor parte de los países. Durante el período de latencia se perfeccionan y organizan las estructuras que se han planteado básicamente en los años anteriores, su buena realización depende fundamentalmente de la armonía psicosexual de los progenitores, así como de otros objetos amorosos que ya no se restrin-

72 Hall, C. Compendio de Psicología Freudiana. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1980.

gen tan sólo a los padres, como lo son los compañeros de clase, los maestros e incluso los padres de sus compañeros. Así la escuela ayuda a la socialización del niño, como a darle a éste otros modelos de identificación⁷³.

ETAPA GENITAL

El período de latencia termina con el comienzo de la pubertad alrededor de los 12 años, edad en que surgen grandes cantidades de excitación sexual que es semejante en sus fines a la de la etapa adulta, aunque con la diferencia fundamental de que los objetos son inconscientemente los mismos que en la infancia y por consiguiente la barrera contra el incesto continúa⁷⁴. Peter Blos (1981) refiere que durante la adolescencia debe lograrse la renunciación a los objetos primarios del amor, los padres como objetos sexuales; los hermanos y sustitutos paternos deben de ser incluidos en este proceso de renunciación. Estas fases están relacionadas esencialmente con la renuncia a objetos y a la búsqueda de otros. En la adolescencia los impulsos cambian hacia la genitalidad, los objetos libidinosos cambian de preedípicos y edípicos a objetos heterosexuales no incestuosos.

Este autor afirma que la identificación, positiva o nega-

73 Tallaferro, A. Curso Básico de Psicoanálisis. Ed. Paidós. - Buenos Aires, 1976.

74 Blos, P. Op. Cit.

tiva, con el progenitor del mismo sexo debe llevarse a cabo antes de que pueda existir amor heterosexual.

Cuando las etapas anteriores han sido superadas, los genitales llegan a adquirir una situación preponderante simultánea con la disminución de la excitabilidad de las otras zonas erógenas, que empero, conservan alguna capacidad en tal sentido. - "De este modo las tendencias parciales (deleite premonitorio, - impresiones visuales, táctiles, etc.) acentúa las inclinaciones genitales del adulto, lo inducen al acto sexual y encuentra su satisfacción en el orgasmo, con lo cual los genitales - se constituyen en los órganos centrales y ejecutivos de la - - energía libidinosa⁷⁵.

Freud afirma que los rasgos de carácter definitivo son -- perpetuaciones inmodificadas de los impulsos originales, o -- bien, sublimaciones o sobrecompensaciones de ellos. Enfatiza la importancia del papel de los padres como modeladores del su peregó en la formación del carácter, de la identidad personal⁷⁶.

Por lo anteriormente expuesto, se puede ver que tan importante es el proceso de identificación, el cual se manifiesta - desde la primer relación objetal hasta la consolidación de una identidad sexual.

⁷⁵ Tallaferró, A. Op. Cit.

⁷⁶ De la Fuente, R. Psicología Médica. Ed. F.C.E. México, 1975.

2.3 EL CONCEPTO DE IDENTIFICACION EN LA OBRA DE FREUD

El concepto de identificación ha adquirido progresivamente en la obra de Freud el valor central que más que un mecanismo psicológico entre otros, hace de él la operación en virtud de la cual se constituye el sujeto humano. Esta evolución cursa paralelamente al hecho de situar en primer plano el complejo de Edipo en sus efectos estructurales, así como a la modificación aportada por la segunda teoría del aparato psíquico, en la cual las instancias que se diferencian a partir de ello vienen definidas por las identificaciones de las cuales derivan.

Sin embargo, la identificación fue utilizada muy pronto por Freud sobre todo en relación con los síntomas histéricos. Los hechos llamados de imitación, de contagio mental, se conocían ciertamente desde mucho tiempo antes, pero Freud va más lejos al explicarlos por la existencia de un elemento inconsciente común a las personas entre las que se produce el fenómeno: la identificación no es una simple imitación, sino una apropiación basada en la presunción de una etiología común; expresa un "como si" y se refiere a un elemento común que existe en el inconsciente. Este elemento común es un fantasma: así la paciente agorafóbica se identifica inconscientemente con "una mujer de la calle", y su síntoma constituye una defensa contra esta identificación y contra el deseo sexual que ella supone. Por último, Freud observa muy pronto que pueden exis-

tir varias identificaciones: pluralidad de las personas psíquicas⁷⁷.

Freud en su publicación "La interpretación de los sueños" (1900) no hizo mención sobre el concepto de identificación tal cual, sólo señaló que "Nosotros estamos destinados a dirigir - nuestros primeros impulsos sexuales hacia nuestras madres, así como nuestros primeros impulsos de odio y violencia hacia nuestros padres".

Posteriormente, en su ensayo "Introducción al Narcisismo" (1914) aunque no habla de identificación, desarrolla por primera vez la noción sobre el apego a otra persona, basado en algo diferente al impulso y deseo sexual. Se refiere a este tipo - de apego como elección de objeto anaclítico. Esto es, una - elección de objeto que es esencialmente presexual en su carácter y que está basado en la dependencia con la persona que lo alimenta, cuida y da protección, así como también sobre el modelo de la propia persona.

Branfenbrenner (1972) dió mucha importancia a la relación anaclítica, pues la considera como la base primaria de uno de los mecanismos de identificación que, por mucho tiempo quedaron fundidos en el pensamiento de Freud:

a) Mecanismo que incluye la identificación como una fun--

77 Laplanche y Pontalis. Op. Cit.

ción de pérdida de amor.

b) Como una función de miedo al agresor o identificación-agresiva.

En su ensayo "Duelo y Melancolía" (1917) al discutir el problema de pacientes que habían perdido a una persona amada, aparece la primera discusión sobre identificación y propuso -- tres fases: la primera ocurre en la niñez temprana y consiste en una forma preliminar de identificación en la cual, el ego y el objeto están unidos de una manera indiferenciada. Posteriormente se desarrolla la elección de objeto, esto es el apego de la libido a una persona. Finalmente, el niño al sufrir un desengaño o una ofensa sustrae la libido de ese objeto y la retrae a su yo, con lo que se establece una identificación del yo con el objeto abandonado.

En su ensayo "Psicología de las masas y análisis del yo" (1921) menciona el proceso de identificación como un mecanismo para la resolución del complejo de Edipo. Freud explica que: - el niño presenta dos enlaces psicológicamente diferentes, uno francamente sexual hacia la madre y una identificación con el padre, al que considera un modelo a imitar. A medida que el niño desarrolla su psiquismo, nace el complejo de Edipo, en el momento que advierte que el padre le cierra el camino hacia la madre y su identificación con él adquiere un matiz hostil, deseando sustituirlo.

En su ensayo "El Yo y el Ello" (1923) plantea como se desarrolla el complejo de Edipo a partir del cual se va a establecer la identificación. "El niño tempranamente lleva a cabo la carga de un objeto que recae en la madre y tiene su punto de partida en el seno materno. El niño se apodera del padre por medio de la identificación. Ambas elecciones marchan paralelamente durante algún tiempo, hasta que al intensificarse los deseos sexuales hacia la madre y al percibir al padre como un obstáculo para satisfacer tales deseos, surge el complejo de Edipo. Y esta identificación se torna hostil al quererlo suprimir para sustituirlo en su relación con la madre. A partir de aquí la relación con su padre se hace ambivalente, esta conducta ambivalente con respecto al padre y la aspiración hacia la madre considerada como objeto, integran para el niño el contenido del complejo de Edipo simple positivo.

Posteriormente se cuestionó, si el niño se identifica con el padre para recuperar un amor perdido y un objeto amado o para defenderse contra la amenaza de agresión paterna.

En su ensayo "Esquema de Psicoanálisis" (1924) Freud mencionó que el complejo de Edipo ofrece al niño dos posibilidades de satisfacción: una activa y otra pasiva.

Puede situarse en una actitud masculina y desear sustituir al padre con respecto a su madre y ver a éste como un estorbo. O podría querer sustituir a la madre y dejarse amar por el padre.

La percepción de la posibilidad de una castración pone fin a estas dos posibilidades de satisfacción. Las dos traen consigo la pérdida de un pene: en su posición masculina como castigo, en su posición femenina como premisa. En lo que se refiere al complejo de Edipo y de castración muestran diferencias en cuanto al sexo ya que en los hombres el complejo de castración pone fin al complejo de Edipo y en las mujeres es iniciado por dicho complejo. Por lo que Freud hace una diferencia entre niño y niña respecto al complejo de Edipo y queda señalado en su ensayo "Síntoma y Angustia" (1925).

La niña al darse cuenta de que no tiene pene lo quiere compensar con el deseo de recibir del padre como regalo un niño, tener un hijo de él, por lo que el padre se vuelve en su objeto amoroso y la madre en objeto de sus celos.

La identificación de la mujer con su madre muestra dos sustratos:

A) Uno anterior al complejo de Edipo, que reposa sobre la vinculación amorosa a la madre y la toma como modelo.

B) Otro posterior basado en el complejo de Edipo donde quiere sustituirla y apartarla del lado de su padre.

En su ensayo "El malestar en la cultura" (1929) Freud plantea, que el complejo de castración en la mujer presenta tres caminos evolutivos:

1) El primero conduce al apartamiento de la sexualidad, -

la mujer asustada por su comparación con el varón, se torna - insatisfecha por su clitoris, renuncia a su activación fálica - y con ello a la sexualidad en general.

2) Se aferra en tenaz autoafirmación a la masculinidad - amenazada, se aferra a la esperanza de que algún día tendrá pene, lo que puede crear en ella, fantasías de ser realmente un hombre o la conlleva a una elección de objeto manifiestamente - homosexual.

3) Esta conduce a una actitud femenina normal, en la que toma al padre como objeto y a la madre como rival.

En el ensayo "El yo y el Ello" (1923) Freud plantea otros desenlaces del complejo de Edipo. Al llegar a la destrucción - el complejo de Edipo, tiene que ser abandonada la carga de objeto de la madre y en su lugar, surge una identificación con - la madre o queda intensificada la identificación con el padre. El primer desenlace es frecuente y puede observarse con mayor - facilidad en la niña que en el niño. La niña después de verse obligada a renunciar al padre como objeto erótico, exterioriza sus componentes masculinos de su bisexualidad constitucional y se identifica ya no con la madre, sino con el padre. Por lo - que el desenlace del complejo de Edipo parece depender en am- bos sexos, de la energía relativa de las dos disposiciones se- xuales (bisexualidad).

La otra forma aún más importante es de que el complejo de

Edipo más frecuentemente aparece como un complejo doble positivo y negativo, dependiente de la bisexualidad originaria del sujeto infantil. Esto quiere decir, que el niño no presenta tan solo una actitud ambivalente con respecto al padre y una elección tierna de objeto con respecto a la madre, sino que se conduce al mismo tiempo como una niña, presentando una actitud cariñosa hacia el padre y una actitud hostil y celosa con la madre.

Así queda establecido como se presenta el complejo de Edipo positivo o negativo (invertido), en "Psicología de las Masas y Análisis del Yo" (1921).

Con la pubertad llega la posibilidad de que el niño cambie a la madre por otro objeto sexual con lo que cambia de orientación: El joven no renuncia a su madre, sino que se identifica con ella, se transforma en ella y busca objetos susceptibles de reemplazar a su propio yo, y a los cuales amar y cuidar como él ha sido amado y cuidado por su madre, siendo esta la génesis de la homosexualidad.

En su ensayo "El Yo y el Ello" (1923) Freud explicó la forma del superyó como resultante del complejo de Edipo: los efectos de las primeras identificaciones, realizadas en la más temprana edad, son siempre generales y duraderas. Esto nos lleva a la génesis del ideal del yo pues detrás de él se oculta la identificación con el padre. El superyó conservará el carácter del padre y cuanto mayores sean la intensidad del com

plejo de Edipo y la rapidez de su represión, más severamente - resultará después sobre el yo como conciencia moral, o quizá - como sentimiento inconsciente de culpabilidad.

Freud en escritos posteriores explica que el niño no se - identifica con el ego del padre, sino con su superego, con sus - estándares idealizados de acciones y sentimientos.

Existen tres aspectos del padre con los cuales el niño se modela a sí mismo: la conducta manifiesta del padre, sus motivos y aspiraciones.

Se puede señalar que la principal aportación a la teoría de la identificación se refiere a la teoría del complejo de -- Edipo, ya que de su resolución depende como se lleve a cabo la identificación psico-sexual. Es por ello que en este momento nos concretaremos a dar una breve explicación de la concepción de Freud con respecto al complejo de Edipo.

Según Freud el complejo de Edipo (cuyo nombre es el del - Rey de Tebas que mató a su padre y desposó a su madre) consiste concretamente, en una catexia sexual hacia el progenitor -- del sexo opuesto y una hostil hacia la del propio sexo: en tan to el varón desea poseer a su madre y eliminar a su padre, la - niña desea poseer a su padre y desplazar a su madre. Estos -- sentimientos se manifiestan en las fantasías infantiles que -- acompañan a la masturbación y en la alternancia de actitudes - amorosas y rebeldes hacia los padres. La conducta del niño de

tres a cinco años está, en gran medida marcada por la acción - del complejo edípico y, aunque después de los cinco años sea - modificada y reprimida, continúa siendo una fuerza decisiva de la personalidad durante toda la vida, las actitudes hacia el - sexo opuesto y hacia las personas que ejercen autoridad están, en gran medida condicionadas por el complejo edípico.

Así encontramos que debido al miedo de castración, el niño abandona sus deseos sexuales dirigidos hacia la madre y los deseos hostiles orientados hacia el padre. La niña renuncia a su complejo de Edipo en una forma menos brusca y completa como resultado del temor de perder el amor de la madre. Con la resolución del Edipo las relaciones objetales son reemplazadas - en forma regresiva por identificaciones. Elección objetal es el deseo de poseer sexualmente a un individuo (por ejemplo la atracción que el niño siente por su madre), mientras que identificación designa el deseo de parecerse a alguien (ejemplo la adopción por el niño de características de su padre).

OTRAS CONCEPCIONES ACERCA DEL COMPLEJO DE EDIPO

Adler piensa que el complejo de Edipo se debe de entender como una consecuencia de los mimos otorgados al niño. Pasado el período de la primera infancia, la actitud normal de la - - criatura es de un interés casi igual por el padre y por la madre. Pero las circunstancias externas pueden dirigir su atención hacia uno u otro de los progenitores, por ejemplo la en-

fermedad prolongada, que fuerce a la madre a cuidarlo constantemente puede alejar al niño del padre.

Si predominan los mimos del padre, la criatura se inclinará hacia Él apartándose de la madre.

Para Adler el complejo de Edipo "no es más que una de las muchas formas que aparecen en la vida del niño mimado".

El niño mimado es sexualmente precoz, puesto que nunca se acortan sus deseos. Se entrega a la masturbación más de lo de bido, y a las fantasías eróticas, lo que sobreestimula su sexualidad en desarrollo. Otro factor que aumenta su excitación sexual es el exceso de besos y caricias que le da la madre que lo mima.

En la medida en que la madre es fuente primaria de relaciones, las fantasías sexuales se dirigen hacia ella. Pero el placer sexual sólo es secundario en relación con el deseo de poder sobre la madre: el niño ha descubierto que puede dominar la. De modo que el complejo de Edipo "no es un hecho fundamen tal, sino sólo la consecuencia viciosa y antinatural de los mi mos maternos".

Para Jung el Edipo es en realidad un complejo de posesión, que sostiene que en la etapa inicial de sexo indiferenciado -- tanto el varón como la niña desean a su madre, a la que sienten como fuente de deleite, protección y alimento y quieren li brarse del padre. El elemento erótico aumenta sin embargo, en

forma paulatina, y la niña manifiesta una clara inclinación - por el padre y una paralela actitud de celos hacia la madre el llamado "Complejo de Electra" .

El erotismo alcanza una nueva etapa después de la pubertad, en la que se produce una emancipación más o menos completa de los padres.

Jung ve en los deseos inconscientes descubiertos por Freud sólo una expresión simbólica de los deseos de volver a la fuente originaria de la vida, a los brazos de la madre para conseguir reposo, al seno materno para renacer.

Otto Rank apoya la idea de que el complejo de Edipo es un deseo de regresar al seno materno, ya que el nacer le produjo el trauma del nacimiento; además concede una importancia considerable a la situación familiar, cree que el término complejo de Edipo debe referirse a la totalidad de la relación del niño con los padres (tanto a los de unir a los padres como a los de separarlos).

Cualquier situación familiar implica una cantidad de necesidades de los progenitores y de los niños, los padres pueden tratar de arreglar sus problemas conyugales poniendo al niño - de por medio y éste puede explotar para sus propios fines los sentimientos de culpa de los padres, los roles que juegan los miembros de la familia producen diversas complicaciones. Las tendencias biológicas inclinan al progenitor hacia el hijo del

sexo opuesto, mientras que las necesidades psicológicas se orientan hacia el del mismo sexo, por ejemplo, el padre quiere más al hijo varón porque ve en él a su heredero y sucesor directo. Por su parte el chico siente que su individualidad está amenazada y que desea ser algo más que la continuación del yo paterno, por lo que se inclina hacia la madre en busca de refugio y desarrollo una fijación hacia la madre. Por motivos similares, la hija se inclina a menudo hacia el padre.

Rank dice que los padres luchan de una manera tácita o abierta por el alma del niño, ya sea en sentido biológico (sexo opuesto) o en sentido egoísta (el mismo sexo) y el niño usa a los padres en forma correspondiente, poniendo en pugna al uno con el otro, con el fin de proteger su individualidad⁷⁸.

Según Karen Horney los vínculos edípicos se deben a las relaciones familiares y no a causas biológicas. Hay dos series de condiciones:

1) Los estímulos sexuales provenientes de los progenitores.

2) La angustia que produce el conflicto entre las necesidades de dependencia y los impulsos hostiles hacia los padres.

Los estímulos sexuales pueden consistir en actitudes - -

78 Rank, O. *El Trauma del nacimiento*. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1972.

abiertamente sexuales "caricias de tinte sexual o una atmósfera emocional cargada". El niño aspira a ser querido, y se inclina hacia el progenitor que le demuestra amor o deseo sexual. En la segunda condición, la angustia hace que el niño se adhiera a uno de los progenitores para reasegurarse. Incluso más que al afecto el infante aspira a la seguridad, y opta por el progenitor más poderoso o más impotente. Puede haber un matiz sexual en la segunda condición, pero no es esencial. La mayoría de los vínculos neuróticos son de este tipo dice Horney. - Los dos casos representan "una respuesta a provocaciones externas", los factores más importantes son las relaciones precoces.

Karen Horney niega completamente que el complejo de Edipo sea un fenómeno con fundamento biológico.

Sullivan para explicar el complejo de Edipo habla de la familiaridad o distancia existentes entre los progenitores y el niño. Dice que el sentimiento de familiaridad de uno de los progenitores hacia el hijo del mismo sexo lo lleva a una actitud autoritaria que produce hostilidad y resentimiento en el niño. Por otro lado la diferencia de sexo produce una sensación de distancia, el progenitor trata al hijo del sexo opuesto con más consideración. La falta de presión del progenitor del sexo opuesto hace que el niño sienta por él más afecto y atracción.

Clara Thompson explica el complejo de Edipo por las rela-

ciones interpersonales que ocurren en el seno de la familia, - ya que éste es mucho más que reacciones eróticas.

Por una parte el niño juega con los progenitores para - reinar, por otro lado siente hostilidad hacia ellos cuando obs - taculizan el desarrollo de sus intereses. Cuando se añaden al cuadro elementos sexuales, ellos resultan de las necesidades - sexuales de los padres expresados a través del niño. Esto re- sulta posible del hecho del descubrimiento que hace el niño de los placeres genitales, lo que está relacionado por lo general con el contacto físico con los padres.

Según Gerald Blum el desarrollo de las relaciones objeta- les en el varón es relativamente simple, puesto que en la eta- pa fálica permanece ligado a su primer objeto, la madre. El - complejo de Edipo, que implica el amor sexual por el progeni- tor del sexo opuesto y el odio hacia el del mismo sexo al que se llega a desear la muerte, constituye el apogeo de la sexua- lidad infantil. La superación de las tendencias edípicas es - el prerrequisito de la sexualidad adulta normal, mientras que el hecho de aferrarse inconscientemente a esas tendencias es - el fundamento de la neurosis. En su forma más simple el víncu - lo ya establecido del varón con la madre se tiñe inconsciente- mente con los fuertes impulsos sexuales que aparecen en esta - etapa. El padre representa un obstáculo a la gratificación de estos impulsos y debe ser eliminado. Para cumplir con esta -- aspiración, el niño fantasea que ocupa el lugar del padre ri--

val (lo que se llama complejo de Edipo positivo).

En el complejo de Edipo negativo predomina el amor por el padre y la madre es odiada como elemento perturbador.

La forma que adopta el complejo de Edipo en cada individuo depende de sus experiencias. Algunas de estas influencias son las siguientes:

1) Los acontecimientos traumáticos, tales como seducciones prematuras, reales o fantaseadas; la observación de escenas sexuales entre los padres u otros adultos (escenas primarias); el nacimiento de un hermano que priva al niño de una parte de atención materna.

2) El amor sexual inconsciente de los padres por sus hijos, que despierta todo tipo de tentaciones y culpa.

3) Los hijos únicos sufren con mayor intensidad ya que no tienen hermanos que compartan y alivien la tensión.

4) La ausencia de uno de los progenitores complica las actitudes tanto hacia el progenitor que queda como hacia el ausente.

5) Los conflictos y discusiones entre los padres, especialmente los que se refieren al niño intensifican los problemas edípicos.

6) Las convicciones morales familiares (por ejemplo las actitudes hacia la masturbación afectan los conflictos edípicos).

7) El nivel social de los padres afecta la forma particular del Edipo. Los niños de clase baja por ejemplo, están más expuestos a experiencias agresivas y sexuales⁷⁹.

79 Blum, G. Op. Cit.

CAPITULO III

LA INFLUENCIA DE LA FAMILIA EN EL PROCESO DE IDENTIFICACION PSICOSEXUAL

3.1 FAMILIA

Resulta definitivamente importante considerar el ambiente primario dentro del cual comienza el desarrollo del individuo el que se va a continuar en el ámbito conocido como "sociedad".

Por esta razón exponemos de manera somera una revisión - acerca del desarrollo, influencia y dinámica de la familia, - ofreciendo algunas aportaciones realizadas por diversos autores.

No puede concebirse a la familia como una institución estática, ya que ha sufrido transformaciones a través de la historia, modificándose su estructura en base al ambiente cultural e histórico al que pertenece.

En este sentido Morgan dice: "la familia no es estacionaria, pasa de una forma inferior a una forma superior a medida que la sociedad se desarrolla de un grado inferior a un grado más elevado como consecuencia del desarrollo de la técnica y -

de la economía"⁸⁰.

Sobre el desarrollo histórico de la familia, Engels⁸¹ hizo un análisis basado en los estudios que Morgan realizó acerca de las diferentes etapas en que evoluciona la familia. Refiere que en un inicio predominaba el comercio sexual promiscuo, de manera que cada mujer pertenecía igualmente a todos -- los hombres y cada hombre a todas las mujeres. De este intercambio sexual sin reglas, no forzosamente resultaba una mezcla confusa, ya que no se excluía la posibilidad de uniones individuales. A partir de este momento, aparecen formas diferentes de familias:

A) Familia consanguínea. Imperaba la promiscuidad sexual entre hermanos y hermanas, pero padres e hijos quedaban excluidos del comercio sexual recíproco.

B) Familia punalúa. La prohibición del comercio sexual se extendió a hermanos y hermanas.

C) Familia sindiásmica. El hombre vivía con una sola mujer aunque la poligamia e infidelidad ocasionales eran sólo de recho de los varones. Esta forma de familia es el origen del matrimonio monogámico del mundo civilizado y contemporáneo.

D) Familia monogámica. Se diferenció del matrimonio sin-

80 Marx, C.; Engels, F. El origen de la familia, la propiedad-privada y el estado. Ed. Fondo de Cultura Popular. México, -1974.

81 Ibid. pp. 222-262.

diásmico por una más fuerte solidez de los lazos conyugales, - aunque siguen existiendo concesiones para el varón con respecto a la infidelidad, no así en lo relativo a la mujer.

A pesar de estas transformaciones, hay elementos comunes que han caracterizado la estructura familiar a través del tiempo. Estos elementos se pueden observar en las definiciones -- que diferentes autores han dado acerca de la familia.

Scheker⁸², Parsons⁸³, Sánchez Azcona⁸⁴ y R. Maclas⁸⁵, - coinciden al establecer que la familia es la unidad básica de subsistencia y de relación con la sociedad, en la cual se imparten las enseñanzas primarias de las normas y valores de su cultura, así como de la conducta esperada y aprobada. Afirman que las dos funciones esenciales de la familia son la socialización del niño y la estabilización de la persona adulta.

Según Eduardo Dallal (1982), la "familia" es una estructura social que se ubica en la cúspide de un desarrollo creativo. No es solamente una institución creada por el hombre, sino que es producto de un devenir que arranca de las todavía no conocidas estructuras de la materia misma.

82 Michel A. Sociología de la familia y del matrimonio. Ed. Península. Barcelona, 1974.

83 Ibid p. 67.

84 Sánchez J. Familia y Sociedad. Ed. Joaquín Mortiz. México, - 1974.

85 Maclas, R. Hacia una psicoterapia familiar. Psiquiatría, -- Vol. 1, No. 2, México, 1969.

Anatole Kharchev (1982) dice que la familia es una unidad social que combina a la vez, los caracteres de una institución y de un grupo, y que está cimentada e integrada a la vez por fenómenos sociales externos (las normas) y por fenómenos internos (de manera particular las necesidades y los lazos de unión psicológicos).

Berge (1982) señala que, la familia se puede entender como una entidad funcional, como un sistema intermediario entre la sociedad y el individuo e interactuante con ambos a la vez.

Elke Kart (1982) menciona que la familia no constituye solamente el lugar geográfico, el escenario en que se desarrollan las funciones o se dan las interacciones, sino que es un organizador vital de materia y de función. A su vez, tiene una existencia similar a la de la célula, ya que entre su membrana que la relaciona con los recambios sociales, y su núcleo que dirige y regula las acciones en su interior, los miembros de la familia crecen o no, sufren o gozan, se ayudan o se destruyen.

Para Laing⁸⁶ familia es: "Un grupo de personas que viven juntas durante determinados períodos y se hallan vinculados entre sí por el matrimonio o por el parentesco de sangre".

86 Ackerman, N. Psicoterapia de la Familia Neurótica. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1961.

Speck y Attneave⁸⁷ definen como "familia" a todas las personas que habitan una casa, tengan o no vínculos de sangre. Denominan familia extensa el sistema de parentesco corriente y puede incluir las relaciones adoptivas, tanto si son legales y formalmente reconocidas como si están meramente sancionadas -- por la costumbre y la tradición.

Según Mac Iver⁸⁸ familia es "el grupo definido por una relación sexual lo suficientemente precisa y duradera como para proveer a la procreación y crianza de los hijos".

Para Kessler (1982) "familia" tiene dos significados:

- 1) Grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntas bajo la autoridad de una de ellas.
- 2) Número de criados de uno, aunque no vivan dentro de su casa.

Kessler cita que para él, estas dos acepciones corresponden al prototipo de la familia tradicionalista, en donde existen o se cumplen las características siguientes:

- A) El padre impone su autoridad y normas de conducta a la familia, las que en ocasiones él mismo no acepta.
- B) Los niños por ser los más débiles de la familia, están

87 Speck, R.; Attneave, C. Redes Familiares. Ed. Amorrortu. - Buenos Aires, 1972.

88 Burgess, E. La familia es una sociedad que cambia. Ed. -- F.C.E. México, 1976.

Así descrita, la familia constituye un principio de organización a todos los niveles, desde la organización de la madre hasta los intercambios biológicos, desde la preservación de la especie hasta la adaptación y creación de valores y demás

3] Hacen frente a las crisis, accidentes, enfermedades y peligros imprevisibles que la vida implica.

2] Satisface las necesidades emocionales básicas para desarrollarse psicobiológicamente.

1] Satisface las necesidades básicas de comida, techo, ropa, educación y, para los esposos la vida sexual.

tes funciones:

Nathan Epstein (1972) describe a la familia como "Un grupo dinámico, generalmente pequeño, que organiza las interacciones de sus individuos componentes y que cumple con las siguientes

que aparece como dependiente y sumisa, abnegada y masoquista. Los intereses de los hijos y del marido a los propios; por lo-

D) La mujer no debe de pensar en sí misma, debe anteponer sumisos, que no interfiere en las actividades de los adultos.

C) Los niños connotados como "buenos", son los obedientes, la "suave", ignorantes y confusos.

En- xuales, cuestiones económicas, etc. Ellos deben de vivir "en- niños no deben enterarse de problemas familiares, asuntos se-

les a la de la información importante para la familia. Los - excludos de las decisiones que conciernen a todos, además se-

de la intimidad simbiótica total hasta la proyección más amplia de las personas en la comunidad.

Para Ackerman⁸⁹ la familia es la unidad básica del desarrollo y la experiencia, de realización y fracaso. Es también la unidad elemental de la enfermedad y la salud.

Ackerman además de ofrecer un concepto acerca de la familia, realiza un análisis de la dinámica que caracteriza las relaciones familiares tal y como se expone a continuación:

"La familia debe de ajustarse desde dentro a la amplia gama de vicisitudes que afectan las relaciones de cada uno de sus miembros. Bajo condiciones de tensión y conflictos excesivos, pueden surgir antagonismos y odios mutuos, amenazando la integridad de la familia⁹⁰.

Dice Ackerman que es obvio que el niño experimenta tanto amor como odio hacia sus padres. El niño feliz, razonablemente satisfecho, consigue dominar eficazmente su odio; predomina su amor por sus padres y se identifica con ellos, moldeándose a su imagen. El niño infeliz, frustrado, experimenta odio excesivo y puede identificarse con sus padres sobre una base de odio y de miedo, más que amor, puede renunciar desafiante a --

89 Ackerman, N. *Diagnóstico y Tratamiento de las Relaciones Familiares*. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1961.

90 *Ibid*, p.p. 35 y 55.

identificarse con ellos, o desarrollar una conciencia patológicamente severa por miedo al castigo paterno. El control eficaz de este equilibrio entre amor y odio está profundamente determinado por las actitudes de los padres, aunque éstas son determinadas a su vez por las actitudes y conducta de los niños. El carácter de los padres ya está profundamente grabado como resultado de su propio condicionamiento familiar temprano. Puede transportar desde esta experiencia temprana las mismas actitudes que sus padres mostraban hacia ellos, o, si se han sentido maltratados por sus propios padres, pueden desplegar ahora una variedad de actitudes exactamente opuestas a las que ellos mismos experimentaron durante su infancia. La forma característica en que sus padres muestran su amor entre ellos y hacia los hijos es de la mayor significación para determinar el clima emocional de la familia. El conflicto provoca tensión, hostilidad que al no disminuir amenaza con la desorganización familiar. Cuando los padres se aman el hijo los ama a los dos; cuando los padres se odian, el niño está obligado a ponerse -- del lado de uno y en contra del otro.

Lo que moldea la identidad de la nueva familia es la interacción, fusión y diferenciación de las individualidades de -- las partes de esta pareja matrimonial. Así como la personalidad del niño internaliza algo de cada progenitor y también despliega algo nuevo, así también la identidad de la nueva familia incorpora algo de la imagen de sus respectivas familias de ori

gen, y además desarrolla algo nuevo y único.

Ackerman considera que los fines que cumple la familia moderna son:

1) Proveer alimento, abrigo y otras necesidades materiales que mantienen la vida y proveen protección ante los peligros externos, función que se realiza mejor bajo condiciones de unidad y cooperación social.

2) Proveer de una unidad social, que es la matriz de los lazos afectivos de las relaciones familiares.

3) La oportunidad para el desarrollo de la identidad personal, ligada a la identidad familiar, lo que proporciona la integridad psíquica y la fortaleza para enfrentarse a nuevas experiencias.

4) Moldeamiento de los roles sexuales, que preparan el camino para la maduración y la realización sexual.

5) La preparación para integrarse en roles sociales y aceptación de la responsabilidad social.

6) El fomento del aprendizaje y el apoyo para el desarrollo de la creatividad y la iniciativa individual.

Lo anterior señala el importante papel que la familia desempeña socialmente, ya que "de ella depende en gran medida -- que el individuo satisfaga sus necesidades tanto físicas como afectivas y culturales, y logre el desarrollo de una identidad

propia, a la vez que se capacita en el desempeño de diferentes roles dentro del núcleo familiar que posteriormente podrán ser utilizados o desempeñados en relaciones extrafamiliares"⁹¹.

Puesto que la familia es un sistema u organización de vital importancia dentro de la sociedad, no ha sido estudiada -- tan sólo por diferentes individuos, sino desde diferentes enfoques teóricos; algunos de los cuales serán descritos a continuación:

a) El enfoque conductista concibe a la conducta familiar de una manera un tanto mecánica o producto simple de influencias y reactivos sociales externos, que se imponen de manera decisiva al comportamiento familiar, predeterminándolo incuestionablemente.

b) Desde el punto de vista de los modelos estructuralistas se supone que la vida familiar se caracteriza por un conjunto de redes de interacción en un contexto intersubjetivo de actitudes, motivaciones valorales y psicológicas, así como conductas generales concebidas como redes de intercambio.

c) Bajo el marco antropológico, la estructura familiar se concibe como una unidad basamental de la sociedad, la cual tiene como tareas básicas la conservación de la especie, la nutrición, el desarrollo y el manejo de los impulsos que permiten a la persona convivir en un núcleo social.

d) El modelo psicoanalista señala que la familia es algo-

91 Romero L; Quintanilla, A. Prostitución y drogas. Ed. Trillas México, 1977.

d) El modelo psicoanalista señala que la familia es algo dinámico y cambiante y que en ésta se dan muchas manifestaciones ambivalentes; por lo que en ocasiones las conductas familiares aparecen con rasgos aparentemente incongruentes.

Aún cuando la familia aparece en su proceso de cambio como una unidad en crisis, que sufre la pérdida de sus valores y caracteres esenciales; no existe a la fecha en el desarrollo de la humanidad institución más significativa que ésta, con sus respectivas variaciones y diferencias, de nación a nación, de región a región y de clase social a clase social. Por esto se dice que la familia es "una institución universal".

Los ataques a la familia son muy frecuentes y se le considera la causa de muchas de nuestras fallas, es común la frase, la familia no funciona, está desorganizada, ya no es como antes, etc.; el hecho es que después de milenios de existencia en la tierra, no hemos encontrado aún nada que pueda sustituirla a pesar de muchos intentos.

El hecho es que la familia es una institución tan antigua como el hombre mismo y su continua transformación responde al proceso evolutivo de nuestra existencia. En el panorama de nuestra vida contemporánea la familia está cambiando sus pautas organizacionales en forma rápida, pues no hay nada fijo e inmutable sobre la familia.

A qué se debe pues que una institución que está constante

mente bajo ataque, resista; algunos señalan que es debido a -- que es parte esencial del ser humano, que sin la familia el -- hombre no puede sobrevivir, ya que el vivir mismo es compartir.

En los años tempranos del vivir se comparte exclusivamente con la familia nuclear; compuesta por padres e hijos. Esta familia nuclear es la unidad básica de crecimiento y experiencia, realización y fracaso, así como de salud y enfermedad.

Fundamentalmente la familia hace dos cosas: asegura la sobrevivencia física y constituye lo humano en el individuo. La satisfacción de las necesidades biológicas, indispensables y -- esenciales para la sobrevivencia no garantizan el desenvolvi-- miento de lo humano.

"Una familia bien estructurada" puede hacer frente a las -- presiones internas o externas que se le presenten, tratando de ajustarse a cada situación; las familias desorganizadas o po-- bremente estructuradas, se ven afectadas en su funcionamiento con más facilidad, sobre todo en situaciones de crisis. Los -- grupos familiares en los que un miembro clave (generalmente -- uno de los padres) está ausente y no hay una persona sustituta que desempeñe ese papel, en los que los controles son débiles o nulos, o en los que los papeles (tanto de los padres como de -- los hijos) son confusos y no claramente delimitados, son fami-- lias más aptas para el florecimiento de problemas, ya a nivel -- familiar, ya en algunos de sus miembros.

Dado que en la actualidad la familia ya no es como antiguamente, la unidad santa e indestructible, sino una agrupación de personas, susceptible a una serie de cambios determinados culturalmente; se puede comprender como el niño está expuesto a una problemática tan compleja y aparentemente tan irresoluble como la que existe en nuestros días.

Por lo anteriormente citado, es conveniente establecer las diferencias que hay entre la situación familiar actual y la estructura familiar que debería existir según algunos investigadores, para el óptimo desarrollo de personalidad del niño.

Algunos cambios suscitados en la época moderna que afectan el desarrollo del niño son los siguientes:

A) La jornada laboral de los padres es tan agobiadora que éstos se retraen de las relaciones familiares, por lo que crean en los hijos una sensación de desamparo.

B) Al aportar la mujer dinero a la economía familiar, ésta obtiene una autoridad moral y física de que antes carecía; pues reinaba el autoritarismo paterno fortalecido por un sistema social machista. Esta situación de compartición de la autoridad por parte de los padres, a la vez que crea un sentimiento de igualdad entre los sexos, contribuye a una sensación de confusión en la determinación de los roles sociales de acuerdo al sexo.

C) Al integrarse la mujer a la vida productiva, el hombre

también se adapta a los cambios de la vida familiar, por lo que se ve obligado a realizar una serie de actividades domésticas propias de la mujer, que ayuda o contribuye en poco en el proceso de identificación psicosexual de los hijos.

Como contraparte a esta cambiante situación familiar, se pueden plantear algunos supuestos fundamentales para una buena integración padres-hijos.

Una condición que no puede ser cambiada es la que el padre y la madre, en armoniosa conjunción, constituyen la condición inmejorable para el óptimo desarrollo de la personalidad de los hijos. El padre debe encarnar la autoridad, la madre - el afecto, los hermanos y las hermanas la rivalidad, y el hogar la solidaridad. No obstante, aún y cuando el papel de cada uno de los integrantes de la familia no es exclusivo, la civilización moderna dificulta los roles familiares básicos y minimiza la posibilidad de reemplazo. Así el niño compensa la soledad resultante de la desubicación familiar, resolviendo su propia problemática en forma generalmente conflictiva y potencialmente generadora de inadaptación social.

Dado que es durante los primeros años de vida cuando el niño desarrolla pautas de comportamiento social, es importante y fundamental que el niño ejercite en esta época los roles adecuados y adquiera los status propios de las estructuras familiares.

En esta edad decisiva, el niño necesita antes que nada, -- la seguridad que pueden ofrecerle los padres; la cual queda -- comprendida en tres elementos esenciales:

- A) Amor
- B) Aceptación
- C) Estabilidad

El niño, al ser querido, también necesita que la aceptación paterna sea real y que la consistencia en el comportamiento de los padres le asegure estabilidad.

La indiferencia del padre durante los primeros años de vida del niño, aparentemente no tiene importancia en este último. Sin embargo, años más tarde, significa la ausencia de autoridad e imposible identificación en el caso del niño. La ausencia e indiferencia de la madre no permitirá que se cumplan -- las etapas necesarias para alcanzar la autonomía y dificulta -- el proceso de identificación en las niñas.

Por otra parte, la indiferencia continúa por parte de los padres, impedirá que el niño o la niña definan su identidad sexual en términos de un complejo de Edipo o de Electra bien resueltos.

En la etapa en que el niño empieza a relacionarse con el mundo por medio del contacto físico, la ausencia de las caricias de los padres se traduce en una orfandad funcional, no -- muy diferente a la real en cuanto a la sensación de soledad en

el niño.

Este sentimiento de orfandad ocasiona que los niños posteriormente busquen irracionalmente un jefe de fuerte y aún tiránica personalidad que cubra y compense tardamente la carencia afectiva de los primeros años. El niño que crece con insuficiencia de amor parental, evoluciona hasta convertirse en un adulto sin amor y susceptible de ser dirigido por fuerzas anónimas e irracionales.

En estos ambientes, la familia proporciona una socialización inadecuada, que deja al individuo más expuesto a la influencia de otros grupos, sobre todo al llegar a la adolescencia⁹².

En esta época, se está más abierto al mundo exterior y más expuesto a sus influencias. El grupo de amigos se vuelve especialmente significativo, por la oportunidad de poder compartir problemas personales y familiares, por el apoyo y comprensión que se obtiene de éste, como sustituto del que debería encontrarse en el núcleo familiar⁹³.

La familia resulta entonces la estructura que a través de las posibilidades de desarrollo, maduración y adaptación que ofrece al individuo en sus primeros años, determina en gran

92 Chávez M. Solís, A. Drogas y pobreza. Ed. Trillas. México, 1977

93 Ibid. p. 22.

parte lo que cada persona realizará y será en los años posteriores. De esta manera, la buena o mala estructuración de la personalidad adulta se podrá explicar, en la mayoría de los ca sos, si se conocen las condiciones del desarrollo temprano del individuo.

3.2 RELACION MADRE - HIJO

Es de suma importancia hacer una revisión acerca de la génesis de las primeras relaciones de objeto, esto es, las relaciones entre la madre y el hijo. Pudiera considerarse también como una revisión de las relaciones sociales, sino fuera porque la relación que se va a examinar es fundamentalmente diferente de todas aquellas de que se ocupa de ordinario la Psicología Social. Bien puede asombrarnos el que los sociólogos, - así como también los psicólogos sociales no se hayan percatado de que en la relación Madre-Hijo existe la posibilidad de observar el inicio y la evolución de las relaciones sociales, -- por así decirlo "in statu nascendi".

Entre las peculiaridades de esta relación se cuenta la de que, un estado de desconexión social, un lazo puramente biológico, se va transformando paso a paso en lo que ha de ser finalmente la primera relación social del individuo. Lo que hemos presenciado es una transición de lo fisiológico a lo psicológico y social. En la etapa biológica "in útero" las relaciones del feto son puramente parasitarias, pero en el transcurso del primer año de vida, la criatura pasará por una fase de simbiosis psicológica con la madre, desde la cual alcanzará gradualmente la fase siguiente, en donde se desarrollarán las interrelaciones sociales.

El neonato al nacer, aún presentando diferencias indivi--

duales claramente demostrables, carece de una personalidad organizada comparable a la del adulto; no existe iniciativa personal, ni ningún intercambio con el medio circundante, salvo - el fisiológico.

Para el neonato, el medio circundante consiste, por así - decirlo, en un solo individuo "la madre o quien la substituya". Pero incluso este individuo único no es percibido por el recién nacido como una entidad distinta diferente a él, sino que simplemente es parte de la totalidad de sus necesidades y satisfacciones⁹⁴.

Por lo anteriormente expuesto al examinar el estado de - identificación del niño, nos referimos al niño recién nacido o que tiene pocas semanas o meses de vida. Un bebé de seis meses está saliendo ya de la etapa que examinaremos ahora.

El problema es tan delicado y complejo que nuestras reflexiones resultarán estériles si no partimos de la base de que - el niño en cuestión tiene una madre suficientemente buena. Só lo si es así, el niño inicia un proceso de desarrollo que es - personal y real. Si la actitud materna no es lo bastante buena, el niño se convierte en un conjunto de reacciones frente a los choques, y el verdadero self del niño no llega a formarse - o queda oculto tras un falso self que se somete a los golpes -

94 Spitz, René. *El primer año de vida*. Ed. Fondo de Cultura - Económica, México, 1983.

del mundo.

Dejaremos de lado esta complicación y sólo consideraremos al niño que tiene una madre bastante buena y que realmente se inicia en este proceso. Se diría que: el yo de este niño es a la vez débil y fuerte todo depende de la capacidad de la madre para proporcionar apoyo al yo del niño. El yo de la madre está sintonizado con el del niño y ella puede darle apoyo si logra orientarse hacia su hijo.

Cuando la pareja Madre-Bebé funciona bien, el yo del niño es muy fuerte porque está apuntalado en todos los sentidos. -- El yo reforzado y, por lo tanto, fuerte del niño puede, desde muy temprano, organizar defensas y desarrollar patrones que -- son personales y que ostentan visiblemente las huellas de las tendencias hereditarias. El término de yo débil se aplica también a aquellos casos en que un paciente (niño o adulto) tiene una actitud regresiva y dependiente en la situación terapéutica; con todo, aquí lo que nos proponemos, es describir al niño. Es precisamente este niño con un yo fuerte gracias al apoyo yoico de la madre el que se convierte desde épocas tempranas en -- El mismo, real y verdaderamente. Cuando el apoyo yoico de la madre no existe, es débil o tiene altibajos, el niño no puede desarrollarse en forma personal y entonces el desarrollo está condicionado, como ya hicimos notar más por una serie de reacciones frente a las fallas ambientales que por las exigencias internas y los factores genéticos.

Los niños que reciben una atención adecuada son los que con mayor rapidez se afirman como personas, cada una de las cuales es distinta de todas las demás existentes en la actualidad o en el pasado, mientras que los bebés que reciben un apoyo yoico inadecuado o patológico tienden a aparecer con ciertos patrones de conducta: inquietud, suspicacia, apatía, inhibición, sumisión, etc.

La revisión de este aspecto teórico es necesaria a fin de llegar al mundo de los bebés, un lugar extraño, donde nada se ha separado, de modo que todavía no existe un "yo".

Aquí la identificación es un punto de partida del niño; no es que se identifique con la madre, sino más bien que no puede hacer una diferenciación de ella, ni de los objetos externos; incluso podría decirse que aún no existe el self; ya que en esta etapa temprana sólo existe en potencia; cuando un individuo regresa a este estado, se fusiona con el self de la madre. El self infantil aún no se ha formado de modo que no puede decirse que esté funcionando, pero los recuerdos y las expectativas pueden comenzar a acumularse y a tomar forma. Debemos de recordar que estas cosas sólo ocurren cuando el yo del niño es fuerte porque se le ha robustecido.

En el estudio de la relación que existe entre una madre y su bebé, es necesario examinar por separado aquéllo que es privativo de la madre y lo que está comenzando a desarrollarse en

el niño. Se dan aquí dos clases de identificación: la de la madre con su hijo y el estado de identificación de éste con su madre. La madre aporta a la situación una actitud desarrollada, mientras que el niño se encuentra en un estado de dependencia.

Observamos en la mujer embarazada una creciente identificación con el niño, a quien ella asocia con la imagen de un "objeto interno", una imagen que la madre imagina se ha establecido dentro de su cuerpo y que existe también en ese ámbito. El bebé significa también otras cosas para la fantasía inconsciente de la madre, pero tal vez el rasgo predominante sea la disposición y la capacidad de la madre para despojarse de todos sus intereses personales y concentrarlos en su bebé, aspecto de la actitud materna que Winnicott ha denominado "preocupación materna primaria". Esto es lo que otorga a la madre su capacidad para hacer lo adecuado: ella sabe exactamente como se siente el niño. Nadie más lo sabe ya que los médicos y las enfermeras tal vez tengan muchos conocimientos de psicología y, desde luego, son duchos en lo que se refiere a la salud y a la enfermedad corporal, pero no saben como se siente el bebé a cada minuto, porque están fuera de esta área de experiencia.

Por lo que es necesario señalar que existen dos clases de trastornos que pueden afectar esta situación. En un extremo, tenemos a la madre cuyos intereses personales son demasiado -- compulsivos como para abandonarlos, lo cual le impide sumergir

se en ese extraordinario estado que casi le parece una enfermedad, aunque constituya un signo de salud. En el otro extremo tenemos a la madre que tiende a estar permanentemente preocupada por algo, y el niño se convierte entonces en su preocupación patológica. Esta madre tal vez cuente con una especial capacidad para prestarle su propio self al niño, pero ¿qué sucede en definitiva?. Es parte del proceso normal que la madre recupere su interés en sí misma, y que lo haga en la medida, en que el niño vaya siendo capaz de tolerarlo. La madre patológicamente perturbada no sólo sigue estando identificada con su hijo durante un tiempo demasiado prolongado, sino que además, pasa muy bruscamente de la preocupación por el bebé a la preocupación por sí misma.

La forma en que la madre normal supera el estado de preocupación por el bebé, equivale a una suerte del destete. El primer tipo de madre enferma no puede destetar al bebé, porque éste nunca la tuvo totalmente de modo que no corresponde aquí hablar del destete; el otro tipo de madre enferma no puede destetarlo, o tiende a hacerlo en forma brusca y sin tener en cuenta la necesidad que se va desarrollando gradualmente en el niño de ser destetado.

A partir de estas consideraciones es posible agrupar en tres categorías la función de la madre suficientemente buena en las primeras etapas de vida de su hijo:

1) Sostenimiento (holding), es la forma en que la madre -

toma al bebé en sus brazos, está muy relacionada con su capacidad para identificarse con él. El hecho de sostenerlo de manera apropiada constituye un factor básico del cuidado, cosa que sólo podemos precisar a través de las reacciones que suscita - cualquier deficiencia en este sentido. Aquí cualquier falla - provoca una intensa angustia en el niño, puesto que no hace sino cimentar:

- la sensación de desintegrarse.
- la sensación de caer interminablemente.
- el sentido de que la realidad externa no puede usarse - como reaseguración.
- y otras ansiedades en general, las que se describen como "psicóticas".

II) Manipulación.- Contribuye a que se desarrolle en el niño una asociación psicósomática que le permite percibir lo - "real" como contrario a lo "irreal". La manipulación deficiente milita contra el desarrollo del tono muscular y contra lo - que llamamos "coordinación", y también contra la capacidad del niño para disfrutar de la experiencia del funcionamiento corporal y de la experiencia del ser.

III) Mostración de objetos o realización (esto es, hacer-real el impulso creativo del niño), promueve en el bebé la capacidad de relacionarse con objetos. Las fallas en este sentido bloquean el desarrollo de la capacidad del niño para sentir

se real al relacionarse con el mundo concreto de los objetos y de los fenómenos.

En síntesis, el desarrollo es producto de la herencia, de un proceso de maduración, y de la acumulación de las experiencias de la vida, pero no tiene lugar a menos de que se encuentre con un medio favorable. Dicho medio tiene en el comienzo una importancia absoluta y más tarde sólo relativa, y es posible describir el curso del desarrollo en términos de dependencia absoluta, dependencia relativa y tendencia a la independencia.

3.3 RELACION PADRE - HIJO

En general se ha dado más importancia a la influencia de la relación Madre-Hijo que a la de la relación Padre-Hijo en el desarrollo del individuo.

Este hecho es señalado por Norman Kelman en su trabajo "Reflexiones Sociales y Psicoanalíticas Sobre el Padre" y menciona la importancia de la figura del padre en el desarrollo psicológico del individuo al decir: "Sabemos que biológicamente el niño tiene contribuciones genéticas de ambos padres. Necesita también de los dos padres para su desarrollo psicológico. Quizás sería más exacto decir que su personalidad revelará ciertas diferencias, que dependen de la presencia o ausencia de la madre y del padre. La frecuencia de la desesperación; una sensación de andar errante perdido en el mundo; en las emociones y en el comportamiento, la sensación de batirse desesperadamente contra la autoridad. Todos estos síntomas son frecuentes en personas que han quedado privadas de la influencia paterna en los primeros años de su vida, que han perdido al padre en la infancia o en la juventud o que han partido violentamente de la casa de sus padres"⁹⁵

Florencio Escardó señala que tan importante es la rela-

⁹⁵ Escardó, F. Anatomía de la Familia. Ed. Ateneo Buenos Aires, 1978.

ción del niño con la madre como la relación con el padre para el logro del equilibrio anímico y dice: "Estamos de tal modo - habituados a ver en la madre la inmediata vigilante y guiadora del niño, que nos parece que la función Padre es menos importante y, que con su madre el hijo tiene bastante para su integración biosocial. No hay tal. El niño necesita para su futuro equilibrio anímico contar con una imagen paterna solidariamente integrada a su vida emocional. Si bien la función Padre aparece como menos intensa e inmediata, no es por eso menos de finida y concreta"⁹⁶.

"El niño debe crecer viendo a sus padres juntos y solidarios como presencia y como imagen. A medida que va creciendo, el niño va necesitando "físicamente" de su padre como de un - compañero fuerte y seguro".

"La observación pediátrica enseña que la "necesidad de padre" en el niño comienza hacia el segundo año y es progresivamente creciente hasta el fin del séptimo en el que, por la integración del chico a una vida de grupo más activa y por el establecimiento de la autosuficiencia, comienza a decrecer".

Dentro de los conceptos de la Teoría Psicoanalítica se hace notar la importancia del papel del padre en el desarrollo - del individuo principalmente al describirse la aparición y resolución del Conflicto de Edipo en el niño.

⁹⁶ *Ibid* pp. 100-103

Kate Friedlander se refiere específicamente al desarrollo del niño varón diciendo: "El padre, naturalmente, desde un principio desempeña un papel en la vida infantil; pero como no es él quien satisface las necesidades materiales del niño, su presencia, pese a ser agradable, no es en un comienzo necesaria para la felicidad infantil. Para el niño de tres años el padre ya es una figura importante; lo admira por su fuerza y poder y representa el símbolo del mundo exterior"⁹⁷.

Más adelante, refiriéndose al surgimiento del Complejo de Edipo en el niño, Friedlander dice: "El varoncito hasta entonces tan dependiente de la madre adoptaba exactamente la misma actitud que la niña, pero ahora prodúcese un cambio en la relación: el niño comienza a proteger a su madre, le demuestra su fuerza, imita el comportamiento paterno y habla de cuando sea tan grande y fuerte como su padre. Su actitud imperativa frente a la madre se modifica: quiere que lo admire y lo trate en forma más adulta. En otras palabras: el varoncito empieza a conducirse en muchos aspectos como un amante. Es frecuente oír declarar a un niño de cuatro años que cuando sea grande se casará con su madre. Simultáneamente cambian también sus relaciones con el padre. Entremezclados con la admiración y el amor, surgen celos de su padre a causa de su relación con la

⁹⁷ Friedlander, K. *Psicoanálisis de la Delincuencia Juvenil*, - Ed. Paidós, Buenos Aires, 1961.

madre, llegándose, en ocasiones, hasta un abierto conato de rivalidad con Él".

La resolución de este conflicto se da en el niño varón -- por medio de la identificación con el padre. Al percibir el niño su debilidad e impotencia ante la fuerza y poder del padre, opta por identificarse y unirsele en lugar de prolongar esta rivalidad hacia Él. En este punto Friedlander explica: "Es así como el varoncito se encuentra en una situación harto incómoda: de un lado, sus necesidades instintivas, a veces muy fuertes, que le hacen desear la posesión de la madre; del otro, el miedo a que esos deseos sean castigados por el padre con la pérdida del órgano del cual depende su masculinidad. A la larga impónese el miedo a que se mutile su cuerpo: debe de abandonar el deseo sexual hacia la madre. En vez de desear a la madre el niño se identifica con el padre; quiere llegar a ser como Este a fin de poder casarse en el futuro con una mujer como su madre. La admiración y el amor del niño por su padre (amor que siempre existe y que también se vería afectado si el niño continuase experimentando aquellos deseos hacia su madre) ayúdandole a esta decisión, casi nunca consciente".

Esta sería la solución ideal al complejo de Edipo. Es difícil que este complejo se resuelva cabalmente de esta manera. Las conductas y actitudes tanto del padre como de la madre pueden alterar su resolución completa. Friedlander menciona posibles dificultades o soluciones neuróticas: "El miedo derivado

de los deseos incestuosos puede haber sido extraordinariamente fuerte y haber aumentado aún más a causa de un shock violento. De ocurrir ello, se reprimirá la totalidad de los deseos edípicos, sin que medie el tiempo necesario para orientar las energías involucradas hacia otro canal. El complejo de Edipo no llegará a resolverse en la forma antes descrita. Por el contrario, subsistirá en el inconsciente. En virtud de que los deseos continúan fijados al primer objeto, después de la pubertad toda tendencia heterosexual es susceptible de reinstalar el antiguo conflicto".

"También puede ocurrir que el miedo sea extraordinariamente fuerte a causa de la personalidad real del padre. Si éste es muy severo, o si el deseo por la madre se ha acrecentado -- por la ausencia del padre, que reaparece súbitamente cuando el conflicto edípico está en su punto más alto, el deseo por la madre puede trocarse en deseo por el padre. O sea, que a fin de no verse amenazado por este terrible padre, el varón, repentinamente, abandona su deseo por la madre y busca amor y satisfacción en el padre. De aquí resulta una actitud pasiva y femenina frente al padre, la cual a su vez, debe de ser reprimida, pues significaría ser como mujer, esto es, castrado".

"Una futura homosexualidad manifiesta o latente, o una -- conducta antisocial, puede ser el resultado de esta solución".

"O también: si el miedo fuese muy intenso, y la organiza-

ción fálica - por una razón u otra - muy débil al principio, - de suerte que cualquier satisfacción en este nivel parece demasiado peligrosa, la libido podrá regresar a un nivel anterior de desarrollo - casi siempre al anal - sádico. Pero, en su -- turno, los impulsos de esta fase han de reprimirse a causa de su índole sádica. Consecuencia de ello puede ser la neurosis-obsesiva o delincuencia en la vida adulta".

Las anteriores son sólo algunas de las dificultades que - pueden aparecer en esta etapa y entorpecer la completa y adecuada solución del conflicto edípico.

Ian Gregory comenta también la importancia del padre en el desarrollo infantil y señala principalmente las consecuencias de la ausencia o abandono del padre⁹⁸. Citando un estudio dice "Gardner comentó las consecuencias de la separación - prolongada o permanente de uno u de otro padre, en especial la ausencia del padre, en 1) el desarrollo del concepto del Yo -- del niño, esto es, su sentido de independencia, integridad, valor y seguridad como individuo; 2) el concepto que el niño -- tiene de los seres humanos, de su mundo externo. El niño puede sentir que él y su madre fueron abandonados pues carecían - de valor, o también que la madre abandonó al padre, y, en consecuencia, también ella lo abandonará más tarde. Puede sentir

98 Gregory I. *Psiquiatría Clínica*. Ed. Interamericana. México, 1970.

que los seres humanos en su totalidad no son dignos de confianza y que las relaciones de amor con otros seres humanos son -- también peligrosas, ya que en última instancia pueden conducir al odio y al abandono. Más problemas pueden surgir en una relación alterada con la madre después que el padre falta en el hogar. Es probable que el niño sea considerado como una carga económica (que obliga a la madre a trabajar), como un recordatorio de sus deficiencias (su fracaso para conservar a su esposo y su hogar), y puede ser identificado con todos los caracteres malos e indeseables del padre.

Por otra parte, la madre puede buscar en el niño la satisfacción emocional que no tuvo de su esposo, sobreprotegiéndolo y abrumándolo con demostraciones posesivas de afecto que no -- puede corresponder. Gardner subrayó, no obstante que: a pesar de los intentos repetidos de afirmación y seguridad por parte del progenitor que queda con él, el niño pocas veces está convencido que él o ella solos tiene la capacidad de satisfacer -- todas sus necesidades y, por supuesto, la intuición del pequeño es en esencia valadera y correcta, y el tiempo se encargará de comprobarla. Con ello no queremos decir que la privación -- de los progenitores inevitablemente causa trastorno psiquiátrico dado que pueden existir relaciones satisfactorias con otros seres humanos importantes para el niño, o ser desarrolladas. -- Factores como separación conyugal y riñas entre los padres, pobreza, abandono y desnutrición, tienen importancia solamente --

en sus efectos en la capacidad del niño para formar relaciones que influyan en sus emociones y conductas.

Más adelante Tan Gregory dice: "Cuando se hacen comparaciones con testigos se advierte que la separación de los padres se asocia con frecuencia alta de delincuencia entre la prole, y que la muerte de uno de los padres es seguida por frecuencia un poco mayor de delincuencia entre los hijos de su sexo aunque no tan alta como en el caso de la separación permanente de la pareja. El papel del padre para prevenir la delincuencia entre sus hijos se ha comprobado también, por comparaciones acerca de la calidad de las relaciones existentes en familias intactas (Andry), y en estudios transculturales (Bacon, Child y Barry)".

Todo lo expuesto anteriormente, hace ver la importancia que tiene no sólo la relación de la madre con el niño, sino también, la relación de éste con el padre. Una relación defectuosa Padre-Hijo, así como una relación defectuosa Madre-Hijo, durante el desarrollo, puede provocar la aparición de diversos tipos de conflictos en la edad adulta.

Así pues, es de suma importancia el señalar las características de las relaciones Padre-Hijo y en general de las relaciones familiares en la comprensión de un problema como lo es el proceso de identificación Psicosexual.

3.4 FACTORES QUE INFLUYEN EN EL PROCESO DE IDENTIFICACION

La tendencia a copiar e imitar a otra gente es un factor importante en el moldeamiento de la personalidad. ¿Bajo qué condiciones tiene lugar la identificación?. Existen por lo menos cuatro tipos de éstas que son importantes:

A) La primera tiene poco que ver con la frustración y la angustia. Depende solamente de la propagación de la catexia narcicista (amor a sí mismo) a aquellos rasgos de otra persona que se catectizan en uno mismo. Por ejemplo, un niño que catectiza sus propios rasgos masculinos tendrá más probabilidades de valorar los rasgos masculinos de otros hombres, no porque desee poseerlos sino porque son iguales a los suyos. Siempre tendemos a identificarnos con gente que tiene las mismas o semejantes características que nosotros. Esto se aplica tanto a los rasgos personales como a los bienes materiales.

Si el factor narcicista es muy fuerte, una persona sólo alcanza satisfacción eligiendo un objeto amoroso que se le parezca. Por eso una persona puede preferir la homosexualidad a la heterosexualidad, o un hombre casarse con una mujer masculina o una mujer con un hombre femenino.

El elemento narcicista es responsable de los vínculos que existen entre los miembros de un mismo grupo. Estos se identifican entre sí porque todos participan por lo menos de una ca-

racterística común: pertenecer a la misma organización. Cada vez que dos o más personas tienen algo en común, ya sea un rasgo físico o mental, un interés, un valor, un bien, etc., se inclinarán a identificarse entre sí. Dos personas pueden identificarse recíprocamente porque ambas desean la misma cosa, y -- sin embargo lucharán entre sí por la posesión del objeto deseado.

B) Otra situación que ejerce influencia en el proceso de identificación es la frustración y la angustia. Las personas se identifican e imitan a aquellas que han logrado conseguir lo que ellas no, con el fin de que con tal actitud alcancen la misma meta; o por lo menos que a través de éstas satisfagan su frustración. Este tipo de identificación es muy común y tiene gran influencia sobre el desarrollo de la personalidad. Un -- chico se parece cada vez más a su padre si éste alcanza metas que el chico también desea. Una chica se identificará con su madre por la misma razón y con el mismo resultado. Por otra parte, si la madre o el padre no persiguen propósitos que el -- hijo desea, éste buscará en otras partes modelos adecuados. -- Una de las razones de la popularidad del cine, es que el espectador puede identificarse con el héroe o la heroína exitosos, -- o con el villano si lo prefiere, y de esa manera satisface por interposición de una persona sus propios deseos frustrados.

C) Una tercera situación que favorece la identificación -- es la pérdida de un objeto. Cuando una persona ha perdido o --

no puede poseer un objeto, puede tratar de recuperarlo o alcanzarlo haciéndose igual al objeto.

Este tipo de identificación se da comúnmente entre los niños que han sido rechazados por sus padres. Tratan de recuperar el amor de los padres comportándose de acuerdo con lo que estos esperan de ellos. Un niño se identificará con lo que -- cree que sus padres desean que él sea. Igualmente, una persona que ha perdido a uno de sus padres por separación o muerte, puede resolver forjar su carácter según los ideales del padre o la madre ausente.

El niño se identifica con el objeto perdido para reestablecer el objeto real; al ser bueno en realidad trata de reemplazar al objeto perdido. Si éste adopta las características de la persona ausente, esa persona se convierte en parte de su propia personalidad.

D) Por último podemos señalar otro factor determinante; - las prohibiciones establecidas por algún representante de la - autoridad, aquí el sujeto se identifica con el propósito de - que se de fin al castigo, mediante la obediencia a las exigencias. Aquí uno se identifica más por miedo que por amor. Estas identificaciones son los cimientos sobre los cuales se - - construye la conciencia moral. Al regular su comportamiento - mediante restricciones autoimpuestas, el niño evita hacer cosas por las que sería castigado. A medida que crece, estable-

ce identificaciones similares con las exigencias de otra u -
otras gentes dominantes.

Al identificarse con los representantes de la autoridad, -
el niño se socializa. Esto significa que se somete a las re--
glas y normas de la sociedad en que vive, al someterse a ellas
evita el dolor y obtiene placer⁹⁹.

99 Hall, C. Op. Cit.

3.5 TIPOS DE CRIANZA

Se sabe que hay diferentes tipos de factores que influyen decisivamente en el desarrollo de la personalidad, entre los que se pueden citar: los procesos biológicos subyacentes al crecimiento y maduración, las relaciones familiares, las interacciones sociales, así como también el tipo de crianza que recibe el sujeto durante sus primeros años de vida.

Por lo anteriormente mencionado, es necesario señalar que el tipo de crianza al que el niño está sujeto, se encuentra determinado por la sociedad o la cultura en donde se desenvuelve. Por ello es conveniente hacer un bosquejo general de las diferencias existentes en el tipo de crianza de sociedad a sociedad o de cultura a cultura.

Los recién nacidos pasan por ciertos tratamientos que varían de acuerdo al medio en que se desarrollen. Cualesquiera que éstos sean, la criatura establece ciertas expectativas y técnicas que se repetirán durante su vida; sus roles se hacen cada vez más diferenciados. O bien se hallan atados emocionalmente a ciertos adultos, o bien sus vínculos emocionales son difusos¹⁰⁰.

¹⁰⁰ Sprott. La sociedad en la formación de la personalidad del niño. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1968.

Podemos observar que en la mayoría de las culturas, el recién nacido es educado por lo común por dos personas, su padre y su madre, y éstos son casi los únicos adultos de quienes puede provenir la satisfacción de sus necesidades¹⁰¹.

Se han encontrado pruebas psicológicas que suelen confirmar la impresión general de que, en nuestra sociedad, se atribuye la crianza a las hembras muy por encima de los machos¹⁰².

Existen datos que ilustran como en determinadas culturas se concede principal importancia al aprendizaje social en el desarrollo de la tendencia a cuidar a los niños. Así encontramos que en las descripciones etnográficas realizadas por Bacon y Child (1957) estos citan que de las 110 sociedades estudiadas, sólo en 33 encontraron información acerca de como el aprendizaje social influye en la tendencia al cuidado, en los que se detectó que en un 82% se inculcaba el cuidado de los niños con mayor fuerza en las niñas y que sólo en el 18% no existían diferencias.

Pero en contraste a estos resultados, encontramos que Margaret Mead (1934) ha descrito una sociedad en la que los hombres tienen más acentuada esta tendencia que las mujeres. Se trata de la sociedad de los "manus", situada en una pequeña is

101 *Ibid.* pp. 50-60

102 Anastasi, A. *Psicología Diferencial*. Ed. Aguilar Madrid, - 1964.

la frente a la costa de Nueva Guinea. Allí la sociedad estipula que sólo los varones disfruten jugando con los niños pequeños. Cuando Mead realizó una investigación dentro de esta cultura, encontró que al llevarles muñecas fueron los niños y no las niñas quienes los trataron como bebés.

Así encontramos que entre los marquesanos, la escasez de mujeres, da como resultado el que una familia consista de un jefe, su mujer y un grupo de maridos secundarios. Los niños no son bien recibidos por las mujeres porque interfieren en su vida sexual. Es el grupo de los padres quienes los cuidan, -- los niños parecen saber quienes son sus padres reales, pero Es to poco importa, ya que dependen sin discriminación de los maridos de su madre. Esto origina una difusa dependencia y puede producir una dificultad en la elección de un modelo con el cual identificarse.

Habiendo visto como en algunas culturas es delegada la responsabilidad a la madre y en otras al padre, resulta importante establecer las diferencias que existen entre diferentes tribus que habitan en un mismo país.

Margaret Mead en su estudio sobre sexo y temperamento (1935) en tres tribus de Nueva Guinea, concluye:

"Hemos considerado las personalidades socialmente aprobadas para cada sexo en tres pueblos primitivos.

Hemos visto a los "Arapesh" (hombres y mujeres) manifes--

tar una personalidad que de acuerdo con nuestros estudios previos históricamente determinados llamaremos paternal en sus aspectos parentales y femenina en los sexuales. Vimos que lo mismo hombres que mujeres eran educados para la cooperación, la no agresividad, la atención a las necesidades y demandas de los demás. No encontramos la idea de que el sexo fuera una poderosa fuerza impulsora, ni para los hombres, ni para las mujeres. En marcado contraste con estas actitudes, hallamos en los "Mundugumor" que tanto hombres como mujeres se desarrollaban como individuos despiadados, agresivos, positivamente sexuados, con los aspectos afectivos maternales de la personalidad a un nivel mínimo. Tanto hombres como mujeres se aproximaban a un tipo de personalidad que en nuestra cultura sólo encontramos en un varón indisciplinado y muy violento. Ni los "Arapesh", ni los "Mundugumor" sacan provecho de un contraste entre los sexos; el ideal de los primeros es el hombre moderado y sensible unido a la mujer moderada y sensible; el de los segundos, el hombre violento y agresivo unido a la mujer violenta y agresiva. En la tercera tribu los "Chambuli", encontramos el reverso auténtico de las actitudes sexuales de nuestra cultura, con la mujer desempeñando el papel dominante, impersonal, dirigente, y el hombre el menos responsable y el dependiente emocionalmente. En consecuencia, estas tres situaciones sugieren una conclusión muy definida. Si esas actitudes temperamentales que tradicionalmente hemos considerado fe-

meninas (pasividad, responsabilidad y gusto por el cuidado de los niños) pueden tan fácilmente establecerse como patrón masculino de conducta en una tribu, y en otras estar prohibidas a la mayoría de los hombres, ya no tenemos bases suficientes para considerar tales rasgos de conducta como ligados al sexo".

Llegamos forzosamente a la conclusión de que la naturaleza humana es increíblemente maleable, y reacciona adecuada y variadamente ante diferentes situaciones culturales. Las diferencias establecidas de personalidad entre los sexos, son de este orden, creaciones culturales a las que cada nueva generación es acostumbrada a adaptarse. Queda en pie, sin embargo, el problema del origen de dichas diferencias¹⁰³.

La información anteriormente citada propicia que surjan algunas preguntas acerca de ¿Cuáles son los determinantes de la conducta típica de los miembros de un sexo?.

Si las diferencias de comportamiento macho-hembra tuvieran una base principalmente biológica, estas diferencias deberían de ser evidentes en el comportamiento de los niños pequeños y deberían estar relacionados con su sexo. Además estas diferencias deberían ser coherentes con el avance del desarrollo en el ciclo vital. Se ha visto que con excepción de la agresividad ningún otro rasgo analizado ha producido tal resultado.

Estas observaciones nos inclinan a pensar que el aprendizaje

103 Mead, M. *Sexo y Temperamento*. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1961.

zaje social es un factor fundamental en el desarrollo de la mayor parte de las diferencias del comportamiento relacionadas con el sexo del individuo.

Podría sin embargo discutirse esta conclusión haciendo referencia a los cambios fisiológicos que se producen en la misma fase del desarrollo en la que aparecen las diferencias del comportamiento. Sin embargo, la existencia de relaciones entre el comportamiento de los padres y la personalidad de sus hijos, confirma la teoría según la cual las características diferenciales de los comportamientos según el sexo vienen determinadas socialmente¹⁰⁴.

Existe un importante estudio pluricultural sobre las prácticas educativas que debilitan el argumento biológico. Los datos de este estudio muestran que algunos rasgos que parecen relacionados con un sexo en un número muy elevado de culturas, son aprendidos por los individuos desde su infancia. Esta observación hace necesario llevar el nivel de análisis del campo individual al social.

Quizás en algunos casos los factores biológicos sean una causa indirecta. Como la mujer está por fuerza estrechamente relacionada con el hijo debido a la exigencia de sus cuidados, resulta beneficioso que tenga esas actitudes de cariño hacia -

¹⁰⁴ Tayler, L. Las diferencias individuales. Ed. Marova. Madrid, 1975.

los niños, y por tanto, que la sociedad se las inculque. Los cambios fisiológicos relacionados con el embarazo y el nacimiento de su hijo, que podrían predisponer a las hembras a esta cualidad, están relativamente limitados en el tiempo y su amplitud.

Es claro que el aprendizaje es el factor más importante de los que dan origen a este rasgo¹⁰⁵.

Otro estudio que apoya la importancia que tienen los factores sociales en el comportamiento del sujeto, es el que realizó Malinowsky en las Islas Trobriand, donde el padre traspassa su papel a su cuñado "Kadaju", el hermano de la madre. Tan pronto como el niño empieza a crecer y a interesarse por las cosas ajenas a la casa, y a sus necesidades inmediatas, surgen determinadas complicaciones y se modifica el significado que tiene para él. Aprende que no es del mismo clan que su padre y a medida de que crece se va dando cuenta de que el hermano de la madre asume autoridad progresivamente creciente para él, requiriendo sus servicios, ayudándole en algunas cosas, mientras que la autoridad y consejo del padre se hacen cada vez menos importantes. Por lo que Malinowsky señala que el complejo de Edipo que se da entre los niños de estas islas difiere del que se da en las familias patriarcales. En las sociedades des

105 Martin, K. V; Bárbara. La mujer, un enfoque antropológico. Ed. Anagrama. Barcelona, 1978.

critas por Freud, el hijo deseaba a la madre y consideraba al padre como un rival, pero en éstos no se daba así, ya que al transferir el padre su papel paternal al hermano de la esposa, ya no representa para el niño un obstáculo para llegar a la madre, por lo que ya no es un rival para él¹⁰⁶.

De una o de otra manera, ya sean los factores biológicos o los sociales los que determinan las diferencias de comportamiento entre los sexos, se sabe que ésta varía de una cultura a otra, por lo que Santiago Ramírez señala "el papel social -- del hombre y de la mujer varía de la sociedad oriental a la so ciedad occidental, y dado que ésta última es de mayor importancia para nosotros, puesto que en ella habitamos; sería conveniente describir algunos rasgos que la caracterizan; dentro de ésta es frecuente que encontremos que a la mujer se le asigna la función de responsabilidad en cuanto a los hijos, la cual asume con mucho resentimiento, frustración, poca tolerancia; por lo que utiliza a la hija para reivindicar desde ella, la posición que la cultura le otorga. Es por ello que en esta niña-futura mujer, todo índice de crecimiento en la línea específicamente femenina es vivido con una sensación de ambivalencia, ya que por un lado tiene el deseo de superación a nivel personal y por el otro rechaza el papel que le ha asignado la socie dad; así como también por un lado toma una actitud de sometí--

106 Wolman, B. Op. Cit.

miento hacia la madre, y por el otro muestra una aparente rebeldía intelectual que la lleva a realizar actividades que la madre no llevó a cabo, en consecuencia vicariante de una frustración de la madre, transformándola en un instrumento de reivindicación de la "supuesta inferioridad femenina".

Por lo anteriormente citado, podemos señalar que parece ser un factor determinante la influencia de la cultura en el desarrollo de la personalidad, aún y cuando los aspectos biológicos sean de suma importancia.

3.6 NIÑOS DESPROVISTOS DE UNA FAMILIA

3.6.1. La relación del niño con la figura materna.

El desarrollo normal de todo niño no está basado en la satisfacción de una única necesidad, sino de una serie de necesidades de diferente importancia que surgen de todos los aspectos de su personalidad. Los niños necesitan la oportunidad de desarrollar sus afectos hacia objetos adecuados de su ambiente, necesitan sentir que son importantes para esas personas; necesitan desde el nacimiento mismo los estímulos apropiados para desarrollar sus potencialidades innatas y para llegar a participar de la cultura en la que viven y para adaptarse a ella; - necesitan de un ambiente en el que los objetos de su amor y -- las fuentes de estimulación sean factores estables y permanentes por lo menos durante los primeros años de la infancia. Se supone que el único lugar en donde encontramos estas cualidades es "en la familia", aún y cuando dentro de éstas no lleguen a cumplirse todos estos requerimientos.

Para el niño la madre y el padre son las figuras centrales de su vida. Su presencia o su ausencia, sus cuidados o su despreocupación significan para él toda la diferencia que existe entre la satisfacción e insatisfacción.

Ambos padres son amados cuando satisfacen los deseos del hijo, y odiados cuando lo frustran. En consecuencia, el amor-

y el odio, así como el deseo de dañar y matar a los padres por un lado y de poseerlos y preservarlos por el otro, están en mu tua contienda y ninguno logra impedir la existencia de su con traparte, poniendo de manifiesto así la ambivalencia no resuel ta de los deseos infantiles.

Dado que la figura materna es el primer objeto de amor, - se cree saludable que un niño o un infante experimente una re lación íntima, afectuosa y continua con su madre (o sustituto-ma terno, alguien que le de cariño constante) en la que ambos -en cuentren satisfacción y gozo, lo cual no se cumple ante la -ca rencia de esta figura.

La relación del niño con su madre se inicia en la con exión con la satisfacción de sus primeras necesidades: alimen tación, calor, bienestar. A partir de este estadio se desarro-lla el amor del niño por su madre. Generalmente continúa exi giéndole mucho a su madre, aún y cuando el amor que siente por ella permanece sin alteraciones, siempre que ésta le satisfaga lo que pide, pero cuando es contrariado se despiertan en él --sentimientos de odio, cólera y deseos de muerte.

En lo que a los niños se refiere, la necesidad de la ma--dre y su importancia para el bienestar del hijo, así como para su desarrollo tanto físico como moral parecen ser infinitamen-te importantes. La separación de ésta y no la del padre es la que provoca en el niño una regresión a un estadio menos avanza

do de su evolución, Ejemplo: enuresis, choques afectivos, disminución de las funciones del lenguaje, etc.

Los niños pueden estar privados de la madre parcial o totalmente:

A) Parcialmente (privación parcial) la madre aún estando presente aleja los cuidados, protección y cariño del hijo.

B) Totalmente (privación total) cuando los niños carecen de padres como en las instituciones.

Los psicoanalistas han estudiado numerosos casos en que la capacidad para formar relaciones objetales normales no se ha desarrollado o ha sido destruída al comienzo de la vida, debido a la carencia de una adecuada figura materna, a la falta de respuestas por parte de la madre, a sus periódicas ausencias, enfermedad, pérdida, etc. En lugar de desarrollarse normalmente estos niños tienden a retraerse; su interés permanece centrado en ellos mismos sin desplazarse hacia el mundo que les rodea; sufren una depresión y un deterioro de su evolución física, intelectual y emocionalmente.

Han habido muchas discusiones respecto a cuál es la época de más importancia en la separación, y el Doctor Bowlby, después de observar infinidad de casos, observó que las separaciones que parecían haber causado daño habían ocurrido todas después de los seis meses de edad, por lo que se atrevió a concluir que las separaciones y privaciones en los primeros seis-

meses de vida eran menos importantes para el bienestar del niño que las que tenían lugar tiempo después.

Puesto que es la madre quien satisface al niño en sus necesidades, ésta se vuelve la figura central, mientras que el padre constituye una figura secundaria, y su valor aumenta sólo cuando el niño empieza a valerse por sí mismo. Al ser la madre el objeto principal de amor del niño, éste necesita sentir que es objeto de placer y orgullo para su madre, y la madre a su vez necesita sentir una prolongación de su propia personalidad en la de su hijo: cada uno siente la necesidad de identificarse íntimamente con el otro. Esta identificación íntima de sentimientos es posible para ambas partes sólo si la relación es continua¹⁰⁷.

En esta primera relación amorosa con la madre, se enriquece la vida del niño estableciéndose las bases de todas las relaciones amorosas futuras, ya que ésta establece un marco dentro del cual los instintos y emociones del niño se irán orientando.

Según los teóricos del aprendizaje, el individuo no puede aprender a hacer algo a menos que tenga sentimientos amistosos hacia su maestra y esté dispuesto a identificarse con ella. Esta actitud positiva hacia la madre, está ausente en un niño privado de ésta, y si existe está mezclada con un vivo resentimiento.

107 Hall, C. Op. Cit.

miento. En este tipo de niños hay violencia en sus fantasías, se siente víctima del abandono de la madre, lejos de idolatrarla y querer parecerse a ella una parte de su naturaleza la odia, y no quiere tener nada que ver con ésta.

3.6.2. La relación del niño con la figura paterna.

Anna Freud dice que cuando la figura materna falta, esto puede ser remediado en cierta forma, ya que el cuidado físico puede llevarse a cabo por otras mujeres. El papel del padre, por lo general reconocido en la familia como el poder que está detrás de la madre, es más difícil de reemplazar en el sustituto artificial del hogar. La necesidad de influencia del padre es una de las principales razones que hacen que los padres adoptivos sean preferibles a los cuidados institucionales. Las instituciones pueden obtener madres-nodrizas y abnegadas maestras, pero es difícil conseguir hombres adecuados que estén capacitados para actuar como padres sustitutos.

En los niños institucionalizados el padre no puede desempeñar más que un papel insignificante en su mundo real. No hay en la actitud del padre algo que le permita al niño sentir aunque sea confusamente, el papel que desempeñaría en un medio familiar normal, no se muestran ni como proveedores de bienes materiales.

Aunque la madre se encuentre ausente sus funciones son --

asumidas por otras figuras maternas. Sin embargo, no hay allí nadie que, a juicio del niño, asuma las funciones que el padre ausente ha dejado de desempeñar. Por tanto no existe ningún sustituto que pueda ocupar el lugar que dejó vacío el padre.

Las relaciones del niño con su padre evolucionan siguiendo directrices diferentes. Mientras que la primera relación con la madre deriva de satisfacciones recibidas, los sentimientos más precoces que el niño dirige a su padre, se fundan en la admiración de su fuerza y sus facultades superiores. El padre por su parte, se convierte en el dispensador de los bienes materiales, y el niño poco a poco, se va dando cuenta, dejando a la madre en un segundo plano, de que toda la existencia normal de toda la familia depende del padre. Este, sin embargo, seguirá siendo un personaje menos familiar, desplazado por la relación con la madre. En el niño se suscita el deseo de imitarlo, de llegar a ser como él o de poseer sus maravillosas cualidades, ejerciendo éstas por lo menos, con la imaginación. En esta relación entre padre e hijo, se disimulan dos causas inevitables de perturbación. En primer lugar, el padre más todavía que la madre, representa a los ojos del niño el conjunto de restricciones que impone toda sociedad civilizada. Para llegar a ser un miembro bien adaptado de la comunidad humana, el niño se ve obligado a refrenar y a transformar sus deseos sexuales y agresivos. El padre es considerado como la personi

ficación de todo poder sexual y agresivo y actúa como represión y como una transformación de los deseos intelectuales, -- aún y cuando es un ser querido por el hijo, Este lo siente como un rival, con el que tiene que luchar con el fin de acaparar la atención y la posesión de la madre. El niño advierte amargamente su inferioridad y su impotencia; tal constelación provoca la hostilidad y la rebelión secreta contra el padre y al mismo tiempo refuerza el deseo del niño por imitarlo y deidentificarse con él, a fin de adquirir de este modo el poder que le permita conquistar y poseer a la madre.

Los lazos que el niño establece con su padre se inician más tarde que los que lo unen con la madre, pero no cabe duda de que a partir del segundo año, el sentimiento que le dedica a su padre se integra en su vida afectiva y constituye un elemento imprescindible de aquellas fuerzas complejas que contribuyen al desarrollo del carácter y la personalidad¹⁰⁸.

3.6.3. Necesidades del niño.

Según Escalona (1967) la familia que funciona adecuadamente es capaz de satisfacer todas las necesidades del niño, o al menos aquellas de las que ésta se percate:

108 Freud, A. Niños desprovistos de familia. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1968.

1) Necesidad de estimulación; necesidad que se ve satisfecha si la familia se orienta en esa dirección, y está lo bastante informada como para proporcionarle al niño un medio ambiente estimulante.

2) Necesidad de continuidad; la que se ve satisfecha si la familia es estable y se mantiene unida.

3) Necesidad de reciprocidad entre madre e hijo; la madre normal deriva placer del sólo hecho de interactuar con el niño.

4) Necesidad de afecto; se ve normalmente satisfecha; por cuanto el niño constituye un miembro importante en la familia, lo que produce que se manifieste un sentimiento afectuoso hacia él.

5) Necesidad de ayuda para superar complejos, conflictos y problemas del desarrollo. Los buenos padres pueden prestar la ayuda requerida en este sentido.

6) Necesidad de ser significativo para la persona encargada de su cuidado.

Es conocida la importancia que tiene dentro del desarrollo de personalidad, el hecho de que haya continuidad de la figura del cuidador bienamado, que exista un sentimiento de reciprocidad entre madre e hijo, motivo por el que al no existir o estar parcialmente satisfechas, el desarrollo emocional del niño se ve interrumpido de manera significativa, el niño perderá todo aquello que había adquirido y experimentará lo denominado

bajo el rubro de "regresión".

Para complicar aún más las cosas, todas estas necesidades del niño deberán ser satisfechas en un ambiente apropiado.

¿Cómo expresar todo esto en función de las necesidades infantiles? nos damos perfecta cuenta de que lo que se requiere de los padres o a figuras sustitutas en estas fases de la vida se puede sintetizar en dos o tres puntos:

I) Lo que damos en llamar un buen padre, es aquel que durante esos años puede brindar al hijo una ayuda continua aunque nunca inoportuna para superar un ataque de ansiedad tras otro, una crisis tras otra, un conflicto tras otro, de manera que aquel no se detenga en ninguna etapa de desarrollo, sino que pueda pasar a la siguiente.

II) Un ambiente estimulador, es aquel que permite al niño desarrollar sus potencialidades innatas, así como adquirir mediante el aprendizaje nuevas habilidades.

La total satisfacción de necesidades es algo utópico, idealizado, la cual es más fácilmente alcanzable a través de la familia, pero si ésta no satisface ninguna de las necesidades infantiles mencionadas, no hay razón alguna para asignar preferencia a los cuidados brindados en su seno por sobre cualquier tipo de cuidados. Si el niño no es amado (cosa que puede muy bien suceder) más le valdría ser apartado de esa familia.

Si el niño no es un miembro tan importante para los padres como estos lo son para él, o como el pequeño desearía serlo, es una señal de alarma, pero no muy significativa puesto que durante los primeros años de vida del niño, los padres tienen muchos otros compromisos y motivos de preocupación, en tanto que en esa época la única preocupación del pequeño son sus padres.

3.6.4. Reacciones ante la Separación

Anna Freud plantea que hay tres etapas del comportamiento que siguen a la separación de la madre:

- 1) Protesta.- Que se manifiesta a través del enojo y del llanto.
- 2) Desesperación.- Dolor intenso, aflicción y desesperanza.
- 3) Negación.- Da muestras de que ya no le importa esta situación.

Según Bowlby¹⁰⁹ existen diferentes tipos de reacción ante la separación, tales como:

- 1) Ansiedad.- El niño teme quedarse solo, sin cariño, ni protección, o estar en ambientes que no le son familiares y lo atiendan personas no conocidas.

¹⁰⁹ Blum, G. Op. Cit.

- 2) *Defensa.*- Ante el temor de ser abandonado nuevamente interpone una barrera en sus relaciones interpersonales para así defenderse del posible daño emocional.
- 3) *Regresión.*- Retrocede a etapas anteriores donde recibió satisfacción a sus necesidades afectivas, o en donde por lo menos existía una situación menos frustrante.
- 4) *Negación.*- Inconscientemente se oculta a sí mismo la realidad intolerable.
- 5) Hay un sentimiento de desconfianza, dado a que se teme una nueva situación rechazante.
- 6) El niño experimenta un sentimiento de soledad, dado a que no encuentra un sustituto a su objeto amoroso perdido.
- 7) Al no existir una persona que sirva como catalizador o neutralizador de los impulsos del niño, éste los manifiesta de una manera más cruda volviéndose destructor.
- 8) Se presentan manifestaciones de oralidad, dado que en esta etapa se relaciona con su medio principalmente a través de la boca.
- 9) *Identificación.*- Este mecanismo lo ayuda a seguir unido con la persona amada. Consciente o inconscientemente el niño se identifica con alguno de los progenitores que se encuentra ausente; quiere ser como él, porque así lo tiene vivo y presente en su mundo interno,-

así no lo pierde totalmente y es como si lo recuperara.

10) Agresión. - El niño manifiesta todos los impulsos agresivos de una manera más abierta dado que ya no cuenta con la persona que sirva como neutralizadora de éstos, así se pueden ver tres circunstancias en las que un niño adopta una actitud agresiva.

- 1) La indiferencia, la incomprensión de que el otro niño también es un ser humano sensible.
- 2) Cuando el pequeño compañero es considerado como un obstáculo en el camino que conduce a la satisfacción de un deseo, o sea cuando el compañero de juegos intenta captar el afecto o la atención de una persona adulta a la que el niño pretende acaparar exclusivamente para él. (celos)
- 3) Cuando el compañero de juegos reclama algún juguete - que el otro no está dispuesto a cederle (envidia).

En cuanto a las consecuencias de los actos agresivos, podemos distinguir tres fases principales.

1a. Fase. - En ésta, el niño se da cuenta del daño que sus actos hostiles pueden causar. Sus propios sentimientos (celos, rivalidad) le impulsan a desarrollar una acción agresiva, pero en este acto sólo busca alivio.

2a. Fase. - El niño se percata que el niño que ha hecho daño a

su rival, pero no se preocupa por ello en lo más mínimo, más bien goza al ver el resultado obtenido.

3a. Fase.- En ésta, se da el sentimiento de compasión - por el otro niño, arrepintiéndose de su acto, ya sea por identificarse con sus sentimientos (sufre como yo) o bien por su relación común con una suplente o sustituta materna.

Los niños institucionalizados se aferran a todo objeto amoroso posible, y al ver en peligro la posesión de este objeto, afloran sus sentimientos de celos y envidia, por lo que -- parecen más agresivos de lo que son en realidad.¹¹⁰

3.6.5. Diferencias entre los niños que cuentan con una familia y los niños desprovistos de ésta.

Existen diferencias entre los niños criados en un ambiente familiar y los niños que han sido criados en ambientes institucionales, lo que puede verificarse mediante la observación de los niños pequeños que, a través de circunstancias adversas se ven privados de satisfacer sus necesidades emocionales. No interesa si la pérdida de sus progenitores se debe a la muerte, el abandono, enfermedad, o la mera separación física por razones de seguridad o de necesidad financiera. Lo que cuenta es la ausencia de un objeto de amor que pertenezca al mundo adul-

110 Freud, A. Op. Cit.

to y al que pueden ligarse las emociones, recibiendo de él - una respuesta emocional. La privación total en esta esfera da origen a diferencias del desarrollo del niño que no son menos serias que las enfermedades físicas. Los niños cuyos afectos no encuentran objeto no son tan sólo infelices, comienzan también a desarrollarse en forma anormal. Por esto es conveniente señalar algunos de los aspectos en que difieren los niños - pertenecientes a una familia y los niños internos en una insti tución.

Se dice que después de nacer y estar expuesto a diferen-- tes estímulos desagradables (ruidos, luz, cambios de temperatu ra, etc.) la primera experiencia placentera es la absorción de leche, alimento que satisface la necesidad de comer, con la re petición de esta agradable experiencia el niño advierte lentamente que en el mundo exterior hay alguna cosa agradable. El apego al alimento va seguido al de la persona que lo proporcio na, en los niños huérfanos a falta de persona que proporcione alimento, éste es apreciado por sí mismo.

Los niños que se desarrollan en una familia desde el naci miento reciben estimulación táctil (caricias) y cuidados más - específicos y detallados. Mientras que los niños sin padres - al no recibir este tipo de atenciones, simplemente vuelven ha- cia dentro sus necesidades emocionales y gastan la mayor parte de su energía en ellos mismos y en sus propios cuerpos. Esto intensifica las tendencias autoeróticas, que pueden convertir-

se en amenaza a la normalidad.

Los niños no queridos, no atendidos, los que viven en grandes grupos dentro de instituciones pueden mostrar mayor tendencia a la succión de los dedos hasta edades posteriores que los niños criados en condiciones familiares normales.

Anna Freud señala que los niños de instituciones están por debajo de los niños de familia en aspectos tales como: el lenguaje, la motricidad y en el control de esfínteres, dado que reciben menos estimulación, cuidados y atención personal por parte del personal que está a su cargo.

En los niños sin padres la necesidad de apegarse precozmente a la madre quedará como sabemos insatisfecha y podrá en consecuencia embotarse, lo que significa, que después de algún tiempo cesará en la búsqueda de un sustituto de su madre y llegará a ser incapaz de acceder a las formas de amor altamente organizadas que hubieran debido modelarse sobre este tipo. La insatisfacción también puede producir el efecto opuesto: el niño insatisfecho y desengañado exagera su afán por encontrar una madre y continuará constantemente a la expectativa de nuevas imágenes maternas cuyo afecto desea conseguir. Es esta clase de niños quienes constantemente cambian sus objetos de amor, que es propensa de apegarse a la persona últimamente surgida.

Los niños criados en familia, en la mayoría de los casos satisfacen la necesidad de establecer una relación con los pro

genitores, principalmente con la madre.

Anna Freud dice que los niños con padres reciben de la madre más cuidados y atención durante la vigilia. Las relaciones del recién nacido con su madre se basa en la satisfacción de necesidades corporales, por lo que el niño criado en guardería u otro tipo de institución sólo recibe cuidados individuales cuando se les alimenta o se les baña, o se les cambia. - - Otras atenciones individuales dependen de que haya o no personal suficiente en la institución o de ciertos aspectos de su organización. Desde luego esta clase de atenciones deben dispensarse al niño por la persona que sustituye a la madre, pero carecen de todo valor cuando se realizan sin continuidad.

Los niños en el seno familiar al sentir en peligro su seguridad, recurren a su personaje maternal amado, para que le afirme su seguridad; en cambio los niños institucionalizados al carecer de alguien que esté dispuesto a protegerlo y ayudarlo se ven obligados a defender ellos mismos sus objetos y su persona, a mantener sus propios derechos e incluso a respetarlos de los demás, se ven empujados a convertirse en seres sociales a una edad en que lo normal sería ser asocial. Bajo la presión de todas estas circunstancias, desarrollarán una serie sorprendente de reacciones: amor, odio, celos y rivalidad, competición, espíritu de protección, compasión, generosidad, simpatía e incluso comprensión.

En los niños que viven en un núcleo familiar, los contac-

tos con otros niños sólo se establece luego que las relaciones entre madre e hijo están sólidamente fijadas. En los niños -- institucionalizados las cosas ocurren de forma diferente, el niño ante la imposibilidad de apegarse a una figura materna, -- tiene innumerables ocasiones de entrar en relación con camaradas de su edad, mientras que los adultos que lo rodean van y -- vienen de una manera desconcertante, a diferencia de las camaradas que permanecen en su mundo como personajes más o menos -- duraderos e importantes.

Se ha visto que en los niños que han sido criados en instituciones los sentimientos positivos se centran casi exclusivamente en su propio grupo, hecho que no sucede en los niños -- con padres, puesto que en estos al establecerse las relaciones objetales en su familia, posteriormente las extiende a las relaciones extrafamiliares, lo que muestra un índice de sociabilidad.

Es sabido, que en los niños con padres, los hermanos juegan una importante función, puesto que ejercen una influencia sobre éstos, fungen como sustitutos de los padres (son representaciones paternas a escala reducida). En los niños de institución los compañeros están en iguales condiciones, por lo -- que un niño no ejerce influencia sobre otro, a menos que sea -- más fuerte, es decir que constituya una amenaza por lo que ante el temor de recibir un daño acepta la influencia de éste, -- sea positiva o negativa.

En los niños pertenecientes a un ámbito familiar, las manifestaciones de rivalidad hacia los hermanos no se manifiestan en forma directa, a diferencia de los niños internos en donde las manifestaciones son más abiertas, y menos controladas.

Los niños que viven en un núcleo familiar, conocen los roles que desempeñan cada uno de los progenitores, a través de las fantasías que en ellos se despiertan, o de la observación de las conductas de los padres. Los niños institucionalizados tienen problemas a este respecto ya que, les resulta imposible descubrir el secreto de su origen, así como obtener información sobre el papel que desempeña el padre, sobre sus relaciones con la madre, o sobre las funciones de protector y de sostén de la familia.

Todo afecto dirigido a una persona adulta, supone inevitablemente un esfuerzo por parecerse a ella, por lo que tiende a imitarla, es por esto que los niños que viven con sus padres los imitan en todas las formas posibles, reproduciendo sus gestos, empleando las mismas palabras, adquiriendo idénticos gustos. En la medida de lo posible imitan sus actitudes y ocupaciones. Los niños desprovistos de padres, actúan de la misma manera con respecto a las personas que estima, imitan a las madres sustitutas en su comportamiento, se valen de las mismas expresiones, adoptan los mismos hábitos, etc.

3.6.6. Alternativas para el cuidado de los niños desprovistos de una familia.

Evidentemente alguien tiene que ocuparse del niño. La comunidad ya no niega su responsabilidad con respecto a los niños deprivados, sino actualmente rige la tendencia contraria, se trata de hacer lo posible por el niño que carece de una familia propia.

Nunca llegaremos a darle a un niño lo que éste requiere - promulgando una ley, ni poniendo en marcha la máquina administrativa. Todo esto es necesario pero en una etapa inicial y precaria. En todos los casos, el manejo adecuado de un niño incluye a seres humanos, y es necesario elegirlos cuidadosamente; asimismo, contamos, con un número reducido de personas capaces de cumplir esa tarea. Dicha cantidad aumenta si la maquinaria administrativa proporciona también intermediarios, individuos que pueden por un lado hacer frente a las autoridades y, por el otro, mantenerse en contacto con quienes efectúan -- realmente la tarea, apreciar sus cualidades, reconocer el éxito cuando éste se logra, permitir que el proceso educativo fermente y haga interesante el trabajo, examinar los factores y los motivos, y estar dispuestos a ofrecer su ayuda cuando es preciso apartar en corto plazo a un niño de su hogar adoptivo o un albergue. El cuidado de un niño es un proceso que absorbe todo el tiempo de una persona y que la deja sin la suficiente reserva emocional para enfrentar los procedimientos adminis

trativos o policiales, no suele ser el más indicado para encargarse del cuidado del niño¹¹¹.

Al entrar a considerar ahora cuestiones más específicas, resulta esencial recordar la importancia del diagnóstico psiquiátrico de cada niño al que pretendemos ayudar. Este diagnóstico sólo puede hacerse después de haber tomado una cuidadosa historia personal o quizás al cabo de un período de observación. Lo importante es que un niño deprivado de su marco familiar, tal vez haya tenido un buen comienzo en su infancia e incluso haya disfrutado de los albores de una vida familiar. Las bases de la salud mental del niño quizás estén ya en ese caso bien establecidas, de modo que la enfermedad provocada por la deprivación, se produjo en un período de salud. En cambio --- otro niño que quizás no parezca más enfermo, carece de toda experiencia sana que pueda redescubrir y reactivar en un nuevo ambiente, y además puede haber existido un manejo tan complejo o deficiente de la temprana infancia, que las bases para la salud mental en términos de estructurar de la personalidad y sentido de realidad sean muy escasos. En estos casos extremos, es necesario crear por primera vez un buen medio o quizás este medio adecuado no resulte tampoco eficaz porque el niño es básicamente enfermo, e incluso exista por añadidura una tenden--

111 Flugel, J. Psicoanálisis de la familia. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1961.

cia hereditaria a la insania o a la inestabilidad. Es importante tener en cuenta este aspecto del problema, pues de lo contrario quienes evalúan los resultados pueden sentir cierta extrañeza al comprobar que se dan fracasos incluso con el mejor de los manejos, y que existen niños que crecen para eventualmente convertirse en adultos insanos, en el mejor de los casos antisociales.

Habiendo establecido el diagnóstico, en términos de la presencia o ausencia de rasgos positivos en el ambiente temprano y en la relación del niño con éste, el próximo aspecto a considerar es el procedimiento. Convendría señalar aquí que el principio básico para el manejo de niños deprivados no es el tratamiento psicoterapéutico. La psicoterapia es algo que eventualmente, según esperamos, puede o no agregarse según sea el caso. En términos generales, la psicoterapia personal no constituye en este momento una medida práctica. El procedimiento esencial consiste en proporcionar de uno o de otro modo una familia al niño. Por lo que existen diferentes maneras de sustituir a la familia real:

1) Padres adoptivos, se les encarga la tarea de dar al niño una vida familiar como la que le hubieran ofrecido sus verdaderos padres. Aún y cuando se les acuse de prometer algo -- que no cumplen a menudo; la satisfacción de la necesidad infantil de continuidad, dado que no existe entre los padres sustitutos y el niño el vínculo emocional que la garantice, se supo

ne que ésta es la solución ideal, se espera que el niño sea capaz de responder a lo positivo que haya en el ambiente que le rodea. Esto significa que en algún momento de su pasado ha ya tenido vida familiar suficientemente buena y hayan podido responder a ella, por lo que en consecuencia en su hogar adoptivo encontrará la oportunidad de redescubrir algo que tuvieron y perdieron.

2) En la segunda categoría figuran pequeñas instituciones a cargo, de ser ello posible pero no necesariamente, de matrimonios, cada uno de los cuales albergan niños de diferentes edades. Estas instituciones pueden agruparse, lo cual resulta ventajoso tanto desde el punto de vista administrativo como el punto de vista de los niños. También aquí se intenta alcanzar el resultado óptimo.

3) La tercera categoría corresponde a los pequeños albergues, los cuales pueden hospedar a un número más elevado de niños. Aquí los encargados pueden mantener contacto personal con todos ellos, pero cuentan con ayudantes y el manejo de estos últimos constituye una parte importante de su labor. Las lealtades están divididas y los niños tienen la oportunidad para enemistar a los adultos entre sí y explotar los celos latentes. Aquí el nivel de manejo ya no es tan bueno. Pero, en cambio, nos ofrece el tipo de manejo indicado para lidiar con el tipo menos satisfactorio de niño deprivado. La forma en que se manejan las cosas es menos personal, más dictatorial y-

las exigencias con respecto a cada niño también son menores. - Una criatura que vive en una institución de ese tipo tiene menos necesidad de contar con una experiencia favorable previa - que les sea posible revivir; en ellas hay menos necesidad que en las instituciones pequeñas de que el niño adquiera la capacidad de identificarse con la institución al mismo tiempo que conserva su impulsividad y espontaneidad personales, se presenta una fusión de la identidad con los otros niños del grupo, - lo que implica una pérdida de la identidad personal y de la -- identificación con el marco hogareño total.

4) Aquí se localiza el albergue de mayor tamaño, donde - los encargados se dedican sobre todo al manejo del personal y sólo indirectamente al manejo minucioso de los niños. Aquí -- existen ventajas en tanto es posible hospedar a un mayor número de criaturas, así como el hecho de que el personal sea más numeroso facilita que existan mejores oportunidades de que sus miembros intercambien ideas, de que los niños formen equipos y desarrollen así una saludable competencia. Se cree que este - tipo de albergue apunta a una forma de manejo capaz de lidiar con chicos más enfermos, es decir, aquellos que tuvieron muy - pocas experiencias buenas en el comienzo de su vida. El director generalmente es una figura bastante impersonal, puede mantenerse en un segundo plano como representante de la autoridad que estos niños necesitan, porque son incapaces de conservar a un mismo tiempo la espontaneidad y el control sin ayuda exterior lo bien se identifican con la autoridad y se convierten -

en colaboracionistas, o bien actúan en forma impulsiva, dejando completamente el control en manos de la autoridad externa).

5) Tenemos, por último la institución aún más amplia, que hace lo que puede por los chicos en condiciones realmente intolerables. Durante algún tiempo seguirá siendo necesario contar con este tipo de instituciones. Es preciso dirigir las con métodos dictatoriales, y lo que es provechoso para el niño individual ocupa aquí un papel secundario debido a las limitaciones impuestas por la sociedad.

Los niños verdaderamente enfermos pueden ser más felices aquí que en otro tipo de instituciones.

TERAPEUTICA Y MANEJO

Sería oportuno comparar los dos extremos del manejo, el hogar adoptivo y la institución de grandes dimensiones.

En el primero como ya se dijo, la meta es verdaderamente terapéutica pues se confía en que el niño, con el correr del tiempo, se recuperara de la deprivación que, sin ese manejo, no sólo le dejaría una cicatriz sino también una verdadera invalidez psíquica. Para que ello ocurra, se necesita mucho más que la respuesta del niño a su nuevo ambiente.

Es probable que al comienzo el niño responda sin demora y que quienes se ocupan de él lleguen a pensar que ya no habrá -

problemas, pero cuando el niño adquiere más confianza, evidencia una creciente capacidad para experimentar rabia con respecto a la falla ambiental previa. Desde luego, no es demasiado probable que las cosas tengan exactamente este aspecto sobre todo, porque el niño no tiene conciencia de los cambios que -- tienen lugar en ese momento. Los padres adoptivos comprobarán que periódicamente se convierten en el blanco del odio del niño y tendrán que hacerse cargo de la rabia que poco a poco el niño está comenzando a sentir y que corresponde al fracaso de su verdadero hogar. Es importante que los padres adoptivos -- comprendan esta situación a fin de que no se sientan descorazonados. En el surgimiento de este sentimiento de odio, los niños inventa historias de los padres adoptivos, tales como que son malvados porque los castigan, etc.

A veces el niño se las ingenia para que lo castiguen o lo traten con crueldad, en el intento de introducir en la realidad presente una maldad que le permita enfrentarla por medio -- del odio; entonces el progenitor adoptivo que se muestra cruel es en realidad amado, debido al alivio que el niño experimenta al poder transformar "odio versus odio" encerrado en su interior en un odio que sale al encuentro del odio externo. Por -- desgracia es probable que el grupo social al que pertenecen -- los padres adoptivos juzgue erróneamente esta situación.

Es conveniente que los padres adoptivos puedan soportar -- las oleadas periódicas de hostilidad y sobrevivir a ellas, e --

ir estableciendo una nueva relación con el niño, cada vez más segura, porque es menos idealizada.

En cambio, el niño ubicado en una gran institución no es objeto de un manejo que tiene como meta curarlo de su enfermedad. Los objetivos son: primero proporcionar techo, comida, ropa a estos niños abandonados; segundo, establecer un tipo de manejo a través del cual los niños vivan en una situación de orden y no de caos; y tercero, evitar que el mayor número posible de niños entren en conflicto con la sociedad hasta el momento en que es necesario devolverlos al mundo, o sea cuando tienen aproximadamente dieciocho años. En este tipo de instituciones a gran escala, para asegurarse la paz y la concordia, se acentúa la importancia del personal directivo, como representantes de la sociedad. Dentro de este marco, es inevitable en mayor o menos grado que los niños pierdan su individualidad.

En conclusión podemos inferir que el ambiente óptimo para el niño pequeño es el que existe cuando:

- a) Un niño pequeño es atendido en su propio hogar.
- b) En el contexto existe una relación emocional, afectuosa y educativa.
- c) Cuando es cuidado y atendido por su madre o un sustituto razonable.
- d) En donde el niño está expuesto a aportes sensoriales y cognitivos variados.

- e) Cuando hay una permanencia del objeto de amor.
- f) Cuando le son satisfechas las necesidades primarias y las afectivas.
- g) Cuando existe una figura que lo reconforte cuando está pasando por una crisis de angustia o por un conflicto¹¹².

112 Mead, M. *La Educación de la personalidad del Niño*. Ed. - Paidós. Buenos Aires, 1978.

3.7 CONSECUENCIAS DEL PROCESO DE IDENTIFICACION SEXUAL

Freud señaló de dos productos principales de la identificación que tienen mucha importancia durante el período preescolar:

- 1) Adopción de conductas, valores, actitudes e intereses propios del sexo del individuo.
- 2) Desarrollo del superyó.

Según Freud el niño en edad preescolar al observar la condición, los poderes, los privilegios, los placeres y el dominio del medio de sus padres, siente envidia de ellos. Al no poder manifestar su hostilidad por temer perder su cariño y -- atención, empieza a identificarse con ellos adoptando su conducta y características.

Para Mussen hay muchos estados de meta deseables que los padres controlan a través de la identificación:

- 1) Poder sobre el niño y sobre otras personas.
- 2) Dominio del ambiente.
- 3) El amor.

El deseo de alcanzar estas metas constituyen un acicate de la identificación con los padres.

Mussen señala que el niño identificándose con sus padres realiza actividades propias de su rol, adquiere muchas de sus características y formas importantes de conducta, de pensar y

desentir. A través de este tipo de identificación, el niño ad quiere el tipo familiar de conducta. Además, toda vez que por lo regular sus padres son representativos y portadores de su cultura, la identificación del niño con ellos le proporciona las actitudes, los motivos, los ideales, los valores, los ta- bús y la moral apropiados a su grupo cultural, su clase social y su papel en la sociedad. Una vez que el niño ha adoptado -- las normas morales, los valores y los juicios de sus padres y por consiguiente, de su medio cultural, se castiga a sí mismo cada vez que hace o se ve tentado a hacer algo que en su opi-- nión está prohibido o es inmoral. Además, la identificación con el progenitor del propio sexo conduce al niño a la tipifi- cación sexual apropiada; esto es a la adopción de los rasgos -- de personalidad, de la conducta social y emocional y de las ac- titudes apropiadas a su sexo. La identificación del papel se-- xual se ha producido cuando la conducta masculina o respectiva-- mente femenina ya no es deliberada o imitativa, sino automáti-- ca y está generalizada a todas las áreas del yo, desde el esti- lo de andar y de pensar hasta el estilo de la conducta sexual.

Indudablemente, las recompensas directas de las reaccio-- nes sexualmente apropiadas y la presión social en el sentido -- de la conformación a la conducta sexual apropiada juegan un pa- pel principal en el establecimiento de la tipificación sexual, pero la identificación del niño con el elemento paterno del -- mismo sexo contribuye asimismo fuertemente a ella.

La identificación comienza tempranamente en la vida y es un proceso prolongado que dura tal vez toda la vida.

A medida que el niño va madurando, sigue identificándose con sus padres y va adquiriendo cada vez más de sus características. Sin embargo, a medida que su mundo social se amplía, encuentra otros modelos de identificación entre sus semejantes, sus maestros, sacerdotes, héroes de novelas, del cine o de la televisión y emula su conducta, sus características y sus ideales. Así aunque sus primeras identificaciones son con sus padres, su personalidad no es una copia de la de aquellos.

El niño que no tiene relaciones cordiales y afectuosas con sus padres podrá acaso no lograr establecer fuertes identificaciones con ellos. En consecuencia podrá no adquirir ciertas características, motivos, actitudes e ideales indispensables para su adaptación al medio, por ejemplo: en un muchacho la falta de identificación con su padre o con otros hombres le puede conducir a actitudes afeminadas u homosexualidad.

Para Lampl De Greet la identificación es un proceso mental normal que conduce a una persona a ser como otra. Para ella, la identificación cumple tres objetivos principales:

1) Es uno de los medios para asegurar la satisfacción de las necesidades corporales y psíquicas, provistas por el objeto.

2) Promueve el proceso de aprendizaje. El niño aprende -

por medio de la identificación con sus padres, hermanos y - - otras personas.

3) Forma la base del ideal del yo. En la fase mágica pre edípica del desarrollo, el niño se identifica con las imágenes de los padres omnipotentes para ser tan poderoso como los imagina.

Para Margaret Mead la admiración y la emulación de modelos, héroes e ideales adultos (que reencarnan el sentir infantil de que los padres y los maestros son sabios y lo conocen - todo) y una enorme curiosidad por el mundo exterior, por el -- cambio de sus respuestas corporales y un cambiante sentido de identidad; son características de la adolescencia.

El niño introyecta valores, o sea se conduce según los valores establecidos por otros, para así mantener su amor, estimación, o estima; estas pautas introyectadas proviene de diferentes fuentes. La mayor parte de sus valores los introyecta de otros individuos o grupos que son significativos para él, - pero los considera como propios.

Melanie Klein expresó que las tendencias receptivas tempranas presentes en la mujer, la llevan a una mejor introyección de los padres, lo que trae aparejado, la diferencia de lo señalado por Freud, la creación del superyó o conciencia moral más intensa que en el varón.

Marie Langer al hablar de las consecuencias de la identi-

ficación psicosexual expresa que "Los trastornos psicosomáticos procreativos de la mujer pueden reducirse a un denominador común, la mujer que tiene dificultades en este terreno expresa así su rechazo a ser madre".

También señala que la postergación de la menarca, la amenorrea y la dismenorrea, etc.; siempre están relacionadas en el fondo a un conflicto con respecto a la maternidad. Para ella las frustraciones de la primera infancia son susceptibles de generar problemas psicosomáticos en la vida procreativa y se pueden esquematizar en la forma siguiente:

- 1) La madre que frustra a la niña ya sea negándole el pecho, dejándole pasar hambre o alimentándola sin cariño.
- 2) La madre que tiene exigencias demasiado intensas y estrictas en la educación esfinteriana, crea en la mentalidad de la niña la imagen de un objeto que se apodera de sus contenidos intestinales precursores de contenidos procreativos.
- 3) La madre que se interpone entre la niña y su padre hace que ésta última experimente la relación edípica con grandes sentimientos de culpa.
- 4) El rechazo imaginario o real que sufre la niña con motivo del nacimiento de hermanos menores.

Como se puede observar, la concepción de la femeneidad ha variado después de Freud, se ha definido la existencia de un valor femenino *per se*, de una identidad de la vagina y del inte

rior corporal, no simplemente como resultado de la ausencia - del pene, sino como un factor positivo y afirmativo.

La luz con que se vislumbran los problemas femeninos cambió de foco y de un área androcéntrica en la que la mujer tenía que aceptar la ausencia del pene y superar la envidia del mismo se pasó a otra en la que el signo femenino se localizaba en las tempranas identificaciones orales con la madre.

La aceptación de la vagina como órgano receptivo tiene -- que suponer una serie de etapas previas bien resueltas. Primeramente, la aceptación profunda de la madre es base a una identificación temprana, solamente resuelta en tanto las satisfacciones orales y su consecuente introyección, hacen posible neutralizar la calidad agresiva oral y la calidad agresora del pecho. Cuando ello acontece, la identificación del pecho con el del pene puede lograrse sin hostilidad ni resentimiento. Se acepta el pene en la medida en que el objeto previamente introyectado, el pecho; no resulta amenazante, sino se han colocado en ella con anterioridad componentes orales destructivos. Si la magnitud de efectos positivos recibidos por la niña, en su temprana relación oral, son suficientes, no habrá temor de destruir el pene ni se temerá que el mismo destruya el interior - en forma relativa.

Según la teoría del aprendizaje social la mayoría de los padres prestan una atención considerable a la conducta propia del sexo de su hijo, recompensan las respuestas que consideran

apropiadas y desalientan las que no los son.

Las presiones sociales aumentan la tipificación sexual de la conducta. La cultura proporciona recompensas a quien acepta el papel sexual que le corresponde y castiga la manifestación de rasgos del sexo opuesto.

Si el padre del mismo sexo no posee características que el niño considere dignos de imitar, se dificultará la identificación.

Kolb menciona que en los niños de 6 a 7 años se inicia la curiosidad sexual, presentándose una identificación más estrecha con el progenitor del mismo sexo, a través de la que puede ver más claramente la diferenciación entre rasgos masculinos y femeninos. Por lo que plantea algunas variantes de este proceso; diciendo que si un niño pequeño ve que el padre cruel, hierre repetidamente y hace llorar a la madre que lo consuela y lo protege, quizás adquiera un odio persistente hacia el padre y más tarde transfiera esta actitud hacia todos los hombres que se le parezcan en alguna forma. Por el contrario, si la madre proporciona cuidados demasiado variables, a veces consolando y a veces atacando en forma cruel, el niño no será capaz de distinguir con claridad los afectos por lo que presentará actitudes ambivalentes.

El niño se identifica con los aspectos que percibe en la conducta del progenitor, incluyendo las que le producen ten-

sión o placer.

La influencia de los maestros autoritarios, de los compañeros de juego mayores y de otras personas, proporciona oportunidades importantes para nuevas identificaciones.

Al pasar del tiempo, las identificaciones sucesivas llegan a convertirse en la individuación adulta, o sea la identidad personal.

Cuando el niño se separa de sus padres en forma temprana y traumática se puede estimular una identidad paterna, ejemplo: personas que se preocupan demasiado por los niños.

Aunque la identificación proporciona un medio para influir constructivamente sobre el crecimiento de la personalidad, esto depende de la personalidad de aquellos con quienes el niño tiene contacto por lo que el niño puede, fácilmente adquirir características socialmente indeseables, si éstas se presentan asociadas a fuerza o mérito especial.

La identificación rara vez es completa, ya que el niño no percibe en su totalidad la personalidad de la persona admirada; se captan y se adoptan sólo determinados rasgos.

El mecanismo de identificación es a veces utilizado en forma repetida por individuos que no han logrado establecer una identidad bien organizada en su personalidad.

Kolb (1980) señala que algunos adolescentes escogen una

identidad negativa, que se funda en la fascinación y la supuesta fuerza de las figuras más indeseables que se le ofrecen como modelos para que se identifique.

CAPITULO IV

LA CONTRIBUCION DE ALGUNAS INVESTIGACIONES AL ESTUDIO DEL PROCESO DE IDENTIFICACION PSICOSEXUAL.

La identificación es una parte del crecimiento y desarrollo. Es una parte esencial de la formación del carácter. Por lo general, éste es un proceso automático e inconsciente en el que los padres, o los que hacen sus veces, son los objetos primeros de esta identificación, de modo que lo son los hermanos y otros a medida que se agregan al medio del niño.¹¹³

Pero debemos considerar que el desarrollo de este proceso, puede presentar algunas variantes, ya que pueden existir otras influencias o circunstancias en diferentes poblaciones, grupos o en un sujeto específicamente.

Es por ello que a continuación presentaremos algunas investigaciones que han hecho diferentes autores, al respecto y esperamos de esta manera ilustrar ciertos aspectos, que han estudiado.

113 Burns R y Harrad Kaufman. Los dibujos Kinéticos de la familia como técnica psicodiagnóstica, Ed. Paidós. Buenos Aires, 1976.

En las investigaciones sobre la relación Padre-hijo y la identificación psicosexual, se ha observado que la mayoría de los autores la realizan con homosexuales.

Así también diversos autores han investigado las experiencias tempranas entre padres e hijos, en relación con la identificación psicosexual.

Como ejemplo de ello tenemos que Gundlach y Riess (1968) encontraron que las mujeres homosexuales reportaban que se sentían desatendidas e ignoradas por sus madres, siendo tratadas en forma impersonal y sin amor. Por otro lado, describen a sus padres como inafectuosos e indiferentes con ellas.

Kaye (1967) en un estudio de mujeres psicoanalizadas, no encontró diferencias entre mujeres homosexuales y heterosexuales en sus relaciones tempranas con sus madres. Por otro lado, encontró que el grupo de mujeres homosexuales tenía relaciones negativas con sus padres; Este era visto como una persona temible, puritano y excesivamente posesivo con su hija y la desalentaba su desarrollo como mujer.

Beiber y Evans (1969) encontraron que las madres de los hombres homosexuales estaban muy ligadas con sus hijos y menospreciaban a su esposo. El padre era despreocupado y hostil en las relaciones con su hijo.

También se han hecho investigaciones de niños con padre-

ausente, encontrándose que depende de la madre el que el niño logre una identificación apropiada.

En una investigación realizada por Maurice Porot acerca de la identificación con el padre del mismo sexo, la cual realizó a través del Test de la familia en movimiento (K.F.D.) - encontramos los siguientes resultados:

- Que el personal dibujado primero y valorizado de este modo, es objeto ya de admiración, ya de identificación, ya de ambos a la vez.

En cuanto a la Estadística, se encuentra que entre 5 veces, cuatro de éstas es dibujado en primer lugar uno u otro - de los padres. He aquí el cuadro de distribución de los personajes que se dibujaron primeramente.

PERSONAJE DIBUJADO 1o.	VARONES	NINAS	TOTAL
	441 casos	303 casos	744 casos
Madre	90	108	198
Padre	242	93	335
Niños	83	25	108
Niñas	26	77	103

Como puede verse, al padre se le dibuja con mayor frecuencia. Efectivamente cuando se le preguntó al niño con quien, se identifica, en un tercio de los casos designa al primer --

personaje dibujado, así entre varones hay identificación con éste en 140 casos y 86 veces se trata del padre, 41 es un niño y 13 la madre. Entre las niñas esto se produce en 95 casos y corresponde: 49 veces a la madre, 37 a un niño y 9 al padre.

El deseo de esa intimidad puede traducirse en el dibujo por un acercamiento afectivo. De nuestros documentos resulta que con mayor frecuencia se da esto en las niñas que entre los varones, como si la relación tierna se hallase menos prohibida en el sexo femenino.

Se sabe que en la situación adpica normal los sentimientos agresivos de celos con respecto al padre del mismo sexo son atenuados por el efecto que se tiene, tratase del hijo hacia el padre o de la hija hacia la madre. Pero en ciertas situaciones patológicas la agresividad aumenta y se convierte en fuente de conflicto, ya exterior, con aquel de los padres del cual se trata, ya interior, cuando la censura impide toda manifestación de hostilidad. El dibujo de la familia puede, en casos de conflicto interior "proyectar" la agresividad reprimida y revelarnos así su existencia.

Hemos visto en la rivalidad fraterna, que la agresividad puede expresarse en el dibujo de una familia de diferentes modos, el más atenuado de los cuales es la desvalorización; diferencias de tamaño, posición, perfil, al margen de la página,

más pequeño que el sujeto, etc.

Es raro que en un dibujo de la familia, la agresividad edípica se exprese abiertamente. Con la rivalidad edípica -- ocurre lo mismo, que con la rivalidad entre hermanos: los signos de hostilidad demasiado directos están vedados.

Cuando la pulsión agresiva es muy fuerte, pero su expresión franca engendrarla la angustia del talión, la defensa -- del yo puede obligarla a encubrirse y, tal como vimos al hablar de la rivalidad entre hermanos, uno de los disfraces más frecuentes en la infancia es la simbolización animal.

Hay casos en que los sentimientos en conflicto son tan -- intensos que suscitan en el alma del niño una angustia muy viva, contra la cual actúa la defensa del yo.

El conflicto edípico, entonces no es ya exterior entre -- el niño y aquel de sus padres que le aparece como rival. Es interno y enfrenta la tendencia y la represión. El yo quiere impedir ser arrastrado por las tendencias peligrosas que podrían poner en peligro la personalidad y lo consigue por la -- represión.

La inhibición de las tendencias amorosas y las tenden -- cias agresivas son igualmente vedadas y las formaciones reaccionales dominan el carácter, donde todo queda sometido al orden, a la regla y a la jerarquía oficial de las edades y valores.

En consecuencia toda vez que el niño, de resueltas de inhibiciones, reproduce su propia familia (en lugar de inventar una) y dibuja personajes rlgidos, separados unos de otros, -- bien alineados según el orden jerárquico de las edades.

Los sentimientos edípicos tanto de ternura como de hostilidad suponen el contacto con el objeto, la intimidad física, de ello resulta la prohibición contra esas pulsiones, a menudo producen el efecto de separar o de impedir el contacto, poniendo distancia entre el sujeto y el objeto de amor o de -- odio (Mecanismo de defensa).

La relación a distancia puede completarse con barreras -- que separan a los personajes, se ve la casa dividida en va -- rios ambientes.

La defensa del yo por medio de la represión, para impedir con mayor seguridad el retorno de lo reprimido, desarrollo en lo consciente, por la formación reactiva, sentimientos exactamente contrarios a los sentimientos primitivos.

No veremos entonces expresarse los sentimientos edípicos previstos, el amor hacia el padre del sexo opuesto y los celos hacia el del propio sexo, sino lo contrario, lo que puede muy bien sorprendernos inicialmente.

- a) El amor hacia el padre del sexo opuesto es reemplazado por indiferencia o hasta hostilidad.

- b) La rivalidad agresiva con respecto al del propio sexo es reemplazada por afecto tierno.
- c) Con frecuencia hay, al mismo tiempo, un renunciamiento al propio sexo que puede concluir a una identificación con el sexo opuesto.

Eso no conduce, como nos lo podría hacer pensar una esquematización demasiado simplista a una inversión completa de la situación normal, sino a lo que se denomina una situación ambivalente, en la que el sujeto vacila entre sentimientos -- opuestos.

La situación edípica normal, aunque reprimida no ha desaparecido y permanece activa, pero en el inconsciente de ello resultan personalidades complejas. Se lo captará más fácilmente si se tiene presente que en tales sujetos el conflicto edípico negativo está en la superficie, en lo consciente, -- mientras que el conflicto positivo está en la profundidad, en lo inconsciente.

En la niña, para convertirse verdaderamente en mujer es necesario que acepte esa inferioridad relativa y especialmente, que renuncie a poseer un órgano sexual similar al de su contrincante.

Las que no lo aceptan se hallan especialmente expuestas a identificarse en todo a un varón.

El papel de los padres es esencial, si la pareja paterna es amorosa, si el padre principalmente, llegado el caso, valoriza a la mujer en su hija, contribuye en mucho a que la niña acepte su condición femenina.

Si por el contrario consagra todos sus cuidados a los varones esa frustración de amor hará que la hija se torne agresiva con respecto a él y desee cambiar de sexo.

Su evolución edípica se detendrá y ella se mantendrá en esos estadios preedípicos en los cuales dominan la agresividad.

Especialmente se formará acerca de las relaciones entre el hombre y la mujer, una concepción sádica y el natural deseo de acercamiento con el hombre chocará en ella con el temor de una agresión brutal, lo que la alejará aún más del padre ante la creciente ansiedad que esa situación provoca, la niña se verá llevada a retornar hacia la relación oral tierna con la madre, desarrollando su identificación masculina.

Más aún que en las niñas, el conflicto de Edipo a la inversa se traduce en los varones como identificación femenina, lo que los hace proceder en sus relaciones con los padres según el modelo de ese sexo.

Se observó en 47 de entre 540 casos, o sea en el 9%, en el dibujo de la familia la censura del yo es mucho más activa e impide la revelación de las tendencias femeninas.

LA EDAD DE LOS NIÑOS Y LAS PERCEPCIONES
PATERNALES DE SU SEXO

RESUMEN

26 padres de muchachos y 13 de muchachas completaron el cuestionario con respecto a las percepciones del sexo de sus hijos. Los niños encuestados de la edad de 20 a 30 semanas fueron los primeros de cada matrimonio. Se encontró que a través de las percepciones de la madre y del padre no existe diferencia entre uno y otro, las percepciones de los hijos -- comparadas con las percepciones de las hijas no tienden a diferenciarse en función a la edad del niño o niña. En algunos casos se tendió a percibir un estereotipo menor, así como el de los niños que se les deja crecer, mientras en otros casos se continuó percibiendo las líneas tradicionales del sexo. Sobre todo es más interesante en los padres que pusieron más énfasis en la masculinidad de sus hijos y menos énfasis en la femineidad de sus hijas.¹¹⁴

114 Segal, J. Age of Infants and Parental Sex - Role Perceptions New York, The Journal de Psychology, 1981.

CAPITULO V

METODO

Dentro de la Psicología Clínica, se consideran de gran interés, todos aquellos aspectos que de alguna manera influyen en el desarrollo de la personalidad de cada individuo, sean cuales fueren las condiciones y el medio ambiente en que ésta se desarrolle. Se ha observado como en este último, se encuentra una de las grandes influencias para que se lleve a cabo el desarrollo del proceso que en este momento, se ha convertido en el objeto de estudio "La identificación Psicosexual", dicho estudio se ha enfocado a dos muestras; un grupo de niños con padres en comparación a un grupo de niños sin padres.

Va que si bien la estructura final de la personalidad representa la acumulación de las muchas identificaciones que han tenido lugar en diferentes periodos de la existencia de cada persona, es de suma importancia realzar el valor que la madre y el padre tienen en la vida de todo ser humano como fi

guras o modelos de identificación. Así elegimos como modelo a quienes parecen haber logrado más éxito que nosotros en la gratificación de sus necesidades; el niño se identifica con sus padres, porque los cree omnipotentes, al menos durante -- sus primeros años de vida, y a medida que crece, encuentra -- otra gente con la cual puede identificarse y cuyos logros resultan más acordes con sus deseos del momento.

En suma, cada período tiende a poseer sus propias figuras características de identificación.

De acuerdo con lo anteriormente señalado, resulta de -- gran interés llevar a cabo un estudio con respecto al proceso de identificación psicosexual en los niños que viven en un núcleo familiar (con padres) en comparación con aquellos niños -- que viven en una institución (niños sin padres). Esta motivación, nace a raíz de haber trabajado con niños de "Casa Cuna", de donde surgió la inquietud acerca de que tal proceso, en ausencia de las figuras parentales pudiera verse alterado.

Por otro lado en la revisión de la literatura actual, es peculiarmente con respecto a las investigaciones sobre el proceso de identificación psicosexual previamente reportadas, no se encontró alguna que se hubiera realizado con muestras de -- características semejantes a las del presente estudio, aunque si se encontraron algunas otras en donde se ha estudiado dicho proceso en otros tipos de población, así como problemas --

colaterales a Éste.

En relación a lo anterior se derivan las siguientes preguntas de investigación:

¿Habrá diferencias en las respuestas al Test Psicodiagnóstico de Rorschach, entre los niños con padres y los niños sin padres?.

¿Habrá diferencias en las respuestas al Test de la familia en movimiento (K.F.D.) entre los niños con padres y los niños sin padres?.

¿Habrá diferencias en cuanto a las respuestas dadas a las láminas III, IV y VII en el Test Rorschach, así como en los índices considerados para la interpretación del Test K.F.D., en especial en los siguientes: 5, 6, 7, 9, 10, 11, 12 y 23? (Véase tabla).

5.1. HIPOTESIS

5.1.1. Hipótesis Conceptuales

1.- Según Kolb (1980), en el desarrollo de la personalidad existe un factor determinante; que es el modelamiento inconsciente del niño que se da a través de la identificación con los padres. De acuerdo a esto, esperamos que se manifiesten ciertas diferencias en el proceso de identificación psico

sexual entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres.

2.- Loosli y Usteri (1960) señalaron que la lámina III - del Test Psicodiagnóstico de Rorschach explora como se asume el papel de hombre o mujer según el sexo, tanto a nivel social, moral y sexual. En consecuencia, consideramos que en el grupo de niños con padres, se dará un mayor porcentaje en cuanto a las percepciones de figuras humanas correspondientes al mismo sexo del sujeto, en relación al grupo de niños sin padres.

3.- Se ha observado, que las personas que sufren de choque a la lámina III, temen enfrentarse a su propio rol, tanto moral como sexualmente "virilidad" "femineidad" (Loosli y Usteri 1960). Por lo que creemos que en el grupo de niños sin padres habrá una mayor incidencia de elecciones de desagrado hacia la lámina III, con respecto al grupo de niños con padres.

4.- Fue Mohr, quien en 1944, señaló por primera vez la relación existente entre la lámina IV del Test Psicodiagnóstico de Rorschach y la imagen del padre. Por ello, esperamos encontrar que en el grupo de niños con padres, la figura paterna se encuentra mejor definida y estructurada, en comparación con el grupo de niños sin padres.

5.- Se considera que existe una relación entre la lámina

VII y la figura de la madre, dado que las dos caras femeninas o aún las figuras femeninas de ésta, en su calidad suave y liviana, le dan a ésta una cualidad femenina con implicaciones-maternales (Halpern y Bochner). Es por esto, que suponemos - que en el grupo de niños con padres, se dará una respuesta me jor integrada a la lámina VII, en cuanto a la percepción de - una figura materna, a diferencia del grupo de niños sin padres.

6.- Partiendo de que Maurice Prot (1971) encontró en el Test K.F.D., que el personaje dibujado primero y valorizado - de este modo, es objeto ya de admiración, ya de identifica- - ción o de ambos a la vez; planteamos la posibilidad de que en el grupo de niños con padres, éstos dibujen primero a la figura parental de su propio sexo, a diferencia del grupo de ni- - ños sin padres.

7.- Considerando que para M. Rocheblave-Speulé, (1969) - la morfología viene a representar una característica importante en la diferenciación sexual, así como una influencia determinante en el proceso de identificación psicosexual, se puede esperar que el grupo de niños con padres establezcan en forma más definida las diferencias sexuales en el Test K.F.D., en - comparación al grupo de niños sin padres.

8.- Según Anna Freud (1960), la identificación con el -- agresor, es un mecanismo de defensa, en el que el sujeto en- - frentado a un peligro exterior, se identifica con el agresor, ya sea reasumiendo por su cuenta la agresión en la misma forma,

ya sea imitando física o moralmente a la persona del agresor, o ya sea adoptando ciertos símbolos de poder que lo designan. De acuerdo a esto, esperamos que se manifieste en mayor grado la agresión en el Test K.F.D. en el grupo de niños sin padres, en comparación al grupo de niños con padres.

5.1.2. Hipótesis de Trabajo

1.- Habrá diferencias en el proceso de identificación entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres.

2.- Se encontrarán diferencias en cuanto a la percepción de figuras humanas correspondientes al mismo sexo del sujeto, entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres.

3.- Se observarán diferencias en cuanto a la incidencia de elecciones de desagrado a la lámina III entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres.

4.- Habrá diferencias respecto a la estructuración y definición de la figura paterna, entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres.

5.- Se encontrarán diferencias en relación a la definición y estructuración de la figura materna, entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres.

6.- Se observarán diferencias en cuanto a que dibujen --

primero a la figura parental del propio sexo, entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres.

7.- Habrá diferencias en el establecimiento de las diferencias físicas de acuerdo a los sexos, entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres.

8.- Se encontrarán diferencias respecto a la manifestación de la agresión, entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres.

9.- Se observarán diferencias en cuanto a que se dibujen realizando actividades de su rol sexual, entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres.

10.- Habrá diferencias en relación a la búsqueda de figuras sustitutivas, entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres.

11.- Se encontrarán diferencias respecto a que dibujen a las figuras parentales realizando alguna actividad propia de su rol sexual, entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres.

12.- Se observarán diferencias en cuanto a la manifestación de que alguna de las figuras parentales le crea ansiedad, entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres.

12.- Habrá diferencias respecto si devalora alguna de las figuras parentales, entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres.

13.- Habrá diferencias respecto si devalora alguna de -- las figuras parentales, entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres.

5.1.3. Hipótesis Nulas y Alternas

- H_0^1 "No existen diferencias estadísticamente significativas en el proceso de identificación psicosexual entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres".
- H_1^1 "Si existen diferencias estadísticamente significativas en el proceso de identificación psicosexual entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres".
- H_0^2 "No existen diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la percepción de figuras humanas correspondientes al mismo sexo del sujeto, entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres".
- H_1^2 "Si existen diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la percepción de figuras humanas correspondientes al mismo sexo del sujeto, entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres".
- H_0^3 "No existen diferencias estadísticamente significativas en la incidencia de elecciones de desagrado a la lámina III del Test Rorschach, entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres".

- H_1^3 "Si existen diferencias estadísticamente significativas en la incidencia de elecciones de desagrado a la lámina III del test Rorschach, entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres".
- H_0^4 "No existen diferencias estadísticamente significativas respecto a la estructuración y definición de la figura paterna, entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres".
- H_1^4 "Si existen diferencias estadísticamente significativas respecto a la estructuración y definición de la figura paterna, entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres".
- H_0^5 "No existen diferencias estadísticamente significativas en relación a la definición y estructuración de la figura materna, entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres".
- H_1^5 "Si existen diferencias estadísticamente significativas en relación a la definición y estructuración de la figura materna, entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres".
- H_0^6 "No existen diferencias estadísticamente significativas en cuanto a que dibujen primero a la figura parental del propio sexo, entre el grupo de niños con padres y el grupo".

po de niños sin padres".

H_1^6 "Si existen diferencias estadísticamente significativas en cuanto a que dibujen primero a la figura parental del propio sexo, entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres".

H_0^7 "No existen diferencias estadísticamente significativas en el establecimiento de las diferencias físicas de acuerdo a los sexos, entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres".

H_1^7 "Si existen diferencias estadísticamente significativas en el establecimiento de las diferencias físicas de acuerdo a los sexos, entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres".

H_0^8 "No existen diferencias estadísticamente significativas respecto a la manifestación de la agresión, entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres".

H_1^8 "Si existen diferencias estadísticamente significativas respecto a la manifestación de la agresión, entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres".

H_0^9 "No existen diferencias estadísticamente significativas en cuanto a que se dibujen realizando actividades propias de su rol sexual, entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres".

- H_1^9 "Si existen diferencias estadísticamente significativas en cuanto a que se dibujen realizando actividades propias de su rol sexual, entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres".
- H_0^{10} "No existen diferencias estadísticamente significativas en relación a la búsqueda de figuras sustitutivas, entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres".
- H_1^{10} "Si existen diferencias estadísticamente significativas en relación a la búsqueda de figuras sustitutivas, entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres".
- H_0^{11} "No existen diferencias estadísticamente significativas respecto a que dibujen a las figuras parentales realizando alguna actividad propia de su rol sexual, entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres".
- H_1^{11} "Si existen diferencias estadísticamente significativas respecto a que dibujen a las figuras parentales realizando alguna actividad propia de su rol sexual, entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres".
- H_0^{12} "No existen diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la manifestación de que alguna de las figuras parentales le crea ansiedad, entre el grupo de niños

con padres y el grupo de niños sin padres".

H_1^{12} "Si existen diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la manifestación de que alguna de las figuras parentales le crea ansiedad, entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres".

H_0^{13} "No existen diferencias estadísticamente significativas respecto a si devalora alguna de las figuras parentales, entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres".

5.2. VARIABLES

5.2.1. Variable Independiente

Situación en la que se encuentran los niños

- a) Con padres
- b) Sin padres

5.2.2. Variable Dependiente

La identificación psicosexual, medida a través del Test Psicodiagnóstico de Rorschach y el Test de la familia en movimiento K.F.D.

5.3. DEFINICION OPERACIONAL DE VARIABLES

5.3.1. Variable Independiente

- a) Con padres: aquellos niños que viven en su núcleo familiar, tanto con la madre como con el pa
dre.
- b) Sin padres: los niños que viven en las comunidades in
fantiles del D.D.F., que fueron abandonados antes de los seis meses de edad.

5.3.2. Variable Dependiente

Identificación Psicosexual.- Las respuestas dadas por - - los niños en el Test de Psicodiagnóstico de Hermann Rorschach (en especial en las láminas III, IV y VII), así como las respuestas dadas al test K.F.D. (en cuanto a los fenómenos que se observen en éste).

5.4. DEFINICION CONCEPTUAL DE VARIABLES

5.4.1. Variable Independiente

- a) Con padres.- aquellos niños que habitan con sus proge
nitores. Los cuales les brindan todo lo necesario para un buen desarrollo (Anna Freud 1956).

- b) *Sin padres.*- son los niños que están privados de las figuras que le proporcionen satisfacción a sus necesidades básicas y que generalmente se encuentran en instituciones.

5.4.2. Variable Dependiente

Identificación Psicosexual.- Laplanche y Pontalis (1981) la definen como el proceso psicológico, mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma total o parcialmente, sobre el modelo de éste.

5.5. TIPO DE ESTUDIO

Se realizó un estudio Confirmatorio, Comparativo, de Campo; fue confirmatorio, porque se pretendía confirmar o rechazar las hipótesis formuladas, para que de esta manera se obtuvieran conclusiones generales con respecto al proceso de identificación psicosexual. Fue comparativo, ya que tuvo como finalidad comparar a dos muestras diferentes, al grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres en el proceso de -- identificación (Pick 1980, Blalock 1978 y Kerlinger 1979); -- asimismo, se denominó de campo porque la investigación se realizó en el ambiente natural de los sujetos (comunidades infantiles y las viviendas).

5.6. DISEÑO

Se utilizó un diseño de dos muestras independientes, las dos muestras fueron elegidas de diferentes poblaciones (Pick-1980), siendo éstas un grupo de niños con padres y otro grupo de niños sin padres; estos últimos se tomaron de las Comunidades Infantiles del D D.F., dado que se quería conocer si existían diferencias en cuanto al proceso de Identificación Psico sexual.

5.7. MUESTREO

Para la selección de los sujetos se utilizó un muestreo no probabilístico intencional por cuota.

Fue no probabilístico porque no todos los sujetos de las Comunidades Infantiles y tampoco los niños con padres tenían la misma probabilidad de ser elegidos, fue intencional porque los niños seleccionados en la Comunidad Infantil, deberán cumplir con las siguientes características: tener de 9 a 10 años de edad, haber sido abandonados antes de los seis meses de edad, no recibir visitas familiares y haber vivido todo el tiempo en estas Instituciones. Y los niños con padres, deberían cubrir los siguientes requisitos: tener de 9 a 10 años de edad, vivir en su núcleo familiar (con ambos padres), cursar el cuarto año de primaria. Por último fue por cuota, porque en base al sexo y al grupo se fijó una cuota de 10 niños y

10 niñas en el grupo de niños con padres y 10 niños y 10 niñas en el grupo de niños sin padres, de tal forma que en cada grupo se tuvieran 20 sujetos.

5.8. SUJETOS

Participaron 40 sujetos, 20 en el grupo de niños con padres y 20 en el grupo de niños sin padres, de los cuales 10 fueron niñas y los otros 10 fueron niños en cada uno de los grupos.

5.9. INSTRUMENTOS

5.9.1 Test de Psicodiagnóstico de Rorschach.

El Test de Psicodiagnóstico de Rorschach, aunque puede remontarse a Botticelli y Leonardo da Vinci por una parte y al poeta alemán Justinus K rner por la otra, la idea de ampliar manchas-informes para "Estimular la imaginación", tales como las formadas por el moho en una pared húmeda o por la tina volcada en una hoja de papel; data del trabajo del psiquiatra suizo Hermann Rorschach, con el *Psychodiagnostik*, cuya publicación en 1921 iba a servir de punto de partida a investigaciones cuya extensión probablemente no se prevea.¹¹⁵

115 Pichot, P. Los Tests Mentales, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1979.

Rorschach era un Psiquiatra de Zurich, su prematuro fallecimiento en 1922 (a la edad de 37 años), le impidió realizar completamente sus geniales ideas. Fue discípulo de Bleuler, el gran innovador de la escuela psiquiátrica de Zurich, cuyos trabajos sobre esquizofrenia aportaron un punto de vista nuevo, que constituyó una verdadera revolución en la psiquiatría.

Rorschach desde su adolescencia mostró gran interés por las manchas de tinta hasta el punto que sus camaradas le llamaban "Klex" (mancha de tinta). Comienza sus investigaciones hacia 1915 utilizando las manchas de tinta y recogiendo, además las producciones gráficas de sus enfermos, busca un instrumento nuevo de investigación que le permita precisar el diagnóstico psíquico de las afecciones mentales. En el año de 1921 antes de su muerte publica su psicodiagnóstico.

Como ya se mencionó anteriormente existen algunos precursores, dentro de la investigación con las manchas de tinta, pero la originalidad de Rorschach estriba en haber multiplicado las manchas de tinta, las cuales posteriormente limita a 10 láminas, tras una larga selección experimental. Así como también por haber añadido manchas coloreadas a las simplemente negras; de haber extraído de ellas en condiciones de aplicación y por su valoración la tipificación de un sistema de estudio de la personalidad.

El psicodiagnóstico de Hermann Rorschach, lo constituyen diez láminas, cada una de ellas tiene diseños de manchas de tinta casi simétricas, cada uno de ellos está impreso y centrado sobre el cartón blanco, cuyo tamaño es aproximadamente de 18.5 por 25 centímetros. Cada diseño de mancha de tinta tiene sus características singulares, originalmente indicadas por Rorschach en su Psicodiagnóstico. Cada mancha por lo tanto, debido a sus propiedades individuales de forma, color, --sombreado, espacios blancos, etc. tiende a provocar respuestas típicas.

En este momento procederemos a describir cada una de las láminas que constituyen nuestro instrumento.

LAMINA I

La lámina I, es una mancha bastante grande, totalmente gris y negra, con cuatro espacios blancos y visibles. Si se les mira puede observarse pequeñas manchitas negras fuera de la extensión de la mancha. El área gris-negra es fácilmente divisible en tres partes: El área central y las dos áreas laterales. La primera reacción de muchas personas ante esta lámina es usar toda la mancha y ver en ella algún ser alado. --Sujetos más imaginativos usan la lámina en forma diferente, --a veces proyectando movimiento humano sobre ella. Es menos frecuente, pero no es raro que se utilicen los espacios blan-

cos como parte de un concepto que incluye la mancha.

Además del ser alado, la mancha se presta para la percepción de seres humanos, especialmente una figura femenina en el área central de la lámina. Personas preocupadas por sus cuerpos pueden percibir una pelvis o algún otro concepto anatómico en la mancha entera. Esta es la lámina del medio ambiente, lo cual incluye fundamentalmente el hogar paterno (y el marital), también el centro del trabajo, así como los familiares y amistades más íntimas. Esta lámina permite apreciar las relaciones ambientales del sujeto, es decir, sus relaciones interpersonales, con frecuencia se pueden apreciar conflictos con la autoridad paterna y materna.

LAMINA II

La lámina II, es la primera mancha que tiene color rojo, también difiere de la lámina I por ser menos compacta. La lámina dos consta de dos grandes áreas gris-negra, conectadas a éstas, arriba y abajo hay tres manchas rojas. Debe advertirse que las manchas coloreadas se hallan conectadas con el resto del material de la mancha de tal manera que es difícil para que el sujeto las ignore. Algunos sujetos reaccionan frente a esto perturbándose.

Existen otras tres áreas de manchas interesantes en la lámina II; los espacios blancos en el centro, el área pequeña superior y el área roja inferior; las dos últimas son a menu-

do asociadas a respuestas sexuales. En las áreas negras de esta lámina se visualizan tanto figuras humanas como animales y las figuras de animales muy frecuentemente son vistas en acción.

Esta lámina explora culpabilidad sexual, asimismo las manchas rojas pueden dar indicios de cualquier tipo de angustia.

LAMINA III

La lámina III consta de dos áreas precisas de color negro gris unidas por una porción gris más clara. Entre estas dos áreas está una mancha roja de forma definida y por encima hay otras dos manchas rojas. En contraste con las láminas I y II, las formas de estas áreas de la mancha se hallan claramente separadas y son altamente sugestivas.

La mayoría de las personas reaccionan primero ante esta lámina utilizando la porción negra en su totalidad para ver figuras humanas en acción. Explora como se asume el papel de hombre o mujer, según su sexo, tanto a nivel moral, como social y sexual; por lo que esta lámina se le ha llamado "de la realidad". Loosli-Usteri, la llama de la virilidad y dice -- que las personas que sufren de choque en ella temen enfrentarse a su propia virilidad, tanto moral como sexualmente (cosa que algunos autores han podido comprobar).

LÁMINA IV

El material de la mancha de la lámina IV, aparece como - masivo, compacto y sin embargo, vago en su forma. Esta lámina es toda negra-gris y sumamente sombreada. Debido a su estructura masiva y el sombreado denso resulta siniestra para - algunas personas. Así se ven monstruos, gigantes, gorilas, - personas de aspecto raro, sentadas o acercándose, o la mancha se parece a un denso bosque con montañas y lagos.

La frecuencia de respuestas de gigantes, mono o monstruo ha movido a algunos clínicos a referirse a esta lámina como - la "Lámina del padre". Creen que ella revela actitudes hacia la autoridad paterna, debido a la combinación de agresión masculina y necesidades de dependencia relacionadas con el sombreado. Fue Mohr quien en 1944 señaló por primera vez la relación entre la lámina IV con la imagen del padre. Así lo expresa Piotrowski, diciendo: "Mohr... afirma que el sujeto que está en conflicto con su padre y que se siente culpable por - su rebelión contra la autoridad paterna, puede sentirse ansioso y desagradado cuando mira las figuras oscuras I, IV, VI, - los sujetos que no tienen conflictos de esta clase responden a estas láminas, aún a la IV, la más ominosa de todas, sin - perturbación subjetiva".¹¹⁶

Klopfer (1954) recalca la generalidad de la asociación -

116 Piotrowski, A., Zygmunt, L. *Perceptanalysis*, Ed. The Macmillan Co., New York, 1953.

de la lámina IV con la figura paterna, pero pone en duda que las reacciones a la misma tengan que relacionarse siempre con el padre o con la autoridad; Loosli (1958) y Alock (1963) - - adoptan esta interpretación.

LAMINA V

Debido a su contorno definido y a su color casi enteramente negro, la lámina resulta fácil para la mayoría de los sujetos. Por esto ofrece una oportunidad para recuperarse a los sujetos que han sido perturbados por las láminas precedentes.

Las respuestas más frecuentes al material total de la lámina, es un ser alado como un murciélago o una mariposa, a menudo visto en acción. Para algunos sujetos la negrura de la lámina resulta perturbadora. Este fenómeno es a veces denominado "sock al negro". Esta lámina se encarga de explorar "el sentido de realidad".

LAMINA VI

La lámina VI es conocida como la lámina "sexual" porque la parte superior es interpretada por muchos como un símbolo fálico. Las respuestas más frecuentes de este tipo son una alfombra de piel. Al igual que en la lámina IV, el sombreado combinado con áreas sexualmente simbólicas son particularmente perturbadores para algunos sujetos.

LAMINA VII

En contraste con las láminas IV, V y VI, la lámina VII - puede ser descrita como clara y etérea. Toda la mancha tiene un color gris claro con sólo un área muy pequeña más oscura - en la parte central inferior. Tal vez debido a esta cualidad además del hecho de que el área central inferior sugiere un - órgano sexual femenino, la lámina ha sido denominada por algunos como "La lámina de la madre" Esta lámina facilita una - respuesta a toda el área de la mancha, con frecuencia implicando la percepción de figuras humanas en acción, especialmente si está colocada al revés. El color gris claro y los elementos de sombreado de esta lámina sugieren "nubes", "humo" o "mapas".

En lo que se refiere a la relación de la madre con la lámina VII, se cree que fueron Halpern y Bochner, quienes señalaron en forma clara por primera vez, afirmando que "las dos caras femeninas o aún las figuras femeninas de la lámina VII - en su calidad general suave, liviana, le dan a esta lámina -- una cualidad femenina con implicaciones maternas".¹¹⁷

Beck. Phillips con ciertas reservas al igual que Klopfer, con las mismas dudas que en la IV, Piotrowsky Loosli y Alcock aceptan la relación mencionada. Pero creemos que sin duda -- Orr (1959), fue quien más elaboró la relación de la lámina -- VII con la figura materna desde el punto de vista de la per--

¹¹⁷ Bochner, R., Halpern, F. The clinical application of -- the Rorschach Test, Ed. Grune and Stratton, New York, 1945.

turbación, al describir detalladamente el "shock al vacío". - Hallazgo suyo muy importante, que se agregó a los otros shocks ya descritos hasta ese momento, que suele darse en ella, como indicativo de perturbación en la concepción de la figura materna. Agrega que se produce en quienes han sido conmovidos en la infancia por un sentimiento de inseguridad, de exclusión, de abandono por parte de la madre y tiene un complejo inconsciente de destete físico y psíquico y de abandono; parece recordar "la expulsión del paraíso simbolizada por la caída".¹¹⁸

LAMINA VIII

La lámina VIII es la primera de una serie de tres láminas enteramente coloreadas, sin embargo, los colores que tienen tono pastel en vez de rojo brillante de la lámina II y III. Es más bien pequeña y compacta, con todo, tiene varias áreas definidas y precisas, la parte gris-azulada o verde grisácea superior, en el centro azul, la parte inferior rosada y anaranjada y las dos porciones laterales rosadas. Las áreas rosadas laterales son de forma tan definida que casi todo el mundo ve en ellas figuras animales en movimiento, las áreas son utilizadas de muchas maneras diferentes, cuando no son enteramente desatendidas. Esta lámina explora la vida afectiva del sujeto; por lo que se le ha llamado "de la afectividad".

¹¹⁸ Orr, M. Le Test de Rorschach et L'Imago maternelle. Ed. Groupement Français du Rorschach, Paris, 1959.

LAMINA IX

En contraste con la lámina VIII, la lámina IX es grande, vaga en su contorno, sin proporciones pequeñas claramente distinguibles, y con los colores que se mezclan unos con otros. - La estructura de la mancha, los colores y el sombreado hacen difícil para algunos sujetos responder a la lámina como un todo o elegir partes de ella para una respuesta. Como resultado esta lámina más frecuentemente se rechaza. Esta lámina es la lámina de la "sublimación", puesto que explora la capacidad creativa del sujeto.

LAMINA X

Generalmente a primera vista, la lámina X se parece a la paleta de un artista llena de colores. Esta lámina tiene más colores que cualquier otra, y se hallan distribuidos sobre muchas áreas más separadas que en otras láminas. Tres respuestas se dan muy a menudo a partes de la lámina: "una víbora o un gusano verde" al área verde alargada en el centro inferior, "cangrejos" al azul exterior, y "una cabeza de conejo" al detalle entre las "víboras". Esta lámina facilita un número -- considerable de respuestas animales, muchas en acción. Raramente se visualizan seres humanos, excepto en las áreas rosadas grandes laterales, donde pueden ser percibidos como chupando algo.

La lámina X resulta muy útil para evaluar la sensibilidad y dificultades del sujeto frente al mundo externo de la vida real y también se le llama "del medio ambiente" (en un sentido más amplio, lejano y general).

La relación existente entre percepción y personalidad es un supuesto básico subyacente a la técnica de Rorschach. El modo como un individuo organiza o "estructura" las manchas de tinta al formar sus percepciones refleja aspectos fundamentales de su funcionamiento psicológico. Las manchas de tinta son apropiadas como estímulos por su relativa falta de estructuración o su ambigüedad esto es, no despiertan respuestas -- aprendidas particulares y permiten una variedad de respuestas posibles.

Por ello cuando se pide al sujeto que diga lo que "ve" - en las manchas, debe reaccionar de modo personal, no aprendido, puesto que no hay respuestas "correctas" o "incorrectas". Sus percepciones son seleccionadas y organizadas en función - de sus necesidades "proyectadas", experiencias y patrones habituales de respuesta como también por cualidades físicas de las manchas en sí.¹¹⁹

La fase analítica de la interpretación consiste en juzgar cada respuesta desde tres ángulos:

- 1.- Corresponde la respuesta al conjunto de la mancha, -

¹¹⁹ Portuondo, J. El Psicodiagnóstico de Rorschach en la práctica clínica, Ed. Biblioteca Nueva, Madrid, 1979.

a una parte más o menos grande e interpretada con más o menos frecuencia, al fondo blanco delimitado por la mancha. Este tipo de clasificación de la respuesta corresponde a lo que se llama *aprehensión*.

2.- Está delimitada la respuesta por la forma de la mancha, su color, su textura o por el movimiento (percibido en cierto modo por una reacción de empatía). Por otra parte, la forma y el color o la forma y la textura determinan simultáneamente ciertas respuestas en este caso se debe de precisar cual fue el factor predominante, finalmente se estudia la calidad de las respuestas determinadas por la forma. Este sistema de puntuación corresponde al determinante.

3.- ¿Cuál es el contenido de la respuesta?. Las respuestas se clasifican en humanas, animales, plantas, paisajes, arquitectura, sexuales, etc. Accesoriamente se indica por un signo especial si la respuesta es "vulgar" o "popular", es decir, si se trata de una respuesta dada por una gran proporción de sujetos.

Existen varios sistemas de símbolos empleados por los psicólogos de los distintos países, y recientemente se propuso unificar la terminología empleando símbolos basados en los nombres latinos de los factores (Klopfer, 1974). Por lo tanto cada respuesta está seguida por tres (o eventualmente cuatro) símbolos del siguiente modo:

En la lámina I

Una mariposa - por las alas, está volando (en toda la --
mancha). En el protocolo esta respuesta se clasifica así:

W : FM⁺ : A : P.

W significa que la vib en toda la lámina.

FM⁺ significa que vib movimiento en esta mancha.

A significa que el contenido de la representación es -
animal.

P indica que es una respuesta popular.

Partiendo de esas clasificaciones, se calcula cierto número de índices que constituirán las bases de la descripción-sintética de la personalidad, junto con el número absoluto de las diversas categorías. Los dos índices más importantes son:

1) El tipo de resonancia íntima, relación entre el número de respuestas determinadas por el color y el número de respuestas determinadas por el movimiento. Corresponde a una dimensión general de la personalidad cuyos dos papeles son la -
extratensión y la introversión.

2) El tipo de aprehensión indica la proporción relativa de los distintos modos de aprehensión.

Pero como se sabe, los diferentes índices sólo tienen un valor débil por sí mismos y deben de integrarse y conjuntarse en el cuadro de conjunto. La interpretación de los resulta--

dos es muy compleja y por lo general se considera que un psicólogo debe consagrar dos años de estudio a esta técnica particular antes de poder interpretar con seguridad suficiente - un protocolo de test de Rorschach.

La validez del test de Rorschach fue apreciada de modo - muy distinto por los psicólogos. Si algunos autores le atribuyen casi un valor de panacea, tanto en el estudio de la personalidad normal como patológica, tanto para la apreciación - de las aptitudes como para el estudio de la afectividad, otros hacen reservas muy serias en cuanto al valor de los informes - obtenidos. En realidad la validez global del test es segura. Por ejemplo, Benjamín y Ebaugh obtienen un porcentaje de concordancia de 85 a 98%, empleando el método de apareamiento y - comparando los retratos de personalidad realizados por un psicólogo basados en los protocolos de Rorschach estudiados en - análisis a ciegas.

5.9.2. Test de la Familia en Movimiento (K.F.D.)

La primera parte de la vida del niño, la cual sabemos -- que es la más importante, efectivamente, transcurre en el seno familiar con sus padres, hermanos y hermanas realiza sus - primeras experiencias de adaptación y a veces mantiene con - flictos con ellos. De modo que como veremos los trastornos - psicógenos que se producen en la esfera afectiva o en la esfera intelectual siempre están relacionados ya con los conflictos edípicos, ya con los de rivalidad fraterna.

En el Test de la Familia en Movimiento, la subjetividad prevalece (dibuja a una familia que tu imagines). La forma en que el niño se sitúa en medio de los suyos está influida entonces por un estado afectivo, por sus sentimientos, deseos, temores, atracciones y repulsiones.

Esto nos ilustra acerca de su personalidad y sus conflictos íntimos.

El dibujo de la familia es pues un test de la personalidad, que podremos interpretar basándonos en las leyes de la proyección, es de fácil aplicación, con una ejecución e interpretación rápidas, bien acogido por el niño y el adolescente.

En el Centro Médico Pedagógico de Nares, se elaboró un método especial de ejecución e interpretación.

1. Aplicación
2. Se efectúa una breve entrevista
3. Método de preferencia de identificación.

EL DIBUJO COMO TEST DE PERSONALIDAD

El dibujo, espontáneo de un niño nos revela, muchas cosas, además de su nivel intelectual y su modo de percepción de lo real, en particular, su vida afectiva.

Florence Goodenough: El test del monigote o Test de la Figura humana. Posteriormente Karen Machover modificó el test, apegando a las instrucciones la indicación de dibujar sucesi-

vamente dos personas de distinto sexo, planteaba además muy - adecuadamente, el problema del contenido. Buck., al proponer en 1948 o en 1949, su Test, "The house-Tree-Person" (H.T.P.); en el segundo, no verbal, interpretativo, en el cual se invita al sujeto a definir, describir e interpretar los objetos -- por él dibujados y lo que los rodea, elaborando asociaciones a su respecto. Juliette Boutonier; el dibujo del niño expresa algo más que su inteligencia o su nivel de desarrollo mental; es una especie de proyección de su propia existencia y - de la ajena, o más bien del modo en el que se siente existir - el mismo y se siente a los otros.

Maurice Porot dice al principio cuando presenta el dibujo de la familia como un Test proyectivo, "Se admite que un - test proyectivo es bueno si permite obtener de un sujeto una - proyección de su personalidad global, consciente e inconsciente, como un material que al mismo tiempo sea lo bastante para estructurarlo como para no molestar en nada esa proyección, - pero que lo sea suficientemente como para permitir después el análisis de esa personalidad por comparación con los resultados experimentales proporcionados por otros sujetos. El dibujo de la familia responde exactamente a estas exigencias tan - contradictorias.

LA INTERPRETACION

La interpretación comienza en la entrevista y las pregun

tas formuladas al niño. Corresponde obtener el máximo de referencias posibles del propio sujeto, pues él se encuentra mejor ubicado para saber lo que quiere decir su dibujo.

El dibujo de una familia abarca, por una parte, una forma y por otra, un contenido. A decir verdad, con frecuencia se entrelazan los elementos formales y los de contenido, y -- por consiguiente la distinción que más adelante estableceremos no debe considerarse absoluta, sino destinada a dar cierta claridad a la exposición.

Los elementos formales del dibujo son: a su vez de dos -- órdenes diferentes, ya se consideren los trazos aislados, ya se consideren las estructuras en conjunto.

Esto nos conduce a distinguir tres planos para la interpretación:

- 1.- Plano Gráfico
- 2.- El plano de las estructuras formales
- 3.- El plano del contenido

EL PLANO GRAFICO; en los trazos del dibujo hay que distinguir la amplitud y la fuerza. Las líneas trazadas con movimientos amplios y que se ocupan buena parte de la página indican una gran expansión vital y una fácil extraversion de las tendencias. Las fuerzas del trazo se manifiestan a la vez -- por su grosor, la intensidad del color y la marca que deja en el papel.

ESTRUCTURA FORMAL: El dibujo de una familia cuenta por otra parte, la estructura formal del grupo de personas representadas, sus interacciones recíprocas y el marco inmóvil o animado, en que actúan. F. Minkowska, ella opone dos tipos de extremos: el sensorial y el racional (como dos tipos de --aprehensión de la realidad, con dos estados patológicos). Sensocial epileptoide y el racional o esquizoide.

Para otros autores el tipo Sensorial es espontáneo, muy vital y dentro del grupo familiar sensible al ambiente.

El racional, la espontaneidad ha sido inhibida, hay censura, las líneas rectas predominan sobre las curvas.

En consecuencia habrá que pensar siempre en la intensidad creciente de las formaciones reaccionales de yo después de la edad de 8 ó 9 años, frente a las exigencias de la adaptación escolar.

El psicoanálisis nos ilustra sobre las motivaciones múltiples del sujeto.

1.- Las identificaciones serán entonces múltiples; habrá en primer término una identificación de realidad, si el sujeto se representa, si el sujeto se presentó a sí mismo.

2.- La identificación de deseos o de tendencias por la cual el sujeto se proyecta en el personaje o los personajes que satisfacen mejor esa tendencia; por ejemplo será el padre para poder mandar; la madre para poder tener hijos, o el her-

mano mayor para ser independiente y hacer lo que quiera, o el menor para ser mimado.

3.- Identificación de defensa generalmente con el poderoso que simboliza el superyó, por ejemplo si el sujeto pone en escena a un malo que representa su propia agresividad, podrá identificarse con el padre a la madre, el policia que mata al malo.

Es sabido que la situación edípica se resuelve con una imitación más o menos consciente del padre rival al cual se quería igualar y esta imitación cuando es exitosa, conduce a la virilidad y a la niña a la femineidad. Estos dos determinantes de la situación edípica con frecuencia se hallan expresados en el dibujo de la familia.

- 1.- Por identificación con el padre del mismo sexo.
- 2.- Por acercamiento hacia el padre del sexo opuesto.¹²⁰

5.10. PROCEDIMIENTO

Primeramente, se solicitó a la Dirección General de Protección Social del D.D.F., la autorización para tener acceso en las Comunidades Infantiles dependientes de ésta, manifestándoles nuestro interés en llevar a cabo la presente investigación: "La identificación Psicosexual en niños con padres y-

¹²⁰ Corman L. El test del dibujo de la familia, Ed. Kapelusz Buenos Aires, 1967.

sin padres a través del Test Psicodiagnóstico de Rorschach y el Test de la familia en movimiento (K.F.D.)" Ante lo que - las autoridades responsables de esta institución solicitaron- la presentación de un programa detallado de actividades a lle- var a cabo y de acuerdo a las características que requería la investigación, se nos asignaron dos comunidades: La Comunidad Infantil "Villa Estrella" (de niñas) y la Comunidad Infantil- "Margarita Maza de Juárez" (de niños).

Posteriormente, nos presentamos ante el Director de la - Comunidad Infantil "Margarita Maza de Juárez" de la siguiente manera: "Somos alumnas de la Facultad de Psicología de la U.- N.A.M. y estamos interesadas en realizar un estudio acerca -- del Proceso de Identificación Psicosexual en niños con padres y en niños sin padres, por lo que solicitamos su colaboración para llevar a cabo la aplicación de dos pruebas psicológicas: El Test Psicodiagnóstico de Rorschach y el Test K.F.D. en los niños de esta comunidad".

Asimismo nos dirigimos con la Directora de la Comunidad- Infantil "Villa Estrella" expresándole lo anteriormente men- cionado.

Dentro de cada una de éstas y después de habérsenos asig- nado a los sujetos de acuerdo a las características antes se- ñaladas, se procedió a llevar a cabo la aplicación en tres fa- ses (para lo que se nos proporcionó un cubículo con la sufi- ciente ventilación e iluminación):

I) En ésta, se estableció el rapport con los niños a través de tres actividades:

- A) La presentación entre aplicadoras y niños
- B) La realización de juegos grupales
- C) Y por último la realización de algunos dibujos de tema libre.

II) Durante ésta se realizó la aplicación de los instrumentos en forma individual, iniciándose con el K.F.D. dando la siguiente consigna: "Dibuja una familia incluyéndote a tí, en la cual los miembros de ésta se encuentren realizando alguna actividad". Cuando terminaban este dibujo se proseguía con el Test Psicodiagnóstico de Rorschach para el que se dio la siguiente consigna: "Te gusta observar dibujos... Bien te voy a enseñar algunos y tú me dirás lo que podrían ser, o, lo que puedes ver en ellos" señalándoles que no existen respuestas buenas o malas, sino que cada persona puede ver cosas diferentes y que era importante que dijera todo aquello que pudiera ver.

La aplicación para cada niño tuvo una duración aproximadamente de dos horas, por lo que se realizó en cinco sesiones la aplicación total en los 10 niños y las 10 niñas.

III) Esta tuvo como motivo dar por terminadas las actividades dentro de la Comunidad; para ello se llevó a cabo una convivencia con el grupo de niños que participaron en la pre-

sente investigación.

Por otro lado para el grupo de niños con padres se procedió de la siguiente manera:

En primer lugar se acudió a la "Unidad Habitacional INFO NAVIT Iztacalco", en donde fuimos buscando departamento por departamento aquellos niños que cumplieran con las características mencionadas anteriormente, hasta cubrir el número total de niños que la muestra requiera; y ya con cada uno de éstos se trabajó de la forma siguiente: al llegar a la vivienda solicitábamos hablar con alguno de los padres, a quien informábamos el motivo de nuestra visita diciéndole "Somos alumnas de la Facultad de Psicología de la U.N.A.M. y nos encontramos realizando una investigación acerca del proceso de Identificación Psicosexual (se les daba una explicación general acerca de este concepto) en niños entre 9 y 10 años de edad, por lo que solicitamos su colaboración en caso de que Ud. tenga un hijo de esta edad, para que de ser posible nos permita el aplicarle dos pruebas psicológicas para lo que también le solicitábamos un sitio para la aplicación.

Ya estando frente al niño nos presentábamos a él, establecíamos el rapport, y procedíamos a la aplicación de los instrumentos iniciando ésta con el Test K.F.D., dando la siguiente consigna: "Dibuja a tu familia incluyéndote a tí, en la cual los miembros de ésta se encuentren realizando alguna actividad". Al término de éste se continuaba con el Test Psi

codiagnóstico de Rorschach, utilizando la misma consigna dada al grupo de niños sin padres. Con cada uno de los sujetos la duración fue de aproximadamente dos horas, motivo por el que la aplicación total se llevó a cabo en cinco sesiones. Y para finalizar nos despedimos agradeciendo la atención y la colaboración prestadas.

Va recabados los datos se sometieron a un análisis estadístico los resultados, para llevar a cabo la interpretación de éstos.

C A P I T U L O VI

RESULTADOS

Los resultados fueron obtenidos por medio de la computadora a través del Paquete Estadístico Aplicado a las Ciencias Sociales (SPSS) (Nie, Hull, Jenkins, Steinbtenner, Bent, 1980).

Para realizar el análisis de los datos, se utilizaron diferentes subprogramas del mismo.

En primer lugar se realizó un análisis descriptivo de los datos utilizando el subprograma Frecuencias, el cual permite obtener frecuencias absolutas, frecuencias relativas así como medidas de tendencia central (media, mediana, modo) y medidas de dispersión o variabilidad (Kurtosis, Skweness, desviación estándar, rango mínimo y máximo) obteniéndose los siguientes resultados.

En cuanto a los resultados que se encontraron, de las aplicaciones del Test de Psicodiagnóstico de Herрман Rorschach, se observó lo siguiente:

Del 100% (40) sujetos de la muestra estudiada, el 50% - -

(20) fueron niños con padres y el 50% (20) fueron niños sin padres.

En cuanto al sexo de los sujetos, se observó que el 50% - (20) fueron niñas y el otro 50% (20) fueron niños; de los cuales el 25% (10) pertenecieron al grupo con padres y el otro -- 25% (10) al grupo sin padres respectivamente.

Para la variable número de respuestas, se encontró que en el grupo de niños con padres el 20% (4) dieron 18, el 35% (7) - dieron porcentajes menores de 20 y el 45% restantes (9) dieron porcentajes mayores de 20. A diferencia del grupo de niños -- sin padres donde se encontró que el 15% (3) obtuvieron un porcentaje de 15, el 25% (5) tuvieron porcentajes menores de 16, - y el 60% restante (12) obtuvo puntajes mayores de 16.

Con respecto a la variable porcentaje de respuesta global de W, en el grupo de niños con padres se encontró que el 10% - (2) obtuvieron un porcentaje de 12, el 5% (1) obtuvo un porcentaje menor de 12, y el 85% (17) obtuvieron porcentajes mayores de 12. Mientras que para el grupo de niños sin padres, se encontró que el 10% (2) tuvieron porcentajes de 18, el 45% (9), - obtuvieron porcentajes menores de 18 y el 45% (9) tuvieron porcentajes mayores de 18.

En cuanto a la variable Porcentaje de "D", (detalle grande) se encontró que para el grupo de niños con padres el 10% - (2) obtuvieron un porcentaje de 69, el 40% (8), obtuvieron porcentajes menores de 69 y el 50% restante porcentajes mayores -

centajes menores de 69 y el 50% restante porcentajes mayores - de 69. Mientras que en el grupo sin padres el 10% (2) obtuvieron un porcentaje de 73, el 50% (10) tuvieron un porcentaje menor de 73; y el 40% (8) restantes obtuvo porcentajes mayores - de 73.

En el grupo con padres se encontró para la variable Porcentaje de "d" (detalle pequeño) que el 85% (17) niños obtuvieron puntajes de cero, y el 15% restantes (3) niños obtuvieron 4,5 y 6 respectivamente. Mientras que en el grupo de niños sin padres, el 75% (15) obtuvieron puntajes de cero, el 5% restantes (5) niños obtuvieron 6,9,10,11,16 respectivamente.

En la variable Porcentaje de "dd S", se observaron para el grupo de niños con padres que el 65% (13) obtuvieron puntajes de cero, el 10% (2) obtuvieron porcentajes de 9, y el 25% (5) obtuvieron los siguientes puntajes 4,5,6,13,17 respectivamente. A diferencia del grupo de niños sin padres en donde el 60% (12) sujetos obtuvieron porcentajes de cero, el 10% (2) - porcentajes de 10 y el 30% (6) obtuvieron los siguientes porcentajes 6,7,8,13,13,43 respectivamente.

En lo que se refiere a la variable "P" (Respuestas populares) se encontró que en el grupo de niños con padres el 30% (6) obtuvieron 20 por ciento de estas respuestas populares, el 45% (9) obtuvieron porcentajes menores de 20 y el 25% restantes (5) obtuvieron porcentajes mayores de 20. A diferencia del grupo sin padres donde el 15% (3) obtuvieron el 20 por -

ciento de respuestas populares, el 70% (14) obtuvieron porcentajes menores a 20 y el 15% restante (3) obtuvo porcentajes mayores de 20.

En cuanto a la variable "O" (Respuestas Originales), se encontró que en ambos grupos, no se presentaron.

En cuanto a la variable "t" (tiempo de respuesta para las láminas acromáticas), se encontró que para el grupo con padres el 10% (2) tuvieron 23 segundos, el 65% (13) obtuvieron menos de 23 segundos y el 25% restantes (5) obtuvieron más de 23 segundos. A diferencia del grupo de niños sin padres, donde se encontró que el 35% (7) niños tuvieron un tiempo de reacción entre 7,9,10 segundos, el 20% (4) obtuvieron un tiempo menor de siete segundos y el 45% (9) niños obtuvieron un tiempo mayor de 10 segundos.

En el grupo con padres, para la variable "T" (tiempo de reacción a las láminas cromáticas) se encontró que el 10% (2) tuvieron un tiempo de 21 segundos, el 65% (13) niños tuvieron menos de 21 segundos, y el 25% restantes (5) tuvieron más de 21 segundos de reacción a las láminas cromáticas. Y en cuanto al grupo de niños sin padres se encontró que el 10% (2) tuvieron 14 segundos, el 55% (11) tuvieron menos de 14 segundos y el 35% restante (7) sujetos tuvieron tiempos mayores de 14 segundos.

Se encontró que para el grupo con padres, en las respues-

tas de "H" (Humano), el 20% (4) tuvieron el veinte por ciento de ésta, el 45% (9) tuvieron porcentajes menores de veinte y el 35% restantes (7) tuvieron porcentajes mayores de veinte. A diferencia del grupo sin padres donde el 10% (2) obtuvieron un veinticinco por ciento, el 80% (16) niños obtuvieron un porcentaje menor de veinticinco y el 10% restantes (2) obtuvo porcentajes mayores de veinticinco.

En cuanto a la variable "A" (Número de respuestas animales), en el grupo de niños con padres, se encontró que el 15% (3) niños dieron 8, 11, y 12 respuestas respectivamente. (Véase tabla 1a). A diferencia del grupo de niños sin padres, donde el 20% (4) tuvieron 8 y 11 respuestas respectivamente. (Véase tabla 1b).

En lo que concierne a la variable "Ad" (Respuestas de parte de animal), se encontró que para el grupo con padres el 30% (6) dieron una respuesta. (Véase tabla 2a). A diferencia del grupo de niños sin padres en el que se encontró que el 50% (10) no dieron de estas respuestas. (Véase tabla 2b).

En el grupo de niños con padres se encontró que para la variable "H" (Respuestas Humanas), el 25% (5) dieron una respuesta; mientras que en el grupo de niños sin padres el 55% (11) dieron una respuesta. (Véase tablas 3a y 3b).

En lo que respecta a la variable "Hd" (Respuestas de parte de Humano), se encontró que el 20% (4) dieron una respuesta.

A diferencia del grupo de niños sin padres, donde se encontró que el 30% (6) dieron una respuesta. (Véase tablas 4a y 4b).

En lo referente a la variable "Obj. A" (Respuestas de objeto animal), se encontró que en el grupo de niños con padres el 15% (3) dieron una respuesta, el 80% (16) no dieron estas respuestas y el 5% restantes (1) dió dos respuestas. En tanto que en el grupo de niños sin padres, no dieron estas respuestas.

Se encontró que para la variable "Obj". (Respuestas de objeto), en el grupo con padres el 50% (10) dieron estas respuestas, mientras que el grupo sin padres, el 80% (15) dieron estas respuestas. (Véase con detalle en las tablas 5a y 5b).

En cuanto a la variable "Geo". (Respuestas Geográficas), se encontró para el grupo con padres que el 25% (5) dieron dos, el 20% (4) dieron una y el 5% (1) dieron tres; el 50% restante no dieron este tipo de respuestas. A diferencia del grupo de niños sin padres, donde el 40% (8) dieron 2 y 3 respectivamente y el 30% restantes (6) no dieron Estas.

Para la variable "Anat". (Respuestas Anatómicas), se encontró para el grupo con padres que el 15% (3), dió una respuesta y el 85% restantes (17) no dieron Estas. En tanto que el grupo sin padres, el 15% (3) dieron una respuesta, el 10% (2) dieron dos respuestas y el 75% restantes (15) no dió estas respuestas.

Y en la variable "Sex". (Respuestas Sexuales), no se encontró en ninguno de los dos grupos este tipo de respuestas.

En lo que respecta a la variable "Sangre" (Respuestas de Sangre), se encontró que en el grupo de niños con padres el 20% (4) dieron una respuesta, el 80% restantes (16) no dieron respuestas de este tipo. A diferencia del grupo sin padres, donde el 10% (2) dieron una respuesta y el 90% restantes (18) no dieron éstas.

Se encontró que en el grupo de niños con padres, para la variable "nube" (Respuestas de nube), el 15% (3) dieron una respuesta, el 5% (10) dieron dos respuestas y el 80% restantes (16) no dieron respuestas de este tipo. Así en el grupo de niños sin padres, donde se encontró que el 20% (4) dió una respuesta, el 10% (2) dieron 3 respuestas y el 70% restantes (14) no la dieron.

En referencia a la variable "Agua" (Respuestas de Agua), se encontró que en el grupo de niños con padres el 5% (1) dió una respuesta, y el 95% restantes (19) no dieron este tipo de respuestas. Con respecto al grupo sin padres, se encontró que el 20% (4) dieron una respuesta, y el 80% restantes (16) no dieron estas respuestas.

Respecto a la variable "(A)" (Respuestas Fantaseadas de animales), se encontró en el grupo con padres que, el 10% (2) dió una respuesta y el 90% restante (18) no la dieron. En tan

to que para el grupo sin padres, el total de sujetos, no dió esta respuesta.

En cuanto a la variable "Ad" (Respuestas fantaseadas de parte de animal), se encontró que para el grupo de niños con padres, el 10% (2) dieron dos respuestas de este tipo, y el 90% (18) no dieron estas respuestas. Mientras que para el grupo sin padres se observó que el 100% (20) sujetos no dieron esta respuesta.

Se encontró que para la variable (H) (Respuestas fantaseadas de humano), en el grupo de niños con padres, el 25% (5) dieron una respuesta, el 10% (2) tuvieron dos respuestas, el 5% (1) dió tres respuestas y el 60% (12) no dieron este tipo de respuestas. Y en cuanto al grupo sin padres el 45% (9) tuvieron una respuesta y el 55% restantes (11) no dieron este tipo de respuestas.

Con respecto a la variable (Hd) (Respuestas de parte de humano fantaseado), se encontró que en el grupo de niños con padres el 10% (2) tuvieron una respuesta, el 5% (1) dió cuatro respuestas y el 85% restantes (17) no dieron estas respuestas. En canto que para el grupo de niños sin padres, el 5% (1) dieron 1,2 respuestas respectivamente y el 90% restantes (18) no dieron estas respuestas.

En el grupo de niños con padres, se encontró para la variable "Respuestas de comida", el 10% (2) tuvieron una res-

puesta, el 5% (1) dió ocho respuestas de este tipo y el 85% - restantes (19) no dieron respuestas de este tipo. Y en el grupo de niños sin padres, se observó que el 5% (1) dió una respuesta y el 95% restantes (19) no dieron estas respuestas.

Referente a la variable "Nat". (Respuestas de naturaleza) se observó en el grupo de niños con padres el 20% (4) dieron una respuesta, el 5% (1) dió tres respuestas y el 75% restantes (15) no dieron éstas. A diferencia del grupo de niños sin padres, se encontró que el 20% (4) dieron una respuesta, el 80% restantes (16) no tuvieron este tipo de respuestas.

En referencia a la variable "M" (respuestas de Movimiento humano), en el grupo de niños con padres, se encontró que el 20% (4) dieron una respuesta. Y que en el grupo de niños sin padres también el 20% (4) dieron este tipo de respuestas, una. (Véase tablas 6a y 6b).

En cuanto a la variable "FM" (Respuestas de movimiento animal) se encontró en el grupo con padres, que el 30% (6) dieron siete respuestas de este tipo. Y que en el grupo sin padres el 25% (5) dieron tres respuestas de este tipo. (Véase tablas 7a y 7b).

Se encontró que para la variable "Fm" (Respuestas definidas de tensión), en el grupo con padres, el 40% (8) dieron una respuesta de estas. Y el grupo sin padres, el 25% (5) dieron dos respuestas de este tipo (Véase tablas 8a y 8b).

Para la variable "mF" (Respuestas semidefinidas de tensión), se encontró que sólo el 5% un sujeto dió tres respuestas de este tipo y el 95% restantes (19) no dieron éstas. Y en el grupo sin padres, no se encontró en ninguno de los sujetos esta respuesta.

Se encontró en el grupo con padres, para la variable "m" (Respuesta de tensión-Indefinida), que el 5% (1) tuvieron una y cuatro respuestas respectivamente y el 90% restantes (18) ni ños no dieron este tipo de respuesta. Mientras que en el grupo sin padres, el 100% (20), no dieron respuestas de éstas.

Por otro lado es importante mencionar, que en ambos grupos, no tuvieron respuestas en las siguientes variables: "Fk", "kF", "k".

En cuanto a la variable "FK" (Respuesta definida de perspectiva), se encontró que en el grupo con padres el 10% (2) tu vieron respuestas y el 90% (18) no dieron este tipo de respuestas. Mientras tanto que en el grupo de niños sin padres el 5% (1) tuvieron estas respuestas.

Se observó que para la variable "KF" (Respuestas semidefinidas de perspectiva), en el grupo con padres, sólo el 5% (1) dió una respuesta y el 95% (19) no tuvieron éstas. En el grupo de niños sin padres, en el 100% (20) no tuvieron estas respuestas.

Sólo en un 5% (1) en el grupo de niños con padres, se en-

contró una respuesta, para la variable K (Respuestas indefinidas de perspectiva) y el 95% restantes (19) no tuvieron este tipo de respuestas. Mientras que en el grupo de niños sin padres en el 100% (20) no tuvieron este tipo de respuestas.

En la variable "F" (Respuestas de forma), encontramos que para el grupo de niños con padres el 30% (6) tuvieron cuatro respuestas de forma. Mientras que el grupo de niños sin padres el 20% (4) dieron 8 respuestas de este tipo. (Véase tablas 9a y 9b).

Respecto a la variable "Ic" (Respuestas definidas de textura), se encontró que en el grupo con padres, el 5% (1) dió una respuesta y el 95% restantes (19) no tuvieron estas respuestas. En tanto que en el grupo de niños sin padres, se observó que el 15% (3) niños tuvieron una de estas respuestas, el 10% (2) niños dieron tres respuestas y el 75% restantes (15) no tuvieron estas respuestas.

Para la variable "cF" (Respuestas semidefinidas de textura) así también para "c" (Respuesta indefinida de textura), se observó en ambos grupos, que no tuvieron ninguna de estas respuestas.

En cuanto a la variable "FC'" (Respuestas definidas acromáticas), se encontró que en el grupo de niños con padres, el 5% (1) tuvieron 1, 2 y 3 respuestas respectivamente y que el 85% restantes (17) niños no presentaron estas respuestas. En

tanto que para el grupo sin padres, se encontró que el 15% (3) tuvieron una respuesta, el 5% (1) dio dos respuestas y que el 80% restante (16) no dieron este tipo de respuestas.

Se observó que en ambos grupos; niños con padres y niños sin padres; no se presentaron respuestas en la variable "C'F"-- (Respuestas semidefinidas acromáticas).

Referente a la variable "C'" (Respuestas indefinidas acromáticas) se observó que en el grupo de niños con padres el 5% (1) dieron 1 y 2 respuestas respectivamente y el 90% restantes (18) no tuvieron estas respuestas. Mientras tanto que en el grupo de niños sin padres, se observó que en su totalidad no dieron este tipo de respuestas.

Así en la variable "FC" (Respuestas definidas cromáticas), para el grupo con padres, el 20% (4) dieron 3 respuestas, el 15% (3) tuvieron una y el 10% (2) tuvieron dos respuestas y el 5% (1) dio cuatro respuestas; el 50% restantes (10) no tuvieron este tipo de respuestas. A diferencia del grupo de niños sin padres donde se observó que el 5% (1) tuvieron 1, 3 y 5 -- respuestas respectivamente y que el 85% restantes (17), no presentaron de estas respuestas.

Y para la variable "CF" (Respuestas semidefinidas cromáticas), en el grupo con padres, se observó que el 5% (1) dió una de estas respuestas y que el 95% restantes (19) no presentaron éstas. En tanto que en el grupo de niños sin padres el 15% -- (3) tuvieron una de estas respuestas, el 5% (1) dió dos res--

puestas y el 80% restantes (16) no dieron este tipo de respuestas.

En cuanto a la variable "C" (Respuestas indefinidas cromáticas), se observó que en el grupo con padres en el 25% (5) dieron una respuesta y el 75% restantes (15) no tuvieron estas respuestas. Y en el grupo de niños sin padres se observó que el 10% (2) dieron una respuesta y que el 90% restantes (18) no dieron respuestas de este tipo.

Los siguientes datos se refieren a los porcentajes que se encontraron, con respecto a los "choques" en las láminas del "Test Psicodiagnóstico de Rorschach":

Se observó que para la "Lámina I", en el grupo de niños con padres, el 15% (3) tuvieron respuesta de choque, para ésta y el 85% restantes (17), no tuvieron esta respuesta. Mientras que en el grupo sin padres el 5% (1) presentó respuesta de choque y el 95% restantes (19) no dieron esta respuesta.

En el grupo de niños con padres se encontró, que para la "Lámina II", el 10% (2) tuvieron choque, el 90% restantes (18), no tuvieron esta respuesta. En tanto que en el grupo de niños sin padres se observaron exactamente los mismos porcentajes.

Se encontró que para la "Lámina III", en el grupo de niños con padres, que el 5% (1), tuvo respuesta de choque y el 95% restante (19) no presentaron éstas. En tanto que el grupo de niños sin padres en el 20% (4) tuvieron respuesta de choque

en esta lámina y el 60% restantes (16) no presentaron esta respuesta.

Para la "Lámina IV", se encontró en el grupo con padres que el 45% (9) niños tuvieron respuestas de choque y que el 55% (11) no tuvieron esta respuesta. En tanto que en el grupo de niños sin padres el 40% (8) tuvieron ésta y el 60% (12) no dieron esta respuesta.

En la "Lámina V", se encontró que en el grupo de niños con padres el 100% (20), no presentaron choque en esta lámina. Y que en el grupo de niños sin padres sólo el 5% (1) dió respuesta de choque y que el 95% restante (19) no dieron esta respuesta.

Se observó que en la "Lámina VI", en ambos grupos se dieron los mismos resultados, porcentajes, en un 20% (4) tuvieron respuesta de choque y el 80% (16) no tuvieron esta respuesta.

En cuanto a la respuesta de choque, en la "Lámina VII", se encontró que en el grupo de niños con padres el 45% (9) dieron esta respuesta y que el 55% (11) no tuvieron esta respuesta. Y en el grupo de niños sin padres el 30% (6) tuvieron esta respuesta y el 70% (14) no dieron ésta.

Así se encontró que para la Lámina VIII", en ambos grupos se presentaron iguales porcentajes; en un 5% (1) sujeto dió respuesta de choque y el 95% restantes (19) no tuvieron esta respuesta, respectivamente.

Referente a la lámina IX, se observó que en el grupo de niños con padres, el 20% (4) dieron respuesta de choque y que el 80% restante (16), no tuvieron ésta. Mientras tanto que en el grupo sin padres el 35% (7) tuvieron respuesta de choque a ésta, y que el 65% (13), no presentaron respuesta de choque.

Y así en la lámina X, se observó para el grupo de niños con padres que el 10% (3), presentaron respuesta de choque y que el 90% (18), no dieron ésta. Y que por otro lado en el grupo sin padres el 15% (3) tuvieron una respuesta de choque ante esta lámina y que el 85% restantes (17) no la presentaron.

Además de indagar las respuestas de choque, para cada una de las láminas, también se revisaron las respuestas de choque, cuando se presentaron algunas combinaciones.

Por otro lado se encontró que en el grupo de niños con padres, para la respuesta de choque a las Láminas III y VII", en el 100% (20), no se dió ésta. Mientras que en el grupo de niños sin padres el 10% (2) tuvieron respuesta de choque ante esta combinación y que el 90% (18) no presentaron esta respuesta.

En la respuesta de choque, en la combinación de las "Láminas IV y VI", se encontró que en el grupo de niños con padres, el 10% (2), presentan esta respuesta y que el 90% restantes (18), no presentaron ésta. Y en el grupo de niños sin padres el 15% (3) tuvieron esta respuesta y el 85% (17) no la dieron.

Para la combinación en las Láminas IV y VII", de la res--

puesta de choque, se observó que en el grupo de niños con padres, el 5% (1) dió esta respuesta y que el 95% restante (19), no presentaron este tipo de respuesta. En tanto que en el -- grupo de niños sin padres, se encontraron los mismos porcentajes.

Y en la respuesta de choque en la combinación a las "láminas VI y VII", en el grupo con padres, se encontró que el 10% (2), dieron esta respuesta y que el 90% restantes (18) no la dieron. Y en el grupo de niños sin padres, el 5% (1) dió esta respuesta y que el 95% (19) no presentaron choque ante ésta.

En la variable Respuestas Contaminadas, se encontró en el grupo de niños con padres, que el mayor número de estas -- respuestas en el 5% (1) niño quien tuvo 13 respuestas contaminadas. Y que en el grupo de niños sin padres el mayor número de respuestas contaminadas, fué de 21 y lo tuvo el 5% (1) niño. (Véase tablas 10a y 10b).

También se encontró que en el grupo con padres "el nivel formal máximo", el 55% (11), obtuvieron una puntuación de -- +2.0, el 25% (5) una puntuación de +2.5 y el 20% restantes -- (4), una de +1.5. Mientras que en el grupo sin padres el -- 65% (13) tuvieron +2.0, el 20% (4) su puntuación fué de 2.5 y el 15% restantes (3) fué de +1.5.

Para el Nivel Formal Mínimo, se encontró en el grupo de niños con padres que el 80% (16) obtuvieron -1.0, el 10% (2)-

la puntuación fue de +1.0 y el 5% restante (1) obtuvieron - + (0.5 y +0.7, como puntuación respectivamente. En tanto que en el grupo de niños sin padres el 90% (18) obtuvieron una puntuación de -1.0 y el 5% restante (1) obtuvo -0.5 y +0.5 de puntuación respectivamente.

En cuanto a la variable Sucesión se encontró, para el grupo con padres que; el 95% (19) tuvieron una sucesión rlgida y que el 5% restante (1), presentó sucesión ordenada. Mientras que para el grupo sin padres; el 65% (13), tuvieron una sucesión rlgida, el 30% (6) dieron una sucesión ordenada y el 5% restante (1) dió una sucesión desordenada.

Los resultados obtenidos, en cuanto a la aplicación del Test de la Familia en Movimiento (K.F.D.), fueron los siguientes:

Para la variable "se incluye en el dibujo", se encontró que para el grupo de niños con padres el 90% (18), se incluyen en el dibujo y en el 10% restantes (2), no se incluyen. En tanto que en el grupo de niños sin padres, en el 55% (11) se incluyeron en el dibujo. Lo cual indica que un mayor número de niños con padres se incluyen en el dibujo.

En lo que respecta a la variable "Dibuja a la familia completa", se encontró que en el grupo con padres, el 75% (15)

dibujan la familia completa. In tanto que en el grupo de niños sin padres, en el 55% (11) dibujan la familia completa. - Observando con ésto, que el mayor porcentaje de niños que dibujan a la familia completa, corresponden al grupo de niños con padres.

En la variable "Percibe una integración familiar", se observó que el 10% (2) sujetos del grupo de niños con padres, perciben una integración familiar. Mientras que el 5% (1) niño del grupo sin padres, percibe una integración familiar.

Así también se encontró que para la variable "Percibe a la familia compartiendo actividades propias del hogar", se observó en el grupo de niños con padres, que el 60% (12) niños presentaron en sus dibujos, esta característica. Mientras -- que en el grupo de niños sin padres el 30% (6) sujetos manifestaron en sus dibujos, la percepción de la familia compartiendo actividades propias del hogar.

Lo que indica que el mayor porcentaje, para esta variable se encontró en el grupo con niños con padres.

En cuanto a la variable "Realización de roles de acuerdo al sexo", que en el grupo de niños con padres el 85% (17) niños dibujaron la realización de roles de acuerdo al sexo.

En comparación con el grupo sin padres donde el 30% (6) niños dibujaron la realización de roles de acuerdo al sexo. - Lo que indica que el mayor porcentaje de sujetos, que dibujan

la realización de roles de acuerdo al sexo corresponden al -- grupo de niños con padres.

En lo que se refiere a la variable "Se dibuja realizando alguna actividad propia de su rol sexual", se encontró que en el grupo con padres, en un 85% (17) sujetos, se dibujan realizando alguna actividad propia de su rol sexual. Mientras que en el grupo sin padres, se dibujan realizando esta actividad en un 20% (4) sujetos. Lo cual indica que el mayor porcentaje de niños que dibujan esto, corresponde al grupo de niños con padres.

Respecto a la variable "Establece las diferencias físicas", se encontró que el grupo de niños con padres, ellos en sus dibujos establecen las diferencias físicas, en un 70% -- (14) sujetos. A diferencia del grupo de niños sin padres, lo hacen en un 45% (9) sujetos. Lo anterior indica que el grupo de niños con padres, dan en un mayor porcentaje en sus dibujos, el establecimiento de las diferencias físicas.

Para la variable "Puede establecer relaciones interpersonales" se encontró que en ambos grupos, en un 10% (2) pueden establecer este tipo de relaciones.

En la variable "Busca figuras sustitutivas", se encontró que en el grupo con padres, el 15% (3), manifestaron en sus dibujos esta búsqueda. A diferencia del grupo de niños sin padres, donde el 85% (17) sujetos buscan figuras paternas sustitutivas. Lo anterior indica que el grupo de niños sin pa--

dres, presentó en un mayor porcentaje la búsqueda de figuras-paternas sustitutivas.

En cuanto a la variable "Concede mayor importancia a la figura parental de su propio sexo", en el grupo con padres se observó que el 80% (16) conceden mayor importancia a la figura parental de su propio sexo. Mientras que en el grupo de niños sin padres en un 95% (19) niños conceden mayor importancia a estas figuras. Lo que indica que en el último grupo hubo un mayor porcentaje de respuesta a esta variable.

Se encontró que en el grupo de niños con padres, el 30% (6) sujetos, les crea ansiedad la figura paterna, y en el grupo de niños sin padres en un 60% (12) sujetos, les crea ansiedad esta figura; en cuanto a la figura paterna, se encontró que el grupo de niños con padres que el 20% (4) sujetos, les crea ansiedad y en el grupo de niños sin padres en un 25% (5) niños, les crea ansiedad esta. Así también en el grupo con padres, un 10% (2) niños les crea ansiedad ambas figuras. Y en el grupo sin padres no se presentó esta (ansiedad en ambas figuras).

Lo que indica que en ambos grupos les crea ansiedad en mayor porcentaje, la figura materna.

- Con respecto a la variable "Devalora alguna de las figuras parentales" se encontró lo siguiente: en el grupo de niños con padres el 10% (2) sujetos devaloran a la figura materna; y en el grupo de niños sin padres el 65% (13) sujetos de-

valoran a la figura materna. Y en cuanto a la figura paterna en el grupo de niños con padres en un 30% (6) sujetos la devaloran, mientras que en el grupo de niños sin padres un 25% -- (5) sujetos devaloran a ésta. Así también se encontró que sólo en el grupo de niños sin padres.

Lo anterior nos indica que en el grupo de niños con padres fué mayor el porcentaje de niños que devaloran a la figura paterna, mientras que en el grupo de niños sin padres fué mayor el porcentaje de niños que devaloran a la figura materna.

Por otro lado también se investigaron algunos otros factores, que se pueden presentar en los dibujos:

En referencia a la variable "Manifiesta Angustia", encontramos que, para el grupo de niños con padres un 45% (9), manifestaron angustia, mientras que en el grupo de niños sin padres en el 100% (20) sujetos que constituyen la muestra, se presentó este fenómeno. Lo cual indica que el mayor porcentaje de tal variable se presentó en el grupo sin padres.

En lo referente a la variable "Depresión", se encontró - que en el grupo de niños con padres, en el 45% (9) niños, se registró depresión; mientras que en el grupo de niños sin padres, se registró esta misma variable en un 65% (13) sujetos. Lo cual nos muestra que el mayor porcentaje, para esta variable, se dió en el grupo de niños sin padres.

- En cuanto a la variable "Soledad", se encontró, para el grupo de niños con padres, que en el 60% (12) niños se presentó esta variable; mientras que en el grupo de niños sin padres en el 95% (19) presentaron este fenómeno. Lo cual nos indica que el porcentaje más alto, para esta variable, se encontró en el grupo de niños sin padres.

En la variable "Inseguridad", se encontró que para el -- grupo con padres en un 80% (16) niños, se pudo registrar ésta. Mientras que en el grupo de niños sin padres, en el 100% (20) o sea el total del grupo se registró inseguridad. Lo cual -- nos indica que el mayor porcentaje se encontró para el grupo de niños sin padres.

Para la variable "Inestabilidad", los resultados fueron los siguientes, para el grupo de niños con padres, se encontró que el 85% (17) niños, presentaron esta variable. Mientras que en el grupo de niños sin padres en el 100% (20) niños se encontró esta variable. Lo cual indica nuevamente que el mayor porcentaje fue encontrado en el grupo de niños sin padres.

Con respecto a la variable "Fantasía", se encontró que - en el grupo con padres el 55% (11) niños, presentaron esta variable, mientras que para el grupo de niños sin padres en el 80% (16), se presentó ésta. Esto nos indica que el mayor porcentaje se encontró en el grupo de niños sin padres.

Referente a la variable "Demandas Afectivas", se encon--

tró, para el grupo de niños con padres, que en el 80% (16) niños, presentaron ésta; mientras que en el grupo de niños sin padres el 85% (17) sujetos, manifestaron este fenómeno. Lo cual indica que los puntajes son muy similares para esta variable.

Así también en la variable "Oposicionista", se encontraron los siguientes datos; que en el grupo de niños con padres, el 25% (5) niños manifestaron oposicionismo. Mientras que en el grupo de niños sin padres el 50% (10) niños presentaron esta característica. Así vemos que el mayor porcentaje se encontró en el grupo de niños sin padres.

Para variable "Regresión", se encontraron los siguientes resultados; en el grupo con padres en el 75% (15) presentaron esta característica, mientras que en el grupo de niños sin padres en el 95% (19) niños, presentaron en sus dibujos regresión. Lo cual nos indica que el mayor porcentaje para la variable, se ubicó en el grupo de niños sin padres.

Se encontró en el grupo de niños con padres que, el 40% (8) niños, presentaron esta característica; mientras que en el grupo sin padres, en el 60% (12) niños presentaron o manifestaron, la variable "Rivalidad". Ello nos dice que en el grupo de niños sin padres, se encontró un mayor porcentaje para esta variable.

En cuanto a la variable "Agresión", se encontró en el grupo de niños con padres, en el 50% (10) sujetos, presenta--

ron esta característica; mientras que en el grupo de niños -- sin padres, esta misma característica, se presentó en un 75% (15) niños. Lo cual indica que el mayor porcentaje, para esta variable, se encontró en el grupo sin padres.

- Para la variable "Percibe su medio ambiente hostil", -- se encontró, que en el grupo de niños con padres 40% (8) niños, presentaron esta característica en sus dibujos; mientras que en el grupo de niños sin padres, en el 80% (16), presentaron esta característica. Lo cual indica, que el mayor porcentaje en esta variable Hostilidad, se presentó en el grupo de niños sin padres.

En cuanto a la variable "Percepción a la lámina III", se encontró para el grupo con padres, que en un 30% (6) sujetos -- tuvieron una percepción positiva en ésta, y que en el 70% restantes (14), tuvieron una percepción negativa. Mientras que el grupo de niños sin padres tuvo en un 15% (3) dieron una -- percepción positiva, y en el 85% restantes (17) se encontró -- una percepción negativa.

Así para la variable "Percepción a la lámina IV", se encontró en el grupo de niños con padres que el 70% (14) sujetos mostraron una percepción positiva, en tanto que un 30% -- (6) dieron una percepción negativa. A diferencia del grupo -- de niños sin padres, donde en un 30% (6) se encontró una percepción positiva y que en el 70% restante (14) se encontró -- una percepción negativa.

Y por último en la variable "Percepción a la lámina VII", se observó que en un 20% (4) sujetos se encontraron percepciones positivas, mientras que el 80% (16) fueron percepciones negativas, estos resultados fueron encontrados en ambos grupos.

El segundo de los subprogramas utilizados fue el "Cross-tabs", el cual tuvo como objetivo proporcionar la prueba no paramétrica de significancia estadística Chi Cuadrada, para que a través de ésta se aceptaran o se rechazaran las hipótesis planteadas en la investigación; así como también Coeficientes de Asociación, tales como: V de Cramer (tablas mayores de 2 x 2) y Coeficiente Phi (tablas de 2 x 2), para conocer la relación existente entre las variables. Dicha prueba se consideró pertinente de acuerdo a los niveles de medición de las variables, ya que en la investigación las variables -- utilizadas únicamente contaban con un nivel de medición nominal.

Primeramente se procedió a comparar algunas de las variables del Test Psicodiagnóstico de Rorschach, entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres, ya que se consideró que a través de los datos arrojados por éstas, así como de su interrelación, podrían obtenerse algunos indicadores que permitieran observar si existían diferencias en el -- proceso de Identificación Psicosexual entre ambos grupos.

Las variables que se utilizaron fueron: "R" (número de -

respuestas), "T" (tiempo de reacción a las láminas cromáticas), "T'" (tiempo de reacción a las láminas acromáticas), "F%" -- (porcentaje de respuestas dadas a la forma), "F+%" (porcentaje del total de respuestas de forma), "A%" (porcentaje de respuestas de animal), "H%" (porcentaje de respuestas de humano), "A" (número de respuestas de animal), "Ad" (número de respuestas a partes de animal), "H" (número de respuestas de humano), "Hd" (número de respuestas de partes de humano), "Obj" (número de respuestas de objetos), "(A)" (número de respuestas fantaseadas de animales), "(Ad)" (número de respuestas fantaseadas de partes de animal), "(H)" (número de respuestas fantaseadas de humano), "(Hd)" (número de respuestas fantaseadas de partes de humano), "M" (número de respuestas de movimiento humano), "FM" (número de respuestas de movimiento animal), -- "Fm" (número de respuestas de movimiento inanimado), "Fk" (número de respuestas definidas de volumen), "kF" (número de respuestas semidefinidas de volumen), "k" (número de respuestas indefinidas de volumen), "FK" (número de respuestas definidas de perspectiva), "KF" (número de respuestas semidefinidas de perspectiva), "K" (número de respuestas indefinidas de perspectiva), "Fo" (número de respuestas definidas de textura), -- "cF" (número de respuestas definidas de textura), "c" (número de respuestas indefinidas de textura), "FC'" (número de respuestas definidas acromáticas), "C'F" (número de respuestas semidefinidas acromáticas), "C'" (número de respuestas indefinidas acromáticas), "FC" (número de respuestas definidas cro-

máticas), "C" (número de respuestas indefinidas cromáticas), -
"Choques a cada una de las diez láminas del test", "Choques a
las siguientes combinaciones: láminas III y VII, láminas IV y
VI, láminas IV y VII y láminas VI y VII, "Respuestas contami-
nadas", "Nivel formal máximo", "Nivel formal mínimo" y "Nivel
formal medio", "Percepción a la lámina III", "Percepción a la
lámina VII".

Ahora bien los valores arrojados por la Chi Cuadrada, --
mostraron que no hubieron diferencias estadísticamente signi-
ficativas entre éstas. Por lo tanto se acepta la hipótesis --
nula, que menciona que "no hay diferencias estadísticamente --
significativas en cada una de las variables anteriores del --
Test Psicodiagnóstico de Rorschach entre el grupo de niños --
con padres y el grupo de niños sin padres". (Véase con más de
talle tabla).

Mientras que en la variable "Percepción a la lámina IV"-
se encontró un valor de χ^2 de 6.4 con un grado de libertad y-
un nivel de significancia de 0.05, por lo que al ser igual --
al establecido en la regla de decisiones se acepta la hipóte-
sis alterna, que indica que si existen diferencias estadísti-
camente significativas entre ambos grupos respecto a esta va-
riable. El valor Phi fue de 0.4, lo que señala que existe --
una asociación moderada y significativa entre las variables.

También se analizaron las respuestas dadas al "Test de -
la familia en movimiento" (KFD), entre el grupo de niños con-

padres y el grupo de niños sin padres. Los datos encontrados fueron los siguientes:

Se puede observar que al comparar la variable "se incluye en el dibujo" entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres, se encontró un valor de χ^2 de 4.51 -- con un grado de libertad y un nivel de significancia de 0.03, por lo que de acuerdo a la regla de decisiones que señala, -- que si el nivel de significancia observado es menor o igual al nivel de significancia de 0.05 la hipótesis nula se rechaza, en este caso al ser menor se acepta la hipótesis alternativa que menciona que si existen diferencias estadísticamente significativas, en cuanto a la inclusión del sujeto en el dibujo, entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres. El valor de Phi fue de 0.39, lo que señala que existe una asociación moderada y significativa entre estas variables.

Por otro lado en la variable "dibuja a la familia completa" se encontró un valor de χ^2 de 0.98 con un grado de libertad y un nivel de significancia de 0.32, por lo que al ser mayor que 0.05 se acepta la hipótesis nula que indica que no existen diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos respecto a esta variable. El valor de Phi fue de 0.20, lo que señala que existe una asociación baja y no significativa entre las variables.

En lo que respecta a la variable "percibe una integración familiar" se encontró un valor de χ^2 de 0.00 con un gra-

do de libertad y un nivel de significancia de 1.00, por lo -- que al ser mayor que 0.05 se acepta la hipótesis nula que indica que no existen diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos respecto a esta variable. El valor de Phi fue de 0.09, lo que señala que existe una asociación baja y no significativa entre las variables.

Para la variable "percibe a la familia compartiendo actividades propias del hogar" se encontró un valor de χ^2 de 2.52 con un grado de libertad y un nivel de significancia de 0.11, por lo que al ser mayor que 0.05 se acepta la hipótesis nula que indica que no existen diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos respecto a esta variable. El valor de Phi fue de 0.30, lo que señala que existe una asociación baja y no significativa entre las variables.

En cuanto a la variable "percibe a las figuras parentales realizando alguna actividad propia de su rol sexual" se encontró un valor de χ^2 de 10,23 con un grado de libertad y un nivel de significancia de 0.001, por lo que al ser menor que 0.05 se acepta la hipótesis alterna que indica que si -- existen diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos respecto a esta variable. El valor de Phi fue de 0.55, lo que señala que existe una asociación moderada y significativa entre las variables.

En lo que se refiere a la variable "se dibuja realizando alguna actividad propia de su rol sexual" se encontró un va--

lor de χ^2 de 14.43 con un grado de libertad y un nivel de significancia de 0.0001, por lo que al ser menor que 0.05 se acepta la hipótesis alterna que indica que si existen diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos respecto a esta variable. El valor de Phi fue de 0.65, lo que señala que existe una asociación moderada y significativa entre las variables.

Así para la variable "establece las diferencias físicas" se encontró un valor de χ^2 de 1.63 con un grado de libertad y un nivel de significancia de 0.20, por lo que al ser mayor -- que 0.05 se acepta la hipótesis nula que indica que no existen diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos respecto a esta variable. El valor de Phi fue de 0,25, lo que señala que existe una asociación baja y no significativa entre las variables.

En lo que concierne a la variable "puede establecer relaciones interpersonales" se encontró un valor de χ^2 de 0.00 -- con un grado de libertad y un nivel de significancia de 1.00, por lo que al ser mayor que 0.05 se acepta la hipótesis nula que indica que no existen diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos respecto a esta variable. El valor de Phi fue de 0.00, lo que señala que existe una asociación baja y no significativa entre las variables.

Con respecto a la variable "busca figuras sustitutivas" se encontró un valor de χ^2 de 16.90 con un grado de libertad

y un nivel de significancia de 0.00, por lo que al ser menor que 0.05 se acepta la hipótesis alterna que indica que si - - existen diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos respecto a esta variable. El valor de Phi fue de 0.70, lo que señala que existe una asociación moderada y significativa entre las variables.

Por otro lado en la variable "concede mayor importancia a la figura parental del propio sexo" se encontró un valor de χ^2 de 0.91 con un grado de libertad y un nivel de significancia de 0.33, por lo que al ser mayor que 0.05 se acepta la hipótesis nula que indica que no existen diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos respecto a esta variable. El valor de Phi fue de 0.22, lo que señala que existe una asociación baja y no significativa entre las variables.

En lo que respecta a la variable "le crea ansiedad alguna de las figuras parentales" se encontró un valor de χ^2 de 6.38 con tres grados de libertad y un nivel de significancia de 0.09, por lo que al ser mayor que 0.05 se acepta la hipótesis nula que indica que no existen diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos respecto a esta variable. El valor de la V de Cramer fue 0.39, lo que señala que existe una asociación moderada y no significativa entre las variables.

Para la variable "devalora alguna de las figuras parentales" se encontró un valor de χ^2 de 15.49 con tres grados de libertad y un nivel de significancia de 0.001, por lo que al-

ser menor que 0.05 se acepta la hipótesis alterna que indica que si existen diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos respecto a esta variable. El valor de la V -de Cramer fue de 0.62, lo que señala que existe una asociación moderada y significativa entre las variables.

En cuanto a la variable "manifiesta angustia" se encontró un valor de χ^2 de 12.53 con un grado de libertad y un nivel de significancia de 0.0004, por lo que al ser menor que 0.05 se acepta la hipótesis alterna que indica que si existen diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos respecto a esta variable. El valor de Phi fue de 0,61, lo que señala que existe una asociación moderada y significativa entre las variables.

En lo que se refiere a la variable "manifiesta depresión" se encontró un valor de χ^2 de 0.90 con un grado de libertad y un nivel de significancia de 0.34, por lo que al ser mayor que 0.05 se acepta la hipótesis nula que indica que no existen diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos respecto a esta variable. El valor de Phi fue de 0.20, lo que señala que existe una asociación baja y no significativa entre las variables.

En lo que respecta a la variable "manifiesta soledad" se encontró un valor de χ^2 de 5.16 con un grado de libertad y un nivel de significancia de 0.02, por lo que al ser menor que 0.05 se acepta la hipótesis alterna que indica que si existen

diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos respecto a esta variable. El valor de Phi fue de 0.41, lo que señala que existe una asociación moderada y significativa entre las variables.

Así para la variable "manifiesta inseguridad" se encontró un valor de χ^2 de 2.50 con un grado de libertad y un nivel de significancia de 0.11, por lo que al ser mayor que 0.05 se acepta la hipótesis nula que indica que no existen diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos respecto a esta variable. El valor de Phi fue de 0.33, lo que señala que existe una asociación moderada y no significativa entre las variables.

En lo que concierne a la variable "manifiesta inestabilidad" se encontró un valor de χ^2 de 1.44 con un grado de libertad y un nivel de significancia de 0.22, por lo que al ser mayor que 0.05 se acepta la hipótesis nula que indica que no existen diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos respecto a esta variable. El valor de Phi fue de 0.28, lo que señala que existe una asociación baja y no significativa entre las variables.

Con respecto a la variable "manifiesta fantasía" se encontró un valor de χ^2 de 1.82 con un grado de libertad y un nivel de significancia de 0.17, por lo que al ser mayor que 0.05 se acepta la hipótesis nula que indica que no existen diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos-

respecto a esta variable. El valor de Phi fue de 0.26, lo -- que señala que existe una asociación baja y no significativa -- entre las variables.

Por otro lado en la variable "manifiesta demandas afectivas" se encontró un valor de χ^2 de 0.00 con un grado de libertad y un nivel de significancia de 1.00, por lo que al ser ma -- yor que 0.05 se acepta la hipótesis nula que indica que no -- existen diferencias estadísticamente significativas entre am -- bos grupos respecto a esta variable. El valor de Phi fue de -- 0.06, lo que señala que existe una asociación baja y no signi -- ficativa entre las variables.

En lo que respecta a la variable "asume una actitud opo -- sicionista" se encontró un valor de χ^2 de 1.70 con un grado -- de libertad y un nivel de significancia de 0.19, por lo que -- al ser mayor que 0.05 se acepta la hipótesis nula que indica -- que no existen diferencias estadísticamente significativas en -- tre ambos grupos respecto a esta variable. El valor de Phi -- fue de 0.25, lo que señala que existe una asociación baja y -- no significativa entre las variables.

Para la variable "manifiesta regresión" se encontró un -- valor de χ^2 de 1.76 con un grado de libertad y un nivel de -- significancia de 0.18, por lo que al ser mayor que 0.05 se -- acepta la hipótesis nula que indica que no existen diferen -- cias estadísticamente significativas entre ambos grupos res -- pecto a esta variable. El valor de Phi fue de 0.28, lo que --

señala que existe una asociación baja y no significativa entre las variables.

En cuanto a la variable "manifiesta rivalidad" se encontró un valor de χ^2 de 0.90 con un grado de libertad y un nivel de significancia de 0.34, por lo que al ser mayor que 0.05 se acepta la hipótesis nula que indica que no existen diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos respecto a esta variable. El valor de Phi fue de 0.20, lo que señala que existe una asociación baja y no significativa entre las variables.

En lo que se refiere a la variable "manifiesta agresión" se encontró un valor de χ^2 de 1.70 con un grado de libertad y un nivel de significancia de 0.19, por lo que al ser mayor que 0.05 se acepta la hipótesis nula que indica que no existen diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos respecto a esta variable. El valor de Phi fue de 0.25, lo que señala que existe una asociación baja y no significativa entre las variables.

En lo que respecta a la variable "percibe a su medio ambiente hostil" se encontró un valor de χ^2 de 5.10 con un grado de libertad y un nivel de significancia de 0.02, por lo que al ser menor que 0.05 se acepta la hipótesis alterna que indica que si existen diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos respecto a esta variable. El valor de Phi fue de 0.40, lo que señala que existe una asociación moderada y significativa entre las variables.

CAPITULO VII

ANALISIS E INTERPRETACION DE LOS RESULTADOS

El propósito principal de esta investigación fue el llevar a cabo una comparación acerca del proceso de identificación psicosexual, entre un grupo de niños con padres y un grupo de niños sin padres, para poder establecer si existían diferencias en cuanto a éste.

De los datos arrojados por esta investigación encontramos que los niños con padres manifiestan en mayor grado un sentimiento de pertenencia con respecto a su familia, lo que quizá se deba a que los niños al vivir en una situación familiar "normal" y "armónica", manifiestan sentimientos de amor y lealtad hacia ésta. Ackerman, mientras que los niños sin padres al carecer de una familia, muestran actitudes de pertenencia hacia la Institución en la que se encuentran, ya que como mencionan Floyd y Zimbardo (1977). La persona tiende a identificarse con un individuo o una institución ya que a través de esto logra un sentimiento creciente de valía.

Por otro lado observamos que los niños que viven con sus

padres son capaces de percibir en la mayoría de las veces que sus figuras parentales realizan actividades propias de su rol sexual, así como se dibujan también ellos realizando actividades propias de su rol sexual. Kolb (1980) menciona que el niño adopta las pautas de conducta de sus padres y de otras personas significativas para él, la motivación de la identificación es satisfacer deseos, ya que el niño admira o aspira a las fuerzas o a las cualidades que ve en sus mayores y en las personas con las que se asocia e intenta obtener para sí, esas pautas de éxito adquiriendo las maneras de comportamiento del otro.

Aún y cuando no se hayan encontrado diferencias estadísticamente significativas en cuanto al establecimiento de las diferencias físicas entre los sexos; es importante señalar -- que se observó que ésta en un mayor porcentaje entre los niños con padres.

Así encontramos que Karl Abraham señala que la primera curiosidad sexual del niño se dirige hacia el cuerpo y especialmente a los genitales de sus padres, así como a los de sus compañeros y a los propios. Asimismo Grinberg agrega que el establecimiento de las diferencias sexuales no descansa sólo en la observación o manipulación de los genitales, sino en la comparación que el niño lleva a cabo al hacer la diferenciación entre los sexos.

Otro dato importante es el que en ambos grupos no se ob-

servó que hayan logrado la integración de la figura materna. Al respecto Gerald Blum (1976), menciona que las primeras - - ideas en el niño se refieren a las cosas que producen satisfacción, Estas pueden ser el pecho materno, la persona de la madre, ya que en este momento no se percibe real y totalmente a la madre, sino que comienza amando partes confiables de ésta y gradualmente la reconoce como un todo. A medida que el niño aprende a distinguir entre el mismo y la madre, se empieza a establecer el primer vínculo emocional, el cual se denomina identificación primaria Freud (1918).

Para que se logre la integración de la figura materna, - se requiere que se refuerce de una manera continua, por medio de la constancia de la persona que cumple con estas funciones Kolb (1980).

Así también se encontró que en cuanto a la percepción integrada de la figura paterna en los niños sin padres difícilmente se logra, ya que como menciona Ana Freud (1955), cuando los niños son separados de los progenitores es más difícil encontrar una figura paterna sustitutiva, puesto que al vivir - en una sociedad patriarcal, donde las funciones de la mujer - están más avocadas hacia el cuidado de los hijos resulta más fácil para ésta fungir como una figura sustitutiva, por ello es que podemos encontrar con mayor frecuencia figuras sustitutas de la madre.

Se observó una mayor incidencia en la búsqueda de figuras parentales sustitutivas en los niños sin padres, consideramos que esto se manifiesta por el hecho de que no tengan -- las figuras parentales reales, ante lo que surge la necesidad de compensar la falta de éstas, tratando de establecer una relación en la cual se involucra el sentimiento de poseer a alguien así como el de ser poseído o pertenecer a alguien (Freud 1914).

Así podemos observar que los niños institucionalizados -- tienden a buscar una relación objetal con la última figura -- que haya aparecido en su medio ambiente, dado que no tuvieron la oportunidad de establecer dicha relación con sus progenitores (Anna Freud 1953). Por tal motivo, se dan seudoidentificaciones que suelen ser transitorias, distorsionadas o caricaturizadas a través de las que trata de lograr seguridad y dándose en forma sucesiva a un individuo tras otro ya que en éstos perciben la fuerza que ellos desean tener (Kolb 1980).

En los niños con padres se encontró que éstos presentan una mayor tendencia a devalorar a la figura paterna; podríamos considerar que este fenómeno se presente, ya que en este momento existe una delimitación no muy clara de los roles, ya que podemos observar que antes el niño percibía que la madre era quien lo cuidaba, protegía y alimentaba; y actualmente al integrarse la mujer a la vida productiva y al aportar dinero a la economía familiar ésta goza de una mayor autoridad moral

y física de la que antiguamente carecía. En lo que concierne al padre, éste era quien proporcionaba, quien acariciaba al niño de una manera más áspera, así como también predominaba el autoritarismo paterno fortalecido por el sistema social. Pero las modificaciones en el rol de la mujer así como el incremento en cuanto a actividades y responsabilidades, ha traído como consecuencia que la figura materna sea más significativa para los hijos, y ante esto vemos que la figura paterna se percibe un tanto devalorada. (Grinberg 1976). (A diferencia de los niños sin padres, donde se presentó una mayor incidencia en la devaluación de la figura materna.) Consideramos -- que se deba a la carencia de una relación temprana con la madre, así como a la imposibilidad de que dicha relación pudiera ser cubierta por una figura sustitutiva permanente dentro de la institución, ya que existen pocas figuras femeninas que puedan dedicar una atención de forma individual a cada niño.

Según la teoría psicoanalítica ortodoxa el primer objeto de todo individuo es la madre, la cual cumple con las funciones de cuidar, atender, proteger y satisfacer las necesidades del niño, que a la vez le ofrece una serie de elementos que -- tienen que ver, la cultura en que se desenvuelve, su amor, -- sus deseos, su odio, sus conflictos personales, sus satisfacciones y sus frustraciones, etc. (Silvia Bleichmar 1976).

Otros datos que consideramos importantes, son aquellos -- que hacen referencia al que (los niños con padres mostraran un

mayor acatamiento a las normas sociales, lo que se pudo ver a través de las respuestas convencionales dadas por éstos. Ya que éstos al vivir en su núcleo familiar, cuentan con sus figuras parentales a través de las que introyectan las normas sociales, así vemos que Freud (1927) enfatiza la importancia del papel de los padres como modeladores del superyó en la -- formación del carácter y de la identidad personal.

Por último podemos hablar de las percepciones que los niños manifestaron en cuanto a sus vivencias.

(En los niños sin padres pudimos observar que éstos expresan un sentimiento de soledad,) lo que quizá se deba a que no hayan contado con una figura que les haya satisfecho sus necesidades afectivas, y asimismo, con la cual poder establecer una relación objetal. Por lo que también encuentran mayor dificultad para establecer ligas emocionales más profundas, debido a que las figuras con las que cuentan en su medio ambiente son temporales u ocasionales.

Aunado a esto encontramos el predominio de un sentimiento de angustia,) lo que suponemos se debe a que estos niños -- han sido separados de sus padres y a que experimentan una sensación de que no han sido cubiertas sus necesidades afectivas.

Bowlby menciona que si esta separación se lleva a cabo -- después de los seis meses es más perjudicial ya que el niño -- ya ha sido capaz de percibir la figura materna de una forma -- más integrada y diferenciándola de sí misma.

(Finalmente observamos un alto porcentaje de percepciones de su medio ambiente hostil, lo que pensamos se deba a las -- condiciones del medio en que se desenvuelven, ya que en éstes es difícil el establecimiento de relaciones interpersonales -- más profundas. Podemos pensar que como consecuencia de esto -- el niño manifieste con mayor facilidad la agresión por no haber contado con una figura que pudiera servirle como neutrali zadora de sus impulsos (Margaret Mahler 1979).

CAPITULO VIII

CONCLUSIONES

Consideramos de gran importancia social el haber realizado la presente investigación, ya que el proceso de identificación psicosexual juega un papel determinante en el desarrollo de la personalidad del ser humano. De esto se deriva la trascendencia del presente estudio, ya que al haber comparado al grupo de niños con padres y al grupo de niños sin padres, se pudieron visualizar algunas de las diferencias que existen entre los niños criados en un ambiente familiar y los niños - criados en una institución "Comunidades Infantiles", con respecto al proceso de identificación psicosexual.

Los resultados obtenidos nos muestran que, no se detectaron grandes diferencias entre uno y otro grupo, con respecto a este proceso.

Observamos que en los niños con padres, éstos manifiestan un sentimiento de pertenencia y lealtad hacia su familia, en tanto que los niños sin padres, este sentimiento se da hacia la institución en la que viven "Comunidades Infantiles".

Así también se vio que los niños con padres, tienen una percepción más clara acerca de las actividades propias de cada rol sexual.

Se encontró que los niños sin padres, en la mayoría de los casos no logran integrar las figuras parentales, siendo más marcado esto con respecto a la figura paterna. Lo que creemos se pueda deber a que dentro de su medio pueden encontrar más figuras sustitutivas maternas, ya que el personal en su mayoría está compuesto por personas del sexo femenino; aunque esto no garantice un buen desarrollo del proceso de identificación, porque al existir diversidad de figuras, ello puede dificultar la elección de una de éstas, que sirva como modelo. Además de que éstas generalmente son transitorias.

En los niños con padres se encontró una mayor incidencia en la devaloración hacia la figura paterna, lo que pensamos se presente por la movilización que se ha venido dando en cuanto a los roles.

Mientras que los niños sin padres devaloran más frecuentemente a la figura materna, lo que posiblemente se deba a la carencia que han tenido de una relación objetal temprana; a través de la cual hubiese visto satisfechas sus necesidades tanto primarias como afectivas.

Un dato que consideramos importante mencionar, es el referente a que en los niños con padres, se presente en mayor grado un acatamiento a lo establecido socialmente; lo que puede

de deberse a que éstos al vivir en un medio ambiente familiar y a través de la relación con sus padres, quienes les sirven como modeladores, van introyectando dichas normas sociales, - lo que nos hablaría del desarrollo del superyó. A diferencia de los niños sin padres, en donde existe una limitación en -- cuanto a figuras parentales que les puedan servir como modelos permanentes, para la introyección de las normas sociales, lo cual conlleva a una deficiente estructuración del superyó, y es por ello que encontramos que en edades posteriores presenten conductas antisociales, pudiendo llegar esto a la sociopatía.

Por otro lado pudimos observar algunos aspectos significativos en la muestra de niños sin padres; como lo es el sentimiento de soledad manifestado, el cual consideramos surja por la carencia de relaciones objetales tempranas, un sentimiento de abandono así como de rechazo.

De acuerdo con lo anterior vemos que también se da una percepción de su medio ambiente hostil y aunado a esto una -- conducta agresiva, con la cual tratan de adaptarse, relacionarse y asimismo, como una forma de supervivencia en ese medio que los rodea. También manifiestan un sentimiento de angustia, lo que tal vez se deba a la "Angustia de separación", que han sufrido al ser abandonados por sus padres, así como por las condiciones en que se han venido desarrollando.

Por último sería importante mencionar, que en ambos gru-

pos pudimos observar, que los niños tienen un nivel intelectual por debajo del promedio, este dato nos hablaría de que éstos han recibido poca estimulación en el medio en que se han desarrollado; así también se ve que existe poco interés hacia su medio ambiente.

CAPITULO IX

LIMITACIONES Y SUGERENCIAS

Ahora mencionaremos algunas de las limitaciones que tuvimos al llevar a cabo la presente investigación.

En primer lugar encontramos, que existen ciertas limitaciones en cuanto al acceso en algunas instituciones. Ya que en muchas ocasiones como estudiantes sólo consideramos a los participantes de nuestras investigaciones como objetos, dado que sólo vemos el beneficio que de ellos podemos obtener; sin dar importancia a que ellos también les debiera retribuir algo. Por lo que sugerimos que no se establezca un beneficio unilateral, sino que éste sea bilateral, para que ambas partes - sean beneficiadas por dicha investigación.

Consideramos que otra de las limitaciones que tuvimos, - fue el hecho de no haber llevado a cabo una selección detallada y cuidadosa, en cuanto a los índices que nos sirvieran para llevar a cabo el estudio del proceso de identificación psicosexual. Por lo que sugerimos, que en futuras investigaciones, se realice con mayor cuidado la elección de los datos --

que de las pruebas o instrumentos, pudieran servir como indicadores en el estudio de tal proceso.

Es conveniente señalar que otra limitación fue el tamaño de la muestra, ya que ésta en realidad era muy pequeña para obtener datos significativos, por lo que es recomendable que futuras investigaciones se realicen con una muestra de mayor tamaño para que al ser representativa de la población pueda generalizarse a ésta.

Por último, una limitación muy importante fue el hecho de no manejar la interpretación dinámica en el test psicodiagnóstico de Rorschach, por lo que sólo se realizó el análisis de los resultados a un nivel formal, por lo que se perdieron datos sumamente valiosos. Por ello sugerimos que en futuras investigaciones se haga el análisis en ambos niveles.

APENDICE I

(TABLAS)

TABLA 1a. La siguiente tabla muestra la distribución de frecuencia absoluta y relativa del número de respuestas animales, en los protocolos del Rorschach, en los niños con padres.

No. A	No. Sujetos	%
3	1	5.0
6	1	5.0
7	2	10.0
8	3	15.0
9	1	5.0
10	2	10.0
11	3	15.0
12	3	15.0
14	1	5.0
15	2	10.0
18	1	5.0
TOTAL	20	100.0

TABLA 1b. La siguiente tabla muestra la distribución de frecuencia absoluta y relativa del número de respuestas animales, en los protocolos del Rorschach, en los niños sin padres.

No. A	No. Sujetos	%
5	1	5.0
6	1	5.0
8	4	20.0
9	2	10.0
10	3	15.0
11	4	20.0
12	2	10.0
15	1	5.0
22	1	5.0
29	1	5.0
TOTAL	20	100.0

TABLA 2a. Incidencia de los porcentajes del número de respuestas Ad, en el protocolo de Rorschach, en el grupo de niños con padres.

No. Ad	No. Sujetos	%
0	4	20.0
1	6	30.0
2	4	20.0
3	5	25.0
5	1	5.0
TOTAL	20	100.0

TABLA 2b. Incidencia de los porcentajes del número de respuestas Ad, en el protocolo de Rorschach, en el grupo de niños sin padres.

No. Ad.	No. Sujetos	%
0	10	50.0
1	3	15.0
2	4	20.0
3	2	10.0
7	1	5.0
TOTAL	20	100.0

TABLA 3a. *Distribución de frecuencias, del número de H en el grupo con padres, en el protocolo del Rorschach.*

No. H	No. Sujetos	%
0	5	25.0
1	5	25.0
2	4	20.0
3	2	10.0
4	1	5.0
5	3	15.0
TOTAL	20	100.0

TABLA 3b. *Distribución de frecuencias del número de H en el grupo sin padres, en el protocolo del Rorschach.*

No. H	No. Sujetos	%
0	5	25.0
1	11	55.0
2	1	5.0
3	1	5.0
4	1	5.0
5	1	5.0
TOTAL	20	100.0

TABLA 4a. *Distribución de frecuencia absoluta y relativa, del número de Hd en el grupo de niños con padres, en el protocolo del Rorschach.*

<i>No. Hd</i>	<i>No. Sujetos</i>	<i>%</i>
0	12	60.0
1	4	20.0
2	3	15.0
3	1	5.0
TOTAL	20	100.0

TABLA 4b. *Distribución de frecuencia absoluta y relativa, del número de Hd en el grupo de niños sin padres, en el protocolo del Rorschach.*

<i>No. Hd</i>	<i>No. Sujetos</i>	<i>%</i>
0	9	45.0
1	6	30.0
2	3	15.0
3	2	10.0
TOTAL	20	100.0

TABLA 5a. Incidencia del número de respuestas de objeto en el grupo de niños con padres, en el protocolo de - - - Rorschach.

No. Obj.	No. Sujetos	%
0	4	20.0
1	7	35.0
2	6	30.0
3	2	10.0
6	1	5.0
TOTAL	20	100.0

TABLA 5b. Incidencia del número de respuestas de objeto en el grupo de niños sin padres, en el protocolo de - - - Rorschach.

No. Obj.	No. Sujetos	%
0	10	50.0
1	5	25.0
2	3	15.0
3	1	5.0
6	1	5.0
TOTAL	20	100.0

TABLA 6a. *Distribución de frecuencia absoluta y relativa en las respuestas de movimiento humano, en el protocolo del Rorschach, en el grupo de niños con padres.*

<i>No. M</i>	<i>No. Sujetos</i>	<i>%</i>
0	8	40.0
1	4	20.0
2	2	10.0
3	3	15.0
4	1	5.0
5	2	10.0
TOTAL	20	100.0

TABLA 6b. *Distribución de frecuencia absoluta y relativa en las respuestas de movimiento humano, en el protocolo del Rorschach, en el grupo de niños sin padres.*

<i>No. M</i>	<i>No. Sujetos</i>	<i>%</i>
0	12	60.0
1	4	20.0
2	3	15.0
3	1	5.0
TOTAL	20	100.0

TABLA 7a. Incidencia de respuestas de movimiento animal en -- los protocolos del Rorschach, en el grupo de niños-con padres.

No. FM	No. Sujetos	%
0	1	5.0
1	1	5.0
2	1	5.0
4	2	10.0
5	1	5.0
6	5	25.0
7	6	30.0
8	1	5.0
9	1	5.0
14	1	5.0
TOTAL	20	100.0

TABLA 7b. Incidencia de respuestas de movimiento animal en -- los protocolos del Rorschach, en el grupo de niños-sin padres.

No. FM	No. Sujetos	%
0	1	5.0
3	5	25.0
4	4	20.0
6	2	10.0
7	4	20.0
8	1	5.0
9	1	5.0
11	1	5.0
14	1	5.0
TOTAL	20	100.0

TABLA 8a. Distribución de frecuencia absoluta y relativa de las respuestas definidas de tensión, en el protocolo del Rorschach, en el grupo de niños con padres.

No. Fm	No. Sujetos	%
0	1	5.0
1	8	40.0
2	5	25.0
3	1	5.0
4	2	10.0
5	1	5.0
6	1	5.0
8	1	5.0
TOTAL	20	100.0

TABLA 8b. Distribución de frecuencia absoluta y relativa de las respuestas definidas de tensión, en los protocolos del Rorschach, en el grupo de niños sin padres.

No. Fm	No. Sujetos	%
0	6	30.0
1	2	10.0
2	5	25.0
3	3	15.0
4	3	15.0
14	1	5.0
TOTAL	20	100.0

TABLA 9a. Incidencia de respuestas de forma, en los protocolos del Rorschach, en el grupo de niños con padres.

No. F	No. Sujetos	%
1	1	5.0
3	1	5.0
4	6	30.0
5	1	5.0
6	2	10.0
7	2	10.0
9	1	5.0
11	1	5.0
12	1	5.0
13	1	5.0
15	2	10.0
21	1	5.0
TOTAL	20	100.0

TABLA 9b. Incidencia de respuestas de forma, en los protocolos del Rorschach, en el grupo de niños sin padres.

No. F	No. Sujetos	%
2	1	5.0
4	2	10.0
6	1	5.0
7	1	5.0
8	4	20.0
9	3	15.0
10	1	5.0
11	1	5.0
12	1	5.0
14	1	5.0
17	2	10.0
18	1	5.0
19	1	5.0
TOTAL	20	100.0

TABLA 10a. Distribución de respuestas contaminadas en los protocolos del Rorschach, en el grupo de niños con pa dres.

No. Contaminadas	No. Sujetos	%
0	2	10.0
1	2	10.0
2	1	5.0
3	4	20.0
4	3	15.0
5	2	10.0
6	3	15.0
8	1	5.0
11	1	5.0
13	1	5.0
TOTAL	20	100.0

TABLA 10b. Distribución de respuestas contaminadas en los protocolos del Rorschach, en el grupo de niños sin pa dres.

No. Contaminadas	No. Sujetos	%
0	1	5.0
1	3	15.0
2	4	20.0
3	1	5.0
4	3	15.0
5	2	10.0
6	2	10.0
7	2	10.0
12	1	5.0
21	1	5.0
TOTAL	20	100.0

TABLA 11a. La siguiente tabla muestra las percepciones a las láminas III, IV y VII del Rorschach, en el grupo de niños con padres.

Sujetos	L A M I N A S		
	III	IV	VII
1	-	+	-
2	-	+	-
3	-	-	-
4	-	+	-
5	+	+	-
6	-	+	-
7	-	-	-
8	+	-	-
9	-	+	+
10	-	-	-
11	+	+	-
12	-	-	-
13	+	+	-
14	-	+	+
15	+	+	+
16	-	+	+
17	-	+	-
18	+	+	-
19	-	+	-
20	-	-	-
TOTAL	6+ / 14-	14+ / 6-	4+ / 16-

NOTA: En la lámina III: Signo + (Cuando ve una figura humana - de su sexo)
Signo - (Cuando no alcanza a ver una - figura de su sexo).

En la lámina IV: Signo + (Cuando ve una figura "integra da", que simbolice la autoridad).
Signo - (Cuando no logra integrar una- figura que simbolice la autoridad)°

En la lámina VII: Signo + (Cuando ve una figura "Integra da" que simboliza una figura Materna)
Signo - (Cuando no logra ver una Fig.- "Integrada" que simboliza a la Materna)

TABLA 11b. La siguiente tabla muestra las percepciones a las láminas III, IV y VII del Rorschach, en el grupo de niños sin padres.

Sujetos	L A M T N A S					
	III		IV		VII	
1	-		+		+	
2	-		-		+	
3	+		+		+	
4	-		-		-	
5	-		+		-	
6	-		+		-	
7	-		-		-	
8	-		-		-	
9	-		+		-	
10	-		+		-	
11	+		-		-	
12	-		-		-	
13	-		-		-	
14	-		-		-	
15	+		-		-	
16	-		-		-	
17	-		-		-	
18	-		-		-	
19	-		-		+	
20	-		-		-	
TOTAL	3+	17-	6+	14-	4+	16-

NOTA: En la lámina III: Signo + (Cuando ve una figura humana de su sexo).
Signo - (Cuando no alcanza a ver una figura humana de su sexo).

En la lámina IV: Signo + (Cuando ve una figura "integrada" que simbolice la autoridad).
Signo - (Cuando no logra ver una figura "integrada" que simbolice la autoridad).

En la lámina VII: Signo + (Cuando ve una figura "integrada" que simbolice una figura Materna).
Signo - (Cuando no logra ver una figura "integrada" que simbolice la figura Materna).

TABLA 12. La siguiente tabla muestra las elecciones de agrado y de desagrado, dadas las láminas del Rorschach, -- por el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres.

LAMINA	C O N P A D R E S			S I N P A D R E S		
	AGRADO	DESAGRADO	TOTAL	AGRADO	DESAGRADO	TOTAL
I	0	1	1	1	4	5
II	3	0	3	2	0	2
III	2	1	3	1	2	3
IV	0	5	5	2	5	7
V	5	1	6	4	2	6
VI	0	6	6	0	2	2
VII	2	2	4	1	3	4
VIII	1	2	3	3	0	3
IX	0	0	0	1	0	1
X	6	3	9	4	3	7
TOTAL			40			40

TABLA 13. La siguiente tabla muestra los valores de Chi Cuadrada, grados de libertad, V de Cramer y Phi, obtenidos al realizar la comparación entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres, con respecto al grupo de variables utilizadas en el "Test Psicodiagnóstico de Rorschach".

VARIABLE	χ^2	gl		V de CRAMER	PHI
R	15.86	16	0.46	0.62	---
T'	29.86	25	0.22	0.86	---
T''	29.33	28	0.39	0.85	---
F%	36.00	36	0.46	0.94	---
F'%	34.00	32	0.37	0.92	---
A%	35.33	32	0.31	0.93	---
H%	26.13	28	0.56	0.80	---
A	9.35	13	0.74	0.48	---
Ad	6.85	5	0.23	0.41	---
H	5.38	5	0.37	0.36	---
Hd	1.18	3	0.76	0.17	---
Obj.	4.23	4	0.37	0.32	---
[A]	0.52	1	0.46	---	0.22
[Ad]	0.52	1	0.46	---	0.22
[H]	4.18	3	0.24	0.32	---
[Hd]	2.36	3	0.50	0.24	---
M	5.00	5	0.41	0.35	---
FM	11.35	11	0.41	0.53	---
Fm	12.37	8	0.13	0.55	---
Fk	---	---	---	---	---
KF	---	---	---	---	---
k	---	---	---	---	---
FK	0.00	1	1.00	---	0.16
KF	0.00	1	1.00	---	0.09
K	0.00	1	1.00	---	0.00
Tc	6.47	3	0.09	0.40	---
cF	---	---	---	---	---
c	---	---	---	---	---
FC'	2.03	3	0.56	0.22	---
CTF	---	---	---	---	---
CT	2.10	2	0.34	0.22	---
FC	8.61	5	0.12	0.46	---
CF	5.25	3	0.15	0.36	---
C	0.69	1	0.40	---	0.19
Choques Lámina I	0.27	1	0.59	---	0.16
Lámina II	0.00	1	1.00	---	0.00
Lámina III	0.91	1	0.33	---	0.22
Lámina IV	0.00	1	1.00	---	0.05
Lámina V	0.00	1	1.00	---	0.16
Lámina VI	0.00	1	1.00	---	0.00
Lámina VII	0.42	1	0.51	---	0.15
Lámina VIII	0.00	1	1.00	---	0.00
Lámina IX	0.50	1	0.47	---	0.16
Lámina X	0.00	1	1.00	---	0.07
L. III y VII	0.52	1	0.46	---	0.22
L. IV y VI	0.00	1	1.00	---	0.07
L. IV y VII	0.00	1	1.00	---	0.00
L. VI y VII	0.00	1	1.00	---	0.09
Contaminadas	11.33	12	0.50	0.53	---
N.F. MAX	6.42	2	0.81	0.10	---
N.F. MIN	4.11	4	0.39	0.32	---
N.F. MED.	16.40	14	0.28	0.61	---
Percepción a L. III	1.29	1	0.05	---	0.17
Lámina IV	6.4	1	0.05	---	0.4
Lámina VII	0.00	1	0.05	---	0.00

** Variables que no fueron procesadas en el análisis estadístico por carecer mínimamente de una tabla 2 x 2.

TABLA 14. La siguiente tabla muestra los valores de Chi Cuadrada, grados de libertad, nivel de significancia, V de Cramer y Phi, obtenidos al realizar la comparación entre el grupo de niños con padres y el grupo de niños sin padres, con respecto a las diferentes variables utilizadas en el "Test de la Familia en Movimiento" (K.F.D.).

VARIABLE	X	gl		V de Cramer	Phi
"Se incluye en el dibujo"	3.51	1	0.03*	-----	0.39
"Dibuja a la familia completa"	0.98	1	0.32	-----	0.20
"Percibe una integración familiar"	0.00	1	1.00	-----	0.09
"Percibe a la familia compartiendo actividades propias del hogar"	2.52	1	0.11	-----	0.30
"Percibe a las figuras parentales realizando alguna actividad propia de su rol sexual"	10.23	1	0.001*	-----	0.55
"Se dibuja realizando alguna actividad propia de su rol sexual"	14.43	1	0.0001*	-----	0.65
"Establece las diferencias físicas"	1.63	1	0.20	-----	0.25
"Puede establecer relaciones interpersonales"	0.00	1	1.00	-----	0.00
"Busca figuras sustitutivas"	16.90	1	0.00	-----	0.70
"Concede mayor importancia a la figura parental del propio sexo"	0.91	1	0.33	-----	0.22
"Le crea ansiedad alguna de las figuras parentales"	6.38	3	0.09	0.39	----
"Devalora alguna de las figuras parentales"	15.49	3	0.001*	0.62	----
"Manifiesta angustia"	12.53	1	0.0004*	-----	0.61
"Manifiesta depresión"	0.90	1	0.34	-----	0.20
"Manifiesta soledad"	5.16	1	0.02*	-----	0.41
"Manifiesta inseguridad"	2.50	1	0.11	-----	0.33
"Manifiesta inestabilidad"	1.44	1	0.22	-----	0.28
"Manifiesta fantasía"	1.82	1	0.17	-----	0.26
"Manifiesta demandas afectivas"	0.00	1	1.00	-----	0.06
"Asume una actitud oposicionista"	1.70	1	0.19	-----	0.25
"Manifiesta regresión"	1.76	1	0.18	-----	0.28
"Manifiesta rivalidad"	0.90	1	0.34	-----	0.20
"Manifiesta agresión"	1.70	1	0.19	-----	0.25
"Percibe su medio ambiente hostil"	5.10	1	0.02*	-----	0.40

*Variables significativas al 0.05.

APENDICE II
(INSTRUMENTOS)

RESPUESTA

INCULSTA

LOC. DII. CON. P. Q. NIVEL I.

RESPUESTA	INCULSTA	LOC.	DII.	CON.	P. Q.	NIVEL I.



I



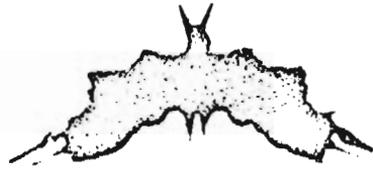
II



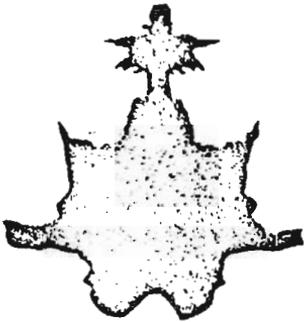
III



IV



V



VI



VII



VIII



IX



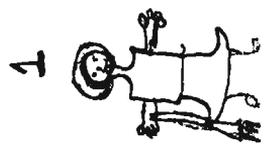
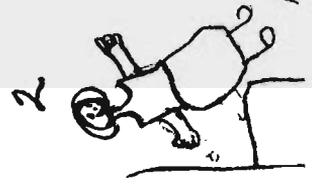
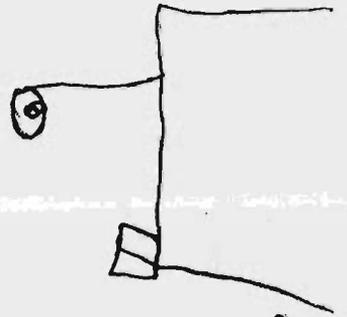
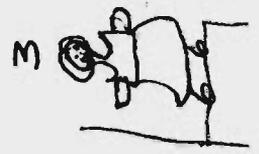
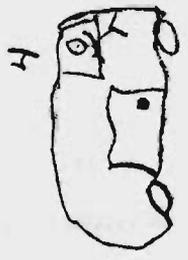
X

A

TEST DE LA FAMILIA EN MOVIMIENTO REALIZADO POR UNA NIÑA DEL -
GRUPO DE NIÑOS CON PADRES, DE DIEZ AÑOS DE EDAD.

LA SIGUIENTE LISTA ENUMERA LOS PERSONAJES QUE ELLA DIBUJO, --
ASI COMO LAS ACTIVIDADES QUE SE ENCUENTRAN REALIZANDO.

- 1.- mamá, barriendo
- 2.- yo, estudiando
- 3.- hermana, bailando
- 4.- papá, trabajando en la Combi



TEST DE LA FAMILIA EN MOVIMIENTO, REALIZADO POR UN NIÑO DEL -
GRUPO DE NIÑOS CON PADRES, DE NUEVE AÑOS DE EDAD.

LA SIGUIENTE LISTA ENUMERA LOS PERSONAJES QUE EL DIBUJO, ASI-
COMO LAS ACTIVIDADES QUE SE ENCUENTRAN REALIZANDO.

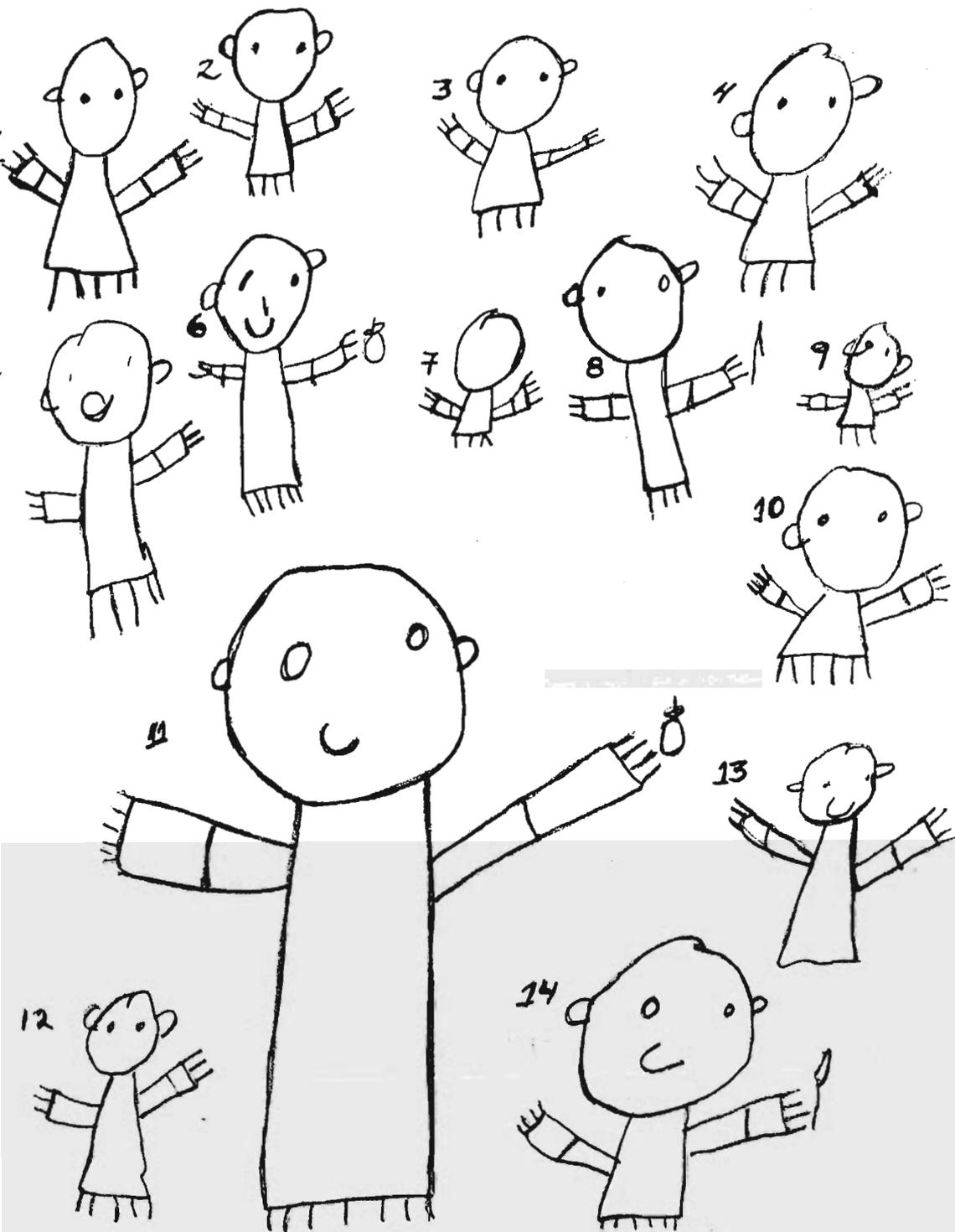
- 1.- mamá, cocinando
- 2.- papá, leyendo el periódico
- 3.- yo, viendo la televisión
- 4.- hermano, barriendo



TEST DE LA FAMILIA EN MOVIMIENTO, REALIZADO POR UNA NIÑA DEL GRUPO DE NIÑOS SIN PADRES, DE NUEVE AÑOS DE EDAD.

LA SIGUIENTE LISTA ENUMERA LOS PERSONAJES QUE ELLA DIBUJO, - ASI COMO LAS ACTIVIDADES QUE SE ENCUENTRAN REALIZANDO.

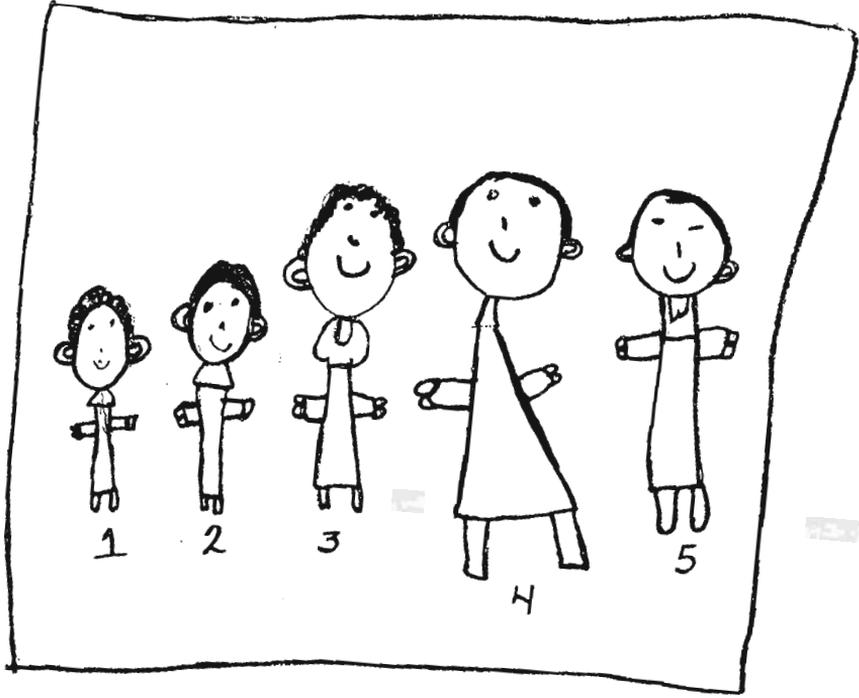
- 1.- Antonio, trabajando en el mercado
- 2.- Pascual, trabajando en el mercado cargando fruta
- 3.- Juana, barre la casa
- 4.- Jesús, trabaja en el mercado
- 5.- Lupe, haciendo la comida
- 6.- Lupe, lava ropa
- 7.- Ivonne, juega
- 8.- Fuentes, lava ropa
- 9.- Ivonne, juega
- 10.- Juana, juega a la comidita
- 11.- Marla, lavando y planchando
- 12.- Antonio, limpiando los vidrios
- 13.- Marla, barre y trapea
- 14.- Refugio, limpiando sillas y mesas



TEST DE LA FAMILIA EN MOVIMIENTO REALIZADO POR UN NIÑO DEL GRUPO DE NIÑOS SIN PADRES, DE DIEZ AÑOS DE EDAD.

LA SIGUIENTE LISTA ENUMERA LOS PERSONAJES QUE EL DIBUJO, --
ASI COMO LAS ACTIVIDADES QUE SE ENCUENTRAN REALIZANDO

- 1.- *Ulises, masticando chicle*
- 2.- *Luisa, peinándose*
- 3.- *Minerva, jugando*
- 4.- *Lupe, haciendo la comida*
- 5.- *José, trabajando*



BIBLIOGRAFIA

1. Abt, L y Bellak, L. Psicología Projectiva. Buenos Aires, Paidós, 1978.
2. Ackerman, N. Diagnóstico y Tratamiento de las Relaciones Familiares. Buenos Aires, Paidós, 1961.
3. Ackerman, N. Psicoterapia de la Familia Neurótica. Buenos Aires, Paidós, 1969.
4. Ames, L; Bates, J. El Rorschach en los niños de 3 a 10 años. Buenos Aires, Paidós, 1977.
5. Anastasi, A. Psicología Diferencial. Madrid, Aguilar, 1964.
6. Anastasi, A. Tests Psicológicos. Madrid, Aguilar, 1973.
7. Anderson y Anderson. Técnicas Projectivas del Diagnóstico Psicológico. Madrid, Rialp, 1978.
8. Bee, H. El Desarrollo del Niño. México, Harla, 1974.
9. Beigmann, C. El Rorschach en niños de 3 a 10 años. Buenos Aires, Paidós, 1979.
10. Bell, J. Técnicas Projectivas. Buenos Aires, Paidós, 1971.
11. Belmonte, O, Saludjian, D. El Concepto de Identificación en Freud. Buenos Aires, Asociación Psicoanalítica, Argentina, 1974.

12. Bleichmar S. La Constitución Psicosexual en la Infancia - (Teoría Psicoanalítica). México, Serie de Educación Sexual, C.C.H. Sur, 1980.
13. Blos, P. Psicoanálisis de la Adolescencia. México, Joaquín Mortiz, 1981.
14. Blum, G. Teorías Psicoanalíticas de la Personalidad. Buenos Aires, Paidós, 1978.
15. Bochner, R; Halpern, F. The Clinical Application of the Rorschach Test. New York, Grune and Stratton, 1945.
16. Bohm, E. Manual del Psicodiagnóstico de Rorschach Barcelona, Morata, 1977.
17. Bowlby, J. Cuidado Maternal y Amor. México, Fondo de Cultura Económica, 1972.
18. Bowlby, J. La Separación Afectiva. Buenos Aires, Paidós, 1976.
19. Brody, M y Mahoney, V. Introjection, Identification and Incorporation. New York, Int. J. Psychoanal, 1964.
20. Bronfenbrenner, U. Las Teorías Freudianas de las Identificaciones y sus Derivaciones. Buenos Aires, Amorrortu, 1972.
21. Burgess, E. La Familia es una Sociedad que Cambia. México, Fondo de Cultura Económica, 1978.
22. Burns, R; Harrad, K. Los Dibujos Kinéticos de la Familia como Técnica Psicodiagnóstica. Buenos Aires, Paidós, 1976.
23. Colley, T. The Nature and Origins of Psychological Sexual Identity. New York, Psychological Review, 1959.

24. Corman, L. El Test del Dibujo de la Familia. Buenos Aires, Kapelusz, 1967.
25. Cuell, J.; Reidl, L. Teorías de la Personalidad. México, Trillas, 1978.
26. Chávez, J.; Solis, A. Drogas y Pobreza. México, Trillas, 1977.
27. De la Fuente, R. Psicología Médica. México, Fondo de Cultura Económica, 1979.
28. Deutsch, H. Some Forms of Emotional Disturbance and Their Relationship to Schizophrenia. New York, Univ. Press, - 1965.
29. Erikson, E. Identidad, Juventud y Crisis. Buenos Aires, - Paidós, 1974.
30. Erikson, E; Piaget, J y Sears, R. Tres Teorías sobre el Desarrollo del Niño. Buenos Aires, Amorrortu, 1981.
31. Escardó, F. Anatomía de la Familia. Buenos Aires, Ateneo, 1978.
32. Espejel, E. La Prueba de Rorschach, Fundamentos Generales. México, 1975.
33. Ey, H; Bernard, P. y Brisset, Ch. Tratado de Psiquiatría- Barcelona, Masson, 1980.
34. Fairbairn, W. Estudio Psicoanalítico de la Personalidad - Buenos Aires, Hormé, 1962.
35. Fenichel, O. Teoría Psicoanalítica de las Neurosis. Buenos Aires, Paidós, 1980.
36. Ferenczi, S. Introyección y Transferencia. Buenos Aires, Rev. de Psicoanálisis VI, 1949.

37. Floyd, R. Psicología y Vida. México, Trillas, 1978.
38. Flügel, J. Psicoanálisis de la Familia. Buenos Aires, Paidós, 1961.
39. Freud, A. El Psicoanálisis y la Crianza del Niño. Buenos Aires, Paidós, 1977.
40. Freud, A. El yo y los Mecanismos de Defensa. Buenos Aires, Paidós, 1973.
41. Freud, A. Niños Desprovistos de Familia. Buenos Aires, Paidós, 1968.
42. Freud, S. Obras Completas Tomo II y III. Madrid, Biblioteca Nueva, 1973.
43. Friedlander, K. Psicoanálisis de la Delincuencia Juvenil. Buenos Aires, Paidós, 1961.
44. Fromm E. Crítica de la Sexualidad y la Familia. Buenos Aires, Cuervo Editores, 1976.
45. Fromm, E. Ética y Psicoanálisis. México, Fondo de Cultura Económica, 1971.
46. Fromm, E. y otros. La Familia. Barcelona, Península, 1972.
47. Fromm, E. Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea. México, Fondo de Cultura Económica, 1976.
48. Fuchs, S. On Introjection. New York, Int. J. Psychoanal., - 1937.
49. Gaddini, E. On Imitation. New York, Int J. Psychoanal., - 1969.

50. Gregory, I. Psiquiatría Clínica. México, Interamericana, - 1970.
51. Grinberg, L. y Grinberg, R. Identidad y Cambio. Buenos Aires, Kargieman, 1971.
52. Grinberg, L. Teoría de la Identificación. Buenos Aires, - Paidós, 1976.
53. Hall, C. Compendio de Psicología Freudiana. Buenos Aires, Paidós, 1979.
54. Hall, C. S y Lindzey, G. Las Grandes Teorías de la Personalidad. Buenos Aires, Paidós, 1975.
55. Hammer, E. Tests Proyectivos Gráficos. Buenos Aires, Paidós, 1979.
56. Kagan, J. The Concept of Identification. New York, Int.- J. Psychoanal, 1958.
57. Kerlinger, F. Investigación del Comportamiento. México, - Interamericana, 1979.
58. Klein, M. Obras Completas. Buenos Aires, Home, 1976.
59. Klopfer, B y Davison, H. La Técnica de Rorschach. Buenos Aires, Paidós, 1979.
60. Klopfer, B y Davidson, H. Manual Introductorio a la Técnica de Rorschach. Buenos Aires, Paidós, 1974.
61. Kolb, L. Psiquiatría Clínica Moderna. México, Prensa Médica Mexicana, 1980.
62. Korman, V. ^V Teoría de la Identificación y Psicosis. Buenos Aires, Nueva Visión, 1977.

63. Lapl De Groot, J. The Development of the Mind. New York, Int. Univ. Press, 1965.
64. Langer, M. Maternidad y Sexo. Buenos Aires, Hormé, 1968.
65. Laplanche, J. y Pontalis, J. Diccionario de Psicoanálisis. Barcelona, Labor, 1982.
66. Loosli y Usteri. Manual Práctico del Test de Rorschach. - Madrid, Rialp, 1965.
67. Maccoby, E. Desarrollo de las Diferencias Sexuales. Madrid, Marova, 1972.
68. Macías, R. Hacia una Psicoterapia Familiar. México, Psiquiatría, Vol. 1. 1969.
69. Mahler, M. Simbiosis Humana: Las Visicitudes de la Individuación. México, Joaquín Mortiz, 1972.
70. Martín, M. Kay. La Mujer: Un Enfoque Antropológico. Barcelona, Anagrama. 1970.
71. Marx, C; Engels, F. El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado. México, Fondo de Cultura Económica - 1974.
72. Mead, M. La Educación y la Personalidad del Niño. Buenos Aires, Paidós, 1978.
73. Mead, M. Sexo y Temperamento. Buenos Aires, Paidós, 1961.
74. Meissner, W. Notes on Identification. New York, Psychoanal Quarterly, 1970.
75. Meltzer, D. El Proceso Psicoanalítico. Buenos Aires, Hormé, 1968.

76. Michel, A. Sociología de la Familia y del Matrimonio. Barcelona, Península, 1974.
77. Morales, M. Psicometría Aplicada. México, Trillas, 1976.
78. Mussen, P; Conger, J, Kagan, J. Desarrollo de la Personalidad. México, Trillas, 1976.
79. Nie, H; Hull, C; Jenkins, J; Steinbrenner, K; Bent, D. - Statistical Package for the Social Sciences (SPSS), Mc - - Graw Hill, 1975.
80. Numberg, H. Teoría General de las Neurosis Basadas en el Psicoanálisis. Barcelona, Pubul, 1950.
81. Orr, M. Le Test de Rorschach et L' Imago Maternelle. Paris, Groupement Français du Rorschach, 1959.
82. Pardinás, F. Metodología y Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales. México, Siglo XXI, 1973.
83. Pichot, P. Los Tests Mentales. Buenos Aires, Paidós, 1979.
84. Pick, S. Como Investigar en Ciencias Sociales. México, - Trillas, 1979.
85. Piotrowsky, A; Zygmunt, L. Perceptanalysis. New York, Mac Millan Co., 1953.
86. Portuondo, J. El Psicodiagnóstico de Rorschach en la Práctica Clínica. Madrid, Biblioteca Nueva, 1979.
87. Ramírez, S. Infancia es Destino. México, Siglo XXI, 1977
88. Rank, O. El Trauma del Nacimiento. Buenos Aires, Paidós, 1972.

89. Rapaport, D. Tests de Diagnóstico Psicológico. Buenos Aires, Paidós, 1977.
90. Ríos, J. Ugalde M. (Privación Maternal: Problemas Emocionales e Intelectuales del Infante). Tesis, UNAM. Fac. de Psicología, 1976.
91. Romero, L; Quintonilla, A. Prostitución y Drogas. México, Trillas, 1977.
92. Ruitenbeek, H. Reflexiones Sociales y Psicoanalíticas Sobre el Padre. México, Fondo de Cultura Económica, 1973.
93. Rycroft, Ch. A Critical Dictionary of Psychoanalysis. - New York, Basic Books, 1968.
94. Sánchez, J. Familia y Sociedad. México, Joaquín Mortiz, 1974.
95. Segal, J. Age of Infants and Parental Sex-Role Perceptions London, The Journal of Psychology Vol. 29. 1981.
96. Segel, S. Estadística no Paramétrica. México, Mc Graw-Hill, 1976.
97. Speck, R.; Attneave C. Redes Familiares. Buenos Aires, Amorrortu, 1976.
98. Sprott, W. La Sociedad y la Formación del Carácter. Buenos Aires, Paidós, 1968.
99. Sprott, W. La Sociedad y la Formación de la Personalidad del Niño. Buenos Aires, Paidós, 1968.
100. Tallaferro, A. Curso Básico de Psicoanálisis. Buenos Aires, Paidós, 1976.

101. Taylor, L. Psicología de las Diferencias Humanas. Madrid, Marova, 1976.
102. Winnicott, D. La Familia y el Desarrollo del Individuo. Buenos Aires, Paidós, 1967.
103. Wolman B. Teorías y Sistemas. Barcelona, Grijalbo, 1975.